

uruguay 80
estudios

estudios

políticos-económicos-filosóficos-culturales del Uruguay

Octubre 1981 – nº 80

Director:
RODNEY ARISMENDI

SUMARIO

2 Rodney Arismendi. – Forja y temple para la victoria sobre el fascismo

17 Volodia Teitelboim. – Santa Fe y los intelectuales de América Latina

26 Eduardo Viera. – El funesto "modelo". Deterioro e incógnitas

34 Samuel Behak. – ¿Medidas para el agro o medidas para la banca?

38 Declaración del Frente Amplio en el exterior

41 15 aniversario de la CNT. –

44 Publicaciones clandestinas de la Resistencia

45 Ofelia Fernández. – Gerardo Cuesta: la sencillez de una vida de grandeza

Temas en debate:

46 K. Obiden. – América Latina y el derrumbe del sistema colonial del imperialismo

Testimonios del horror y el heroísmo

58 Sara Youtchak recuerda ...

Cultura:

74 En el centenario de Picasso. Itinerario de su vida y de su obra

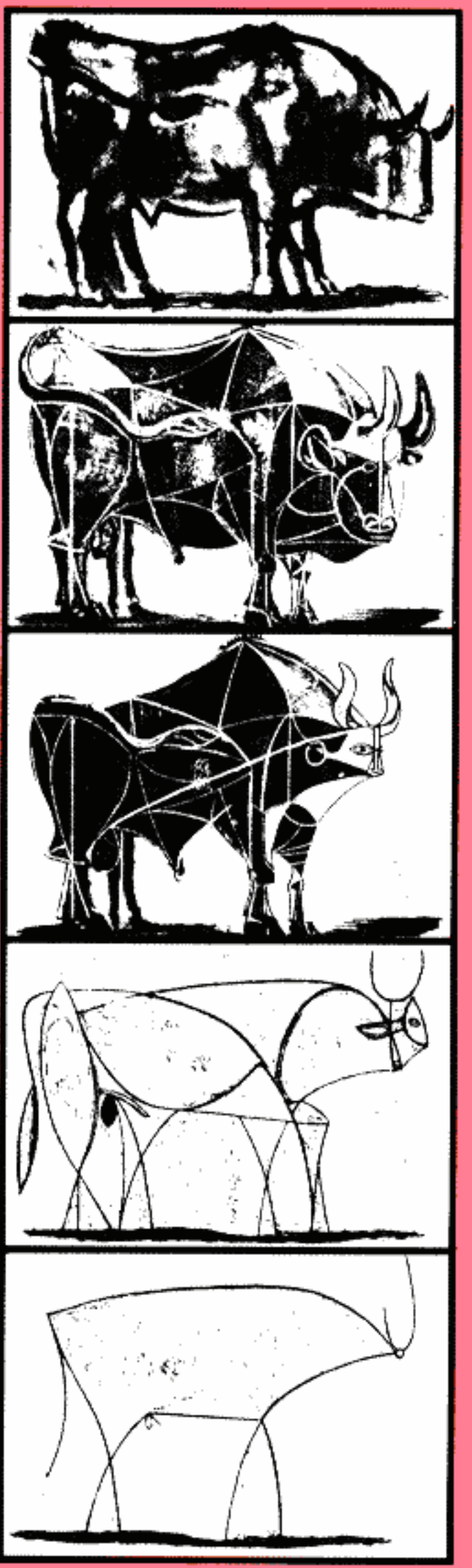
84 Matías Pascal. – Pequeña suite en 3 movimientos sobre Picasso

90 Marcos Velasques. – Poesía

92 Yuri Vánnikov. – América Latina a través de la ciencia soviética

94 Bibliográficas

Picasso: "La guerra", 1952.
Picasso: "Metamorfosis de un toro", 1945.



En el 61 aniversario del Partido Comunista del Uruguay

Forja y temple para la victoria sobre el Fascismo

por

RODNEY ARISMENDI

Conferencia pronunciada en el Instituto de Ciencias Sociales de Moscú, con motivo del 61 aniversario del Partido Comunista de Uruguay. (Texto tomado de la grabación).



"Veniamo da lontano e andiamo lontano"
Palmiro Togliatti

Camaradas profesores y alumnos de este importante centro de estudio del marxismo-leninismo:

Celebramos el 61 aniversario de la fundación de nuestro partido, ocurrida en setiembre de 1920. Es decir, celebramos la historia relativamente larga, a partir de la definición del partido por las rutas del leninismo, ante el acontecimiento histórico que cimenta nuestra época, la Gran Revolución Socialista de Octubre.

I. Este partido nació para el rescate de la nación

Como tantas veces se ha dicho, nuestro partido nace de la fusión de dos corrientes históricas, sociales e ideológicas, una, nacional, la otra, internacional: el proceso de formación y de elevación política de la clase obrera uruguaya y la gran corriente internacional del movimiento obrero, que Lenin y la Revolución de Octubre jalonan, abriendo una nueva etapa histórica.

Velan la cuna de nuestro partido estas dos luminarias: la presencia de la clase obrera en la vida nacional, que procura proyectar su papel independiente y construir su partido, y la irradiación del movimiento obrero internacional, fundado por Marx y Engels, al transformar el socialismo de utopía en ciencia. La Revolución de Octubre, que convirtió el siglo XX en tiempo de revoluciones, de pasaje del capitalismo al socialismo en escala mundial, conmovió profundamente a nuestro pueblo y le hizo conocer el nombre y la obra de Lenin, el gran discípulo y continuador de Marx y Engels. Nuestro partido nace, pues, al resplandor de la Revolución Socialista Rusa identificándose con el pensamiento y la acción de Lenin, cuyo nombre se unía para siempre al de los dos grandes maestros fundadores de nuestra teoría.

Desde el último cuarto del siglo XIX, se había acelerado el proceso social de conformación de la clase obrera uruguaya, que fue refundiendo las corrientes de trabajadores criollos, principalmente desprendidos del campo, con los sucesivos aluviones de inmigrantes venidos de Europa. Entre ellos, llegan militantes

socialistas y anarquistas que ayudan a difundir las ideas sociales y en debate en el ámbito europeo. Huelgas, demostraciones, publicaciones, organizaciones sindicales y políticas embrionarias, van esbozando el amanecer del movimiento obrero uruguayo. Los paros y demostraciones de 1905 en solidaridad con la revolución rusa de esa fecha y los procesos liminares de fundación del partido socialista constituido algunos años después, indican la presencia de un movimiento obrero en desarrollo en el país. La guerra imperialista en 1914–18 será un factor más de incidencia ideológica y luchas en el movimiento obrero uruguayo. La mayoría del partido socialista y sectores anarquistas y sindicalistas se pronuncian contra la guerra y realizan demostraciones diversas. Más tarde apoyan solidariamente el proceso revolucionario ruso que va de febrero a octubre de 1917. La amplia mayoría del partido socialista se alínea junto a Lenin, tocados por el formidable cambio histórico, comprenden la necesidad de estructurar un partido revolucionario de la clase obrera basado en los principios leninistas y deciden adherir a través del congreso del partido, a la Internacional Comunista y a sus normas constitutivas. El partido pasó a llamarse Partido Comunista.

A través de toda su historia, nuestro partido buscó ser fiel a los principios del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario, de la solidaridad con la Gran Revolución Socialista de Octubre y con la brega de todos los pueblos por su liberación nacional y social. Procurando cumplir su principal tarea histórica, la lucha por la emancipación social y política de nuestro pueblo, en la continuidad de sus mejores tradiciones, supo vincular esta tarea al gran combate mundial que define nuestra época. Un rasgo identificatorio de toda su historia fue la fidelidad al internacionalismo proletario, desde la solidaridad con la Revolución Rusa y las luchas obreras y antifascistas de Europa, su participación y apoyo a la sobresaltada gesta latinoamericana en el afán permanente por liberarse del imperialismo de EE.UU. Recordamos, entre otras, la amplia solidaridad con Sandino, o las acciones contra las intervenciones de EE.UU. en América Latina y el Caribe. En otro plano, la solidaridad militante con la Revolución China. Se destacan, especialmente, las luchas de nuestro pueblo contra la preparación de una nueva guerra imperialista y el avance nazi-fascista y en particular, los años de militancia junto a la República española y su heroica guerra. Todo nuestro pueblo se puso de pie en apoyo a la República española y numerosos militantes de nuestro partido combatieron en los ejércitos antifascistas. Y la mayoría de ellos cayeron en la lucha; sangre uruguaya se mezclaba allí en defensa de la libertad con la vertida por el pueblo español y las Brigadas Internacionales. Páginas memorables escribió nuestro pueblo en solidaridad con la lucha contra el nazifascismo en la segunda guerra mundial, cuyo protagonista victorioso y abanderado de la humanidad toda fue la Unión Soviética y en cuyo transcurso los comunistas fueron columna vertebral en la Resistencia en todas las latitudes. En la historia de nuestro partido y de nuestro pueblo tienen particular relieve los años de solidaridad profunda y combativa con la Revolución Cubana. En ella la clase obrera y la mayoría del pueblo se alistó junto a Cuba socialista, contra el imperialismo y al hacerlo vigorizaron el propio proceso de unidad y maduraron más su conciencia democrática, antimperialistia y revolucionaria. La solidaridad internacionalista de nuestro partido y de nuestro pueblo ha estado presente en palabras y acciones de masas junto al heroico Vietnam, en defensa de los pueblos de Africa, en particular de Angola, Mozambique y otros países, en apoyo a la lucha de los pueblos árabes, en especial de la Organización de Liberación de Palestina. En fin, hemos sido solidarios con la heroica gesta sandinista que marcó un nuevo viraje en la historia del continente. Como somos solidarios con los pueblos de El Salvador y Guatemala y con la lucha contra el fascismo y las sangrientas tiranías enfeudadas al dólar de Chile y otros países de América Latina y el Caribe.

Las enseñanzas del marxismo-leninismo y la realidad nacional

A través de toda su historia nuestro partido bregó por las reivindicaciones fundamentales de la clase obrera y el pueblo, por las libertades democráticas, contra el imperialismo y en defensa de la soberanía y las riquezas nacionales, procuró siempre abrir para la patria de Artigas los caminos de la independencia plena económica y política, de la democracia y el progreso social. Desde el punto de vista teórico-político, el partido se esforzó por encarnar en la realidad nacional las enseñanzas inmortales del marxismo-leninismo. A través de años se forjaron en nuestro partido miles de militantes y cuadros entregados de por vida a la causa de la

clase obrera y el pueblo. Y el partido llegó a transformarse así en un partido obrero de masas, principal conductor de la clase obrera y amplias fuerzas populares, arraigado profundamente en los centros fundamentales del proletariado y a la vez vinculado por un amplio sistema de alianzas con otras fuerzas democráticas y antimperialistas de nuestra patria. Y cuando llegó la dura prueba del fascismo nuestro partido se convirtió en baluarte indestructible de la Resistencia, a través de los más grandes sacrificios y las más tremendas experiencias.

A través de esa historia es indudable que cometimos errores dentro de un balance histórico fundamentalmente acertado, errores marcados sobre todo en la difícil búsqueda de los caminos peculiares del proceso revolucionario uruguayo y en la comprensión de todos los matices de la sociedad uruguaya, de sus peculiaridades concretas y por lo tanto, errores reflejados en la estrategia y en la táctica. A veces estos errores eran exclusivamente nuestros, y otras veces repetían errores del movimiento comunista internacional.

En este decurso marca un jalón importante en la historia del partido la crisis que debimos enfrentar en 1955 y las medidas adoptadas para superarla. En aquel instante, a pesar de sus méritos históricos, nuestro partido vivía un momento difícil y se hallaba, en cierto modo, aislado en la vida política nacional. Había retrocedido en el número de sus militantes, en sus medios de expresión, en sus vínculos y en su capacidad de unificación de la clase obrera; se habían reducido sus lazos con los sectores intelectuales, y era visible la inseguridad de su táctica, donde se mezclaban declaraciones inoperantes con un crudo sectarismo. En el plano interior debía afrontar crisis permanentes culminadas en expulsiones sucesivas en el marco de la deformación de las normas leninistas del centralismo democrático. Contrastaba esta realidad del partido con el momento nacional y latinoamericano. En julio de 1955 ante la realidad de una América Latina en movimiento, que anunciaba los primeros fulgores de lo que sería después el amanecer cubano, y ante la profundización de la crisis en el país, el partido debió comprender que era necesario situarse a la altura de esta circunstancia. Los cuadros fundamentales del partido así lo entendieron, aunque el Comité Central debió separar de sus cargos al entonces Secretario general quien poco después rompió definitivamente con el partido. Debimos para ello realizar un profundo análisis autocrítico en los planos teórico, ideológico, político, en el sistema de relaciones con las masas y en los problemas de funcionamiento del propio partido y de su dirección. Como consecuencia de este análisis teórico y del estudio profundizado de la sociedad uruguaya el partido elaboró su Declaración programática que se acompañó de la elaboración de su línea política y táctica resumida en su Plataforma política inmediata y a su vez en todo el sistema de relaciones con las masas, en primer término con la clase obrera, con vistas a su unificación en el plano sindical y social, así como con el objetivo de agrupar todas las corrientes sociales progresistas uruguayas, a todos los niveles de unidad con el fin de construir un frente democrático antimperialista, instrumento para una alternativa avanzada y liberadora de nuestra patria. En particular dedicamos una atención fundamental a los problemas del partido, de su construcción y desarrollo aprobando un nuevo Estatuto en medio de una amplia y aleccionadora discusión que abarcó desde la teoría misma del partido a sus funciones y metodología tanto interna como en relación con las masas. Este debate se resumía en el lema "El problema del partido es la cuestión cardinal de la revolución uruguaya". El partido se dio grandes tareas para elaborar nuevos medios propagandísticos y de comunicación con las masas. Fundó así un importante diario, una revista teórica, construyó una red de periódicos en los centros obreros, logró acceder a la radio con audiciones cotidianas, editó periódicos de fábricas y de zonas rurales, de la juventud comunista y de los medios universitarios e intelectuales, hasta conformar una amplia red expresiva de nuestra política y movilizadora de las masas, la que contribuyó a la elevación de nuestro papel como una fuerza política real. En ese camino construimos un partido obrero de masas: saltamos de 3.500 militantes en 1955 a 50 mil en 1972, más una Juventud de 30 mil militantes. El partido estaba anclado fundamentalmente en la clase obrera, en particular de las industrias esenciales. Más del 70 % de sus militantes eran de origen obrero, aunque a la vez el partido se convirtió en una fuerza influyente entre los intelectuales, docentes y estudiantes. Una experiencia primordial fue sin duda la formación y desarrollo de los cuadros. Esto se basó ante todo en una política permanente, sistematizada, a lo largo de todo el partido, pero al mismo tiempo, en la búsqueda de la armónica combinación de las dis-

tintas generaciones del partido, con el fin de lograr la integración de todos sus organismos de dirección. Después del 55, en nuestro CC se combinaban por lo menos 5 grandes generaciones de cuadros del partido, desde algunos de ellos que llegaban como los compañeros Julia Arévalo y Francisco Pintos, de las etapas augurales de la fundación del partido, o como el compañero Reyes Daglio desde principios de los años 20, hasta las novísimas generaciones formadas en los más recientes combates de la clase obrera y el pueblo. A todo esto se acompañó el desarrollo sistemático de los debates ideológicos y políticos en el partido y la organización de sistemas de educación partidaria centralizados que abarcaron a muchos miles de militantes.

Contribución a la unidad de la clase obrera. –

La elevación del papel del partido en la vida nacional y su desenvolvimiento como partido de masas fue inseparable de su contribución a la unidad y coordinación de todas las fuerzas obreras, democráticas y antimperialistas de nuestro país. La lucha por la unidad obrera y popular que enlazó la tarea de unificación sindical de los trabajadores con todo un sistema de organizaciones populares, del campo, de las capas medias urbanas, de la intelectualidad y los estudiantes se aparejó del esfuerzo pertinaz por la unidad política de la izquierda como núcleo inicial de la unidad de todas las fuerzas democráticas, avanzadas, antimperialistas. Por todos los caminos de la lucha reivindicativa, económico-social, que dieran nacimiento a un programa positivo de soluciones nacionales, se fue creando en la vida, tácitamente y a veces explícitamente un gran frente obrero y popular que iba de la Convención Nacional de Trabajadores hasta las expresiones de la unidad política de las fuerzas de izquierda con su primera expresión el Frente Izquierda y más tarde madurada en el Frente Amplio, frente que comprendía: Partido Socialista, Partido Comunista, Partido Demócrata Cristiano, partidos y agrupaciones desprendidas de las fuerzas políticas tradicionales y personalidades diversas, entre ellos un prestigioso núcleo de militares encabezados por el General Líber Seregni. Su nacimiento como síntesis política de todo el proceso de unificación obrera y popular abrió en Uruguay, por primera vez, una alternativa de poder democrático, avanzado y antimperialista. Contribuimos así con nuestra acción y nuestra línea consecuente – junto a otros partidos y personalidades avanzadas – a este cambio cualitativo en la correlación de las fuerzas políticas nacionales, objetivo táctico fundamental ya delineado en los documentos del XVI Congreso y posteriores, incluso en la Plataforma política inmediata.

Todo este período transcurrió en medio de grandes confrontaciones de masas que hicieron de la clase obrera uruguaya y de los asalariados, que forman el 70% de la población activa nacional, la columna vertebral de todo el movimiento popular. Y en ese crisol de este complejo lapso histórico nuestro partido se transformó en una fuerza política real. Y junto al partido creció una importante Juventud Comunista que signó con su presencia todas las luchas. Incluso en estos últimos 8 años de fascismo, la UJC ennobleció con su trabajo heroico y con su sangre la tremenda prueba de la resistencia en diario desafío al terror y la muerte.

II. Este partido resistió para el rescate de la nación

8 años de sombra fascista

El golpe de estado orientado hacia el fascismo, de junio del 73, fue parte, por un lado, de la contraofensiva del imperialismo y de los EE.UU. contra una América Latina puesta de pie. Su blanco central era la Unidad Popular en Chile y el gobierno de Allende; pero inseparablemente pretendía abatir las fuerzas democráticas del Uruguay, trastrocar la situación argentina, afirmar la dictadura en Bolivia y Paraguay, reforzar el fascismo en Brasil y tratar de proyectar desde el sur del continente un amenazador bloque reaccionario y fascista que gravitara ominosamente sobre toda América Latina. Por otro lado, fue la tentativa del capital financiero y los sectores más represivos del latifundio apoyados en el imperialismo de EE.UU. (y teniendo por herramienta un grupo de generales de antigua extracción fascista) de frustrar y revertir el proceso ascendente de una clase obrera y un pueblo que avanzaban hacia la alternativa de un poder democrático y antimperialista.

La historia de estos ocho años de fascismo en Uruguay, – que no voy a volver a escribir –, significó el pisoteo de todas las instituciones y

tradiciones democráticas del Uruguay, la depredación de la enseñanza, la opresión sangrienta y la tortura masiva aplicadas contra la clase obrera y el pueblo, contra todas las organizaciones sindicales y populares, contra las fuerzas de izquierda, central y preferentemente contra nuestro partido. Todos los partidos políticos fueron suspendidos y las principales organizaciones del Frente Amplio fueron ilegalizadas. La dictadura fascista alcanzó en Uruguay las cumbres más siniestras entre sus similares de todo el mundo. Bajo el terror, aplicó una política económica y financiera que degradó la economía nacional al servicio de la delgada capa de banqueros y monopolistas enlazados al imperialismo y llevó la corrupción a límites extremos. Fueron años de terror y de tortura en un clima dantesco que las cifras expresan. Por años hubo más de 6 mil presos permanentes en Uruguay, cientos de muertos en la tortura, o en las calles o desaparecidos. Más de 85 mil uruguayos pasaron por los calabozos y lugares de torturas en tiempos diversos. El fascismo arrojó al exilio cerca de medio millón de uruguayos sobre una población inferior a los 3 millones. Entre esos exiliados está el 20% de la juventud trabajadora, entre 20 y 29 años, el 18% de los egresados universitarios, el 19% de los especialistas obreros formados en la Universidad del Trabajo, el 13% de los habitantes que cursaron secundaria completa, el 70% de los profesores universitarios ... Es decir, una sangría gigantesca que golpeó y sigue golpeando profundamente todo el proceso de desarrollo del Uruguay.

En medio de esta difícil lucha, nuestro partido fue el blanco preferencial de todas las fuerzas policíaco-militares del régimen. En ciertos momentos, sin contar muertos y desaparecidos, nuestro partido sumaba 4.500 cuadros presos, torturados masivamente sin excepción mientras en todo el país éramos perseguidos sañudamente, golpeados por la calumnia y la difamación sin tregua del enemigo. Sin embargo, incluso en los momentos más dramáticos y duros, nuestro partido fue la organización que sobrevivió y continuó la lucha en medio del terror.

La dictadura quiso aniquilarnos; según ellos desapareceríamos por más de 50 años, sin embargo, nuestro partido cruzó heroicamente la prueba en la tortura y en las cárceles, en la clandestinidad y en el exilio. El partido mantuvo sin interrupción estructuras organizadas y de dirección dentro del país en todas las etapas, mantuvo y desarrolló su prensa así como las de la Juventud Comunista. Y contribuimos, desafiando el terror, a la continuidad organizativa de las fuerzas sindicales obreras y en la reconstrucción de las organizaciones estudiantiles. Sin pretensiones sectarias podemos afirmar que el partido y la UJC fueron columna vertebral de la resistencia en las más duras horas del terror fascista. Cuando hacemos este balance de heroísmo del trabajo del partido, cuando levantamos un monumento en nuestros corazones a nuestros compañeros caídos en la tortura o a quienes la superaron, muchos de ellos miembros esclarecidos de la dirección del partido, cuando destacamos el hecho histórico de la firmeza de nuestro partido, unida a la claridad de su línea política siempre abierta y siempre unitaria, no olvidamos rendir homenaje a todos aquellos que de una u otra manera se han batido contra la barbarie fascista.

Desde luego, en todo este período recibimos grandes golpes que alcanzaron eslabones fundamentales del partido, a cuadros de su comité ejecutivo, de su comité central, de sus organizaciones regionales o de base, a nuestras estructuras obreras, estudiantiles, intelectuales, campesinas. Fueron golpes dolorosos, pero el partido prosiguió la lucha manteniendo en alto su línea de unidad tendiente a mantener y reconstruir todas las organizaciones obreras y populares y a luchar por la unidad y convergencia de todas las fuerzas adversas a la dictadura. La dictadura no pudo acabar con la existencia organizada de nuestro partido, pero menos aún pudo vulnerar nuestra flexible línea de unidad de masas, de diálogo y convergencia de todas las fuerzas patrióticas y democráticas del país, más aún, de todos los adversarios del régimen fascista. Y esa línea está triunfando en Uruguay y en todo el exilio porque es la línea del rescate de la democracia, de la recuperación de la patria, incluso del futuro diálogo democrático en nuestro país.

En todo ese período nuestro partido se templó todavía más – lo reiteramos en este 61 aniversario – como un solo partido en la clandestinidad, en la cárcel y en el exilio. Un solo partido por su ideología, un solo partido por su línea, un solo partido por su dirección, aunque ella está repartida en la cárcel, en la clandestinidad y en el exilio. Un partido que supo contribuir, junto a nuestros amigos del Frente Amplio, de la CNT, de FEUU, etc, y ahora del Grupo de Convergencia Democrática en Uruguay, a hacer del exilio una emigración de cara al país, coincidente en su visión estratégica

fundamental y dedicada a impulsar la solidaridad y la unidad para acabar con el fascismo en Uruguay. Ayudamos así a reconstruir en el exterior los instrumentos fundamentales que el pueblo uruguayo se había dado en su labor de unidad: la CNT, la FEUU, las organizaciones de mujeres, de la juventud, etc, y en el plano político, la reorganización del Frente Amplio en el exterior, cuya importancia política se proyecta y se proyectará históricamente. Y apoyamos el nacimiento del Grupo de Convergencia Democrática, instrumento movilizador de vastísima solidaridad mundial y centro de propulsión de la indispensable convergencia de todo el pueblo uruguayo para la reconquista de la democracia. Las diversas organizaciones y fuerzas de unidad en el exterior se nutren (y a su vez en ella inciden) de la coincidencia nacional que se ha gestado dentro del país contra el fascismo y que se manifestara gloriosamente en el plebiscito de noviembre de 1980.

Nuestro partido construyó su organización unificada del exterior en 25 países. Editó su prensa, restableció la revista "Estudios", creó el Boletín mensual del partido, y otras publicaciones, orientadas a dirigir y organizar el partido sobre la base del centralismo democrático. A ello se suma la extensión de la educación partidaria, proyectada para todos los países, a través de materiales que sintetizan la experiencia crítica del propio partido, profundizan en los temas fundamentales de la línea a la vez de afirmar el estudio creador del marxismo-leninismo. Es la experiencia del trabajo de un partido unido que considera su actividad inseparable de la labor que se cumple dentro del país; un partido unido a pesar de soportar las difíciles y perturbadoras condiciones de la emigración y de hallarse en diversos climas políticos con complejas luchas ideológicas a las que nadie, desde el punto de vista intelectual, puede estar ajeno. Toda una nueva problemática **sui generis** asoma en la vida del partido organizada en tan peculiares condiciones; procuramos enfrentarla desde un ángulo de principios y con una metodología adecuada, y sobre la base de un partido básicamente unido, siempre desde el punto de partida que constituye un solo frente con la organización interior y que todo debe estar a su servicio. Por lo tanto no creemos que el exilio deba inevitablemente generar liberalismo, desdibujamiento ideológico, menosprecio de la disciplina y cualquier otra forma perniciosa de debilitamiento de la perspectiva revolucionaria y del temple combativo.

No diremos que no tenemos problemas, los tenemos como siempre han tenido las organizaciones revolucionarias en el exterior, pero no los creemos irresolubles; pensamos que lo esencial es mantener el carácter y la estructura del partido en todas las condiciones.

Un solo partido en la clandestinidad, en la cárcel, en el exilio

A veces se nos pregunta cómo pudo el partido sobreponerse al terror con cientos de cuadros de primera magnitud encarcelados o arrojados al exilio sin que a la vez cundiera el desánimo en el partido y se afectara su unidad. Desde luego somos contrarios a las evocaciones idílicas y sonrosadas; no podemos decir que en ciertos momentos no se formulasen interrogantes dubitativos en eslabones más débiles del partido, o que incluso algunas personas pudieran caer presa del pánico. Sin embargo fueron fenómenos sin proyección, absorbidos en la tónica general del partido que combate, sólidamente unido en su dirección y en la estructura fundamental de sus cuadros. También sería falso decir que entre los miles de personas torturadas nadie traicionó o se quebró frente al enemigo. Esto corresponde a todas las experiencias de todos los movimientos, pero se puede decir que la masa fundamental de cuadros del partido encabezada por miembros de su dirección que hoy son luminarias heroicas de la lucha de nuestro pueblo, pasaron la prueba como auténticos comunistas y afirmando así una vez más el carácter indestructible del partido.

¿Por qué pudimos sobreponernos al terror, a la persecución sañuda y al exilio? En primer término porque nuestro partido se forjó sobre una sólida base de principios marxista-leninista. El partido estaba educado, por un lado, en el internacionalismo proletario, en la solidaridad con la Unión Soviética y los países socialistas, con la heroica revolución cubana, con los movimientos liberadores y obreros del mundo. Esto integra, sin duda, una de las razones de su temple. Y junto con ello se había educado en la fidelidad a nuestra clase obrera y a nuestro pueblo, a un auténtico patriotismo revolucionario y en la certidumbre de la continuidad de nuestra mejor historia por nuestro partido y las fuerzas avanzadas del país. Nuestra firmeza se arraiga en las probadas aspiraciones de nuestro pueblo a la liberación nacio-

nal y social. Por ello también en el exterior, cuando solicitábamos solidaridad con nuestro pueblo, a todo el mundo, a nivel del movimiento comunista, a nivel de las fuerzas democráticas en general, a nivel de las Iglesias, a nivel de pueblos y gobiernos de América Latina contrarios al fascismo, nos sentíamos obligados a afirmar nuestros deberes solidarios internacionalistas con todos los pueblos en particular de América Latina, en su brega contra el fascismo y el imperialismo. Y no rehuimos nunca nuestra presencia internacional en la gran batalla de ideas como en el diálogo con todos los movimientos democráticos y liberadores, socialistas. Desde este punto de vista no escatimamos nuestro compromiso en las horas de definición de la revolución sandinista.

En segundo término, porque nuestro partido tenía plena conciencia del acierto de su línea política. A pesar de los virajes que la situación imponía, el ensanchamiento de nuestra concepción de la unidad hasta los límites de la unidad y convergencia de todos los adversarios de la dictadura se afirmaba como un desarrollo lógico en todo lo que el partido había elaborado colectivamente en materia de táctica y orientación política. Y había plena concordancia en estos objetivos entre las tareas internas y las tareas externas capaces de reunir la amplitud y la profundidad en el combate contra el fascismo y el imperialismo.

En tercer término, porque nuestro partido se había transformado en un partido arraigado profundamente en la clase obrera, lo que daba a su temple ideológico y político una sólida base social. Además ¿que represión podía desarraigarnos del seno de las fábricas?, por ello se mantuvo la organización sindical clandestina, por ello el partido refrescó sus propias filas, pese a la represión, por ello el combate de los trabajadores que en primera instancia debió retroceder, después de la huelga general, para salvar el núcleo esencial de sus organizaciones, retornó a la escena en tiempo relativamente breve.

En cuarto término, porque el partido hizo cuestión esencial en su desarrollo de la formación de generaciones de cuadros jóvenes que fueron ocupando cargos importantes del partido cuando muchas direcciones eran diezmadas por la represión.

En fin, por la gran autoridad de la dirección del partido ante el partido mismo y las fuerzas fundamentales de la democracia uruguaya. Esta autoridad de la dirección del partido es autoridad ante el partido y ante las masas y se forjó en el acero de los principios y en el acierto de su línea política comprobada a través de una larga experiencia, pero también por su relación permanente con el conjunto del partido y de las masas. La conducta de la misma dirección del partido, colectiva e individualmente, en las más difíciles pruebas subrayó su autoridad moral en tan críticos momentos.

Claro está, recibimos muy grandes golpes. Primero, porque como lo hemos reiterado, no pudimos impedir el advenimiento del fascismo y su dictadura y la lucha contra el fascismo en las condiciones del terror extremo obliga a pagar un alto precio. No se puede enfrentar al fascismo sostenido por la CIA y todos los instrumentos del imperialismo, continuar la lucha en el plano de la organización, de la prensa clandestina y de las relaciones con las masas, o sea mantener las banderas incluso en los momentos de repliegue de todo el movimiento, sin pagar un alto, ineludible y trágico precio. Pero este precio siempre estuvimos dispuestos a pagarlo cuando nos hicimos comunistas reitera la historia del movimiento comunista, heroico entre los heroicos, como lo recordara hace poco nuestro amigo Fidel Castro. Segundo, recibimos golpes mayores, porque a pesar de que el partido no fue sorprendido, en cuanto a determinada preparación en materia clandestina, con todos sus aspectos técnicos, incluso de mentalidad, nuestro nivel de preparación no estaba a la altura de los niveles técnicos y de ferocidad de la represión. Mucho más en un país tan pequeño y con un partido legal por muchas décadas, con cientos y miles de cuadros que han recorrido todas las tribunas del país, sindicales, políticas, parlamentarias, municipales, universitarias, etc. Y un gran partido de masas no puede pasar en su conjunto a la clandestinidad; ésta se escalona en muchos planos pero debe basarse en estructuras estrictas. Por otra parte debimos aprender en dura escuela lo que afirma el dicho popular: "ni en amor ni en natación es posible aprender por correspondencia ...". Y a pesar de las medidas tomadas y a pesar de la preparación ideológica y moral de tantos heroicos cuadros para afrontar todas las pruebas, debimos pasar nuestras universidades para una mayor calificación de nuestro enfrentamiento al fascismo.

La enseñanza escueta dice que es deber de todo partido comunista el preparar sus cuadros en condiciones de actuar con el mínimo de pérdidas posibles frente al fuego implacable del enemigo.



Picasso: "El gato devorando un pájaro", 1939.

III. Este partido vive para el rescate de la nación

Combatiendro dentro del país y combatiendo fuera, llegamos al aislamiento interno y externo de la dictadura. Hoy, dentro del país hay mucha gente que lucha, además de nuestros compañeros. Todas las fuerzas políticas están en movimiento. En los planos legales, semilegales o ilegales se mueve el movimiento sindical. Quiero aquí dedicar dos palabras al heroico combate de los estudiantes. La reconstrucción de las organizaciones estudiantiles y de la Federación de Estudiantes es un aleccionador ejemplo. Los universitaries de hoy son alumnos que estaban, a la fecha del golpe de estado, en la escuela primaria o en los primeros años de secundaria. Miles de estudiantes habían sido expulsados de la Universidad, encarcelados, o arrojados al exilio. Para la dictadura era la ocasión de demostrar que el estudiantado uruguayo "liberado al fin del virus rojo" – así aullaban – iba a estudiar y a formarse en la nueva mentalidad. La vida ha respondido. La Federación de Estudiantes y los centros estudiantiles son hoy baluarte contra el fascismo en la enseñanza y por la democracia. Y la dictadura se ha puesto a reprimirlos. Hace unos días fuerzas militares y policiales asaltaron la asamblea de estudiantes de medicina. Y la dictadura se ha puesto a escandalizar: "Hemos encontrado círculos de la UJC en la Universidad y no lo vamos a permitir". En fin, nuevos estudiantes presos, torturados y, entre vociferaciones anticomunistas, se lanzaron contra todo el movimiento estudiantil y todos los sectores democráticos. No podrán cambiar con ello el camino ascendente hacia la democracia, que está recorriendo nuestro pueblo.

El NO de noviembre: síntesis y símbolo del repudio nacional al régimen

Todo ese duro combate de ocho años se resume en la gran réplica nacional del plebiscito de noviembre de 1980. Entonces la dictadura rodeada por el desprestigio internacional, corroída por el desastre económico, enfrentada a la protesta nacional, buscó institucionalizar el fascismo, a través del hoy difunto "cronograma". Convocó un plebiscito por **No** o por **Sí** frente a un proyecto de constitución llamado a legalizar el fascismo y se encuentra con una derrota total cuyo resultado, en esencia, no pudo trampear. El pueblo abrumadoramente votó por **No**. En el contorno obrero de Montevideo, en los clásicos baluartes del proletariado fabril y también de nuestro partido, los pocos datos que dejaron filtrar los primeros resultados dan entre un 75 y un 80% por el **No**. Es sintomático que cifras parecidas o próximas se recojan en las mesas electorales donde votó la juventud, es decir, la gente entre 18 y 22 años. El plebiscito fue precedido por grandes jornadas de lucha, entre ellas la celebración del Primero de Mayo del 80, verdadero desafío a las prohibiciones del régimen.

El plebiscito fue síntesis y símbolo de repudio nacional al régimen, fue el instrumento que posibilitó la expresión de la coincidencia nacional que va desde las fuerzas políticas democráticas a los sectores sociales, desde la clase obrera a la mayoría abrumadora de la población del campo. Cabe destacar asimismo, que la campaña de la dictadura en favor de su proyecto de constitución se caracterizó por un torrencial anticomunismo, vertido obligatoriamente por radio, prensa y televisión, buscando dividir las fuerzas populares. También el llamado "fantasma del comunismo" fue derrotado en el plebiscito.

Tres enfoques para un nuevo momento político

Hoy vivimos un nuevo momento político. Como consecuencia de todas las luchas y del plebiscito, la dictadura debió retroceder, en procura de un nuevo plan político. Debió hacer determinadas concesiones a la oposición: autorizar órganos de prensa democráticos, levantar parte de las proscripciones a dirigentes politicos, permitir un mayor juego a las radios y a la televisión, en fin, hablar de que se inicia un período de diálogo y de transición hacia la democracia. A consecuencia del plebiscito, de la lucha popular y de reiterada firmeza de dirigentes de partidos tradicionales que reclaman un verdadero proceso de democratización, se produjo una crisis en la cúpula militar. Saltaron en etapas sucesivas algunos de los fascistas más caracterizados y torturadores notorios. Nombraron al Tte. Gral. Gregorio Alvarez, Presidente por tres años y medio, rompiendo la tradición del nombramiento de civiles fantoches para el cargo. En verdad, en la crisis militar se definieron dos líneas: la línea de recha-

zar todo y apoyarse solamente sobre el terror desnudo, política feroz, pero a la larga suicida, y la línea de "hacer política", es decir, de maniobrar en procura de mantener estructuras esenciales del régimen, de dar lo menos posible, entregando espacio lo más lentamente posible, a la vez en procura de dividir a la oposición, buscando entenderse con algunos de sus sectores más derechistas y siempre afirmando el papel tutelar de las fuerzas armadas en cualquier futura constitución. Proclamando también el mantenimiento de la ilegalización de la izquierda por una etapa o para siempre. Más allá de que parecen evidentes estos propósitos del régimen, no por ello es menos evidente que se han abierto brechas en la dictadura y que se han visto obligados a determinadas concesiones. En este marco rápidamente fueron ganando espacio los partidos tradicionales y otras fuerzas políticas. A pesar de la represión que siguen sufriendo, avanzó el movimiento sindical y estudiantil. Por su parte, el conjunto de la población del campo, en verdaderas explosiones de masas, en reuniones convocadas por la Federación Rural, se alzan contra la política de la dictadura, contra el capital financiero, contra los bancos, con los cuales están adeudados por más de mil millones de dólares. Se suman a esta reclamación sectores de la industria nacional y del pequeño y mediano comercio. Como ya hemos dicho está en movimiento todo el cuadro político nacional. En este movedizo panorama se alterna por parte de la dictadura las concesiones y los golpes represivos, las declaraciones del Gral. Alvarez, de que su presidencia será de diálogo y transición, con sus desplantes oratorios contra dirigentes de los partidos tradicionales y sus negativas afirmaciones contra la amnistía o sus posturas por el mantenimiento de la ilegalización de la izquierda. Sería errado pensar que el Gral. Alvarez arribó a la presidencia para regalarnos gratuitamente la democracia, pero también es erróneo no ver las poderosas fuerzas en movimiento que han vuelto dinámico todo el cuadro político uruguayo y por lo tanto más propicio a imponer una verdadera apertura democrática. Debemos ver el proceso en su conjunto y que avanza hacia la democracia aunque cueste sacrificios, forcejeos, enfrentamientos a golpes represivos y aunque nos exija, si es menester, nuevas contribuciones de sacrificio y de sangre.

Como hemos reiterado en otras oportunidades, pueden haber tres enfoques de la actual hora política uruguaya. A dos los creemos falsos y nos inclinamos por un tercero. No se puede decir como alguien ha dicho que "aquí no ha pasado nada", "estamos simplemente ante un sucedáneo del cronograma". Indudablemente existe un plan de los sectores dominantes de la dictadura, como ya lo hemos explicado, pero lo que es nuevo, es el proceso en marcha y el retroceso de la dictadura, obligada a hacer concesiones porque ya no se siente dueña de la situación. Decir "aquí no ha pasado nada" es perder de vista el pueblo y su voluntad combativa, es olvidar la gran coincidencia nacional que acosa a la dictadura, le quita espacio político y a la vez no se adecúa a esas concesiones y sigue luchando y reclamando el retorno de una auténtica democracia. Este enfoque negativo conduce a la pasividad, a no valorar las correlaciones de fuerzas, por lo tanto, a no estimular el papel de las masas, de las fuerzas políticas, del combate nacional.

Claro está, otro enfoque también erróneo es aquel que lleva a recaer en expectativas e ilusiones y en última instancia a creer que ya esto que se vive es una apertura democrática. ¡No! Son concesiones, son brechas, por las cuales podemos avanzar más, ensancharlas en el combate, hacia una verdadera apertura. No se trata de ponerse a girar en torno a las peripecias o en torno a la buena o mala voluntad de este o aquel dirigente militar, o hacer girar todo en torno a la personalidad del Gral. Alvarez. Todo esto lleva a la expectativa y a la ilusión. Por lo tanto se trata de situarnos en un tercer enfoque: estamos ante un nuevo momento político, producto de la lucha y del sacrificio del pueblo uruguayo y de la solidaridad internacional. El plebiscito dio un golpe tremendo a la dictadura y a sus planes de fascistización. La continuidad de la lucha por todos los caminos, la actitud positiva y digna de la mayoría de los partidos tradicionales, que conversan con la dictadura pero reclamando un programa mínimo que es el programa de toda la oposición, el verdadero programa de una apertura democrática. Es el producto del repudio nacional, en el plano económico, social y político al fascismo, es el producto de una fuerza que precipitó la crisis militar y la puede acelerar; es una situación móvil y el pueblo es el protagonista principal de esa movilidad o sea la lucha, la unidad, las masas, la extensión del combate, la solidaridad internacional. Ocupar más espacio, ensanchar las brechas, promover nuevas instancias de lucha, desarrollar la unidad y la convergencia de todas las fuerzas, colocar el centro antes que nada en arrancar los presos

politicos, que todavía totalizan más de 1.200 y reclamar la amnistía y junto a ello, luchar por la libertad de todos los partidos y organizaciones sociales, sin exclusiones de clase alguna, por el levantamiento de todas las proscripciones, y en la perspectiva de una verdadera consulta popular con vistas a una asamblea constituyente. Este enfoque que corresponde a una valoración realista, ve las fuerzas del pueblo y las estimula a mayores conquistas, ve la debilidad de la dictadura y procura acentuarla hacia una verdadera apertura democrática a través de todos los niveles del combate y de la unidad popular. Y sigue apelando para ello a una más alta solidaridad internacional.

Requisitos para una verdadera apertura democrática

Un punto particular es el que se refiere a la legalización de la mayoría de los partidos del Frente Amplio, en particular de nuestro partido y del Partido Socialista. La dictadura dice que no admitirá partidos inspirados en el extranjero, golpeando así de paso con esta frase calumniosa, también a la democracia cristiana. Desde luego, no habrá democracia auténtica en Uruguay ni verdadera concordia nacional si se pretende proscribir a fuerzas que representamos – según el diario "El Día" – cerca de un cuarto de la población nacional. Por otra parte, la dictadura sabe bien que pese a sus horrorosos crímenes dignos del hitlerismo, no pudo acallar nuestras voces ni marginarnos de la vida política nacional. Es altamente positivo y verdadera expresión de la mentalidad democrática de nuestro pueblo, que los dirigentes más destacados de los partidos tradicionales, y además diversos órganos de prensa, afirmen refiriéndose a las tentativas de mantenernos ilegalizados que no habrá democracia en Uruguay sin democracia y libertad para todos. Así se pronuncian W. Ferreira Aldunate, líder del Partido Nacional, su órgano de prensa, y otros notorios representantes de este partido. Así se han pronunciado con distinta motivación, Jorge Batlle, Flores Mora, diversos publicistas de órganos de prensa de inspiración colorada, y así ha escrito el diario "El Día", caracterizado siempre por una aguda oposición política a los comunistas. Es evidentemente una opinión dominante de los grupos políticos, que no le admiten a la dictadura los juegos reaganianos de la llamada "democracia restringida". ¿Por qué esos partidos tradicionales hablan tan claro y abiertamente de este tema y en particular de nuestro partido. Primero, porque sus planteamientos corresponden a la tradición histórica de nuestro país y al pensamiento de nuestro pueblo, empero, se debe destacar la dignidad de principios de los que adoptan esas actitudes. Segundo, porque en la vida política uruguaya, el Frente Amplio, el Partido Comunista, el Partido Socialista y otras fuerzas, han sido ante los ojos de todos, piensen bien o mal de los comunistas en el plano ideológico, columna vertebral de la resistencia, núcleo fundamental del heroísmo, de un pueblo en lucha por la democracia y la dignidad nacional. Por lo demás, los comunistas hemos seguido una línea justa, patriótica y democrática, flexible y amplia, de unidad, convergencia, solidaridad y diálogo con todos los adversarios de la dictadura. Hemos luchado por todos y hemos procurado que todos los caminos de la unidad desde el Frente Amplio hasta la convergencia o coincidencia de fuerzas democráticas se enlacen para rescatar nuestra querida patria e inagurar una nueva hora de libertad. Nuestro partido en el exilio, cumplió ese mismo papel, por ello, junto a todas las tendencias del exilio tenemos abiertas las puertas de la solidaridad, ante todas las corrientes revolucionarias, socialdemócratas, socialistas, religiosas, laicas, democráticas en general y en particular entre pueblos y gobiernos democráticos de América Latina.

El camino de una verdadera apertura democrática que es necesario abrir, comienza por la libertad de los presos políticos, el retorno de los exiliados, el levantamiento de todas las proscripciones, por la amnistía, por el levantamiento de las medidas de seguridad, por el funcionamiento de todos los partidos y organizaciones sociales, y por la afirmación combativa del pluralismo ideológico y político. Si la izquierda no está legalizada no habrá auténtica democracia ni marcha hacia un entendimiento y pacificación nacional, Continuamos en el esfuerzo por unir todo el Uruguay contra el fascismo y la dictadura, por el programa mínimo de retorno a la democracia, por la victoria de un pueblo que no ha dado un día de tregua al régimen tiránico y que ya vislumbra en medio de todos los actuales nubarrones, los fulgores de su victoria.

América Latina: nueva y crucial fase

De más está decir que esta lucha del pueblo uruguayo se inscribe en el gran momento de América Latina, que vive una nueva y crucial fase en sus definiciones por la democracia, contra el imperialismo, por transformaciones democráticas profundas y en última instancia transitando el camino potencial hacia el socialismo.

La Revolución Cubana que abriera un cambio fundamental, los ulteriores procesos que vieron derrotados los intentos imperialistas de destruir Cuba socialista, para lo cual se contara con la ayuda soviética y de los pueblos del mundo, se entrelazaron a un ascenso de todo el movimiento antimperialista, democrático, en América Latina, cuyo punto más alto fue la victoria chilena, el avance en Uruguay, la reconquista de la democracia en Argentina al cabo de casi medio siglo de dictaduras militares con intermitencias, el proceso difícil, revolucionario, de Bolivia, pero constante e ininterrumpido, las brechas abiertas en la dictadura brasileña, los movimientos en Perú y el crecimiento de las tendencias nacional-reformistas de resistencia al imperialismo y de enfrentamiento al fascismo en muchos partidos de América Latina, algunos de ellos enlazados también a la Internacional Socialista.

No obstante los duros golpes asestados por la contraofensiva imperialista y el fascismo, ese proceso demostró su vitalidad profunda e indetenible y lo demostró por múltiples caminos, con la resistencia de nuestros pueblos, con los cambios de la realidad internacional, con la ampliación de las zonas de resistencia al fascismo y al imperialismo de los sectores burgueses, pequeñoburgueses, nacional-reformistas, muchos de ellos en posiciones de gobierno o dirigentes de grandes partidos. Pero la demostración radical fue dada por el polo más avanzado del proceso con la tremenda victoria de Nicaragua, que marcó un nuevo jalón histórico y que, como poderoso estímulo, puso en el orden del día de todos los pueblos del continente la nueva etapa que nos convoca a abatir al fascismo, derrotar las dictaduras, reconquistar la democracia y avanzar. Que demostró que era posible en la situación actual de América Latina unificar fuerzas diversas y así fue dable ver que en torno a Nicaragua se congregaran no sólo las fuerzas revolucionarias sino que además se alinearan el gobierno de México, el entonces presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, el general Torrijos de Panamá, el entonces primer ministro de Jamaica, Manley, y por supuesto y sobre todo, la gloriosa Cuba siempre junto a Nicaragua en toda su historia, así como otras fuerzas. En torno a Nicaragua combatiente se alinearon fuerzas fundamentales de la Internacional Socialista, con todas sus contradicciones que no es del caso explicar, arrastró fuerzas de la Iglesia y mediante la lucha del pueblo nicaragüense, toda esta confluencia de fuerzas – que Fidel llamara el "frente tácito" de apoyo a Nicaragua – impidió el intento de intervención norteamericana de último momento, tanto más cuando en la propia OEA ya había sido derrotada la maniobra.

Pero Nicaragua conmovió una vez más Centroamérica, se puso en marcha la revolución salvadoreña que hoy escribe maravillosas páginas de heroísmo no obstante las dificultades implícitas en un país tan pequeño, "tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos" como diz que dijo Porfirio Díaz. Pero a pesar de la creciente intervención norteamericana, la revolución sigue adelante, por más que necesite más que nunca de nuestra solidaridad, de soluciones políticas, de todo aquello que pueda trabar la directa intervención yanqui. Ha tomado un nuevo impulso la guerrilla y el combate guatemalteco. En otro plano el resquebrajamiento del fascismo en Brasil ha permitido entrar por sus brechas a multitudes de orientación democrática, partidos, fuerzas diversas, organizaciones obreras y estudiantiles que luchan y se organizan públicamente más allá de prohibiciones. Y no hace falta recordar la enorme trascendencia continental que tiene el proceso brasileño. Se desarrolla el combate heroico del pueblo chileno, la inestabilidad boliviana. Comienza a moverse el cuadro político argentino con la unidad de los partidos, y, en fin, la dictadura uruguaya aislada se encuentra en la situación que decimos. López Portillo firma con Francia la declaración conjunta que según la norma concede el derecho de parte beligerante a los propios revolucionarios salvadoreños. Y este mismo gobierno mexicano refuerza sus relaciones con Cuba y Nicaragua. Fuerzas muy grandes en el continente que no son revolucionarias y antimperialistas hasta el fin, pero que se hallan en conflicto con EE.UU. y la brutalidad de su política, se manifiestan adversas al fascismo, están en movimiento e integran también a nivel latinoamericano aquello que hemos definido como unidad y convergencia de fuerzas diversas contra el imperialismo y contra el fascismo, contra la política Reagan y que hemos sintetizado – en la concreta política de

solidaridad con Uruguay – en la consigna de unidad de pueblos y gobiernos contra el fascismo, concepción que tan amplios resultados nos ha dado en la solidaridad.

Los provocativos planes del laboratorio de Santa Fe

Vivimos un momento de tremendo peligro en América Latina y en el mundo. El imperialismo yanqui, a través del gobierno Reagan representante de las fuerzas más regresivas, más belicistas, más corruptas y aventureras del imperialismo ha comenzado a hacer realidad provocativa los mesiánicos objetivos trazados en el laboratorio de Santa Fe. La política latinoamericana de Reagan es una política que pretende destruir la irreversible Revoluvión Cubana, que amenaza a Nicaragua, que apunta y practica con maniobras la invasión de Granada, pero que además coloca bajo amenaza a todas las fuerzas que tienden a la democracia y a la independencia, o que no están dispuestas a marcar el paso a la prepotencia americana. No en balde nombres de puros dirigentes democráticos latinoamericanos, luego de haber sido citados en el documento de Santa Fe, como el Presidente Roldós de Ecuador, o el general Torrijos adalid de la soberanía del canal de Panamá, han sido asesinados. No en balde, la misma y reiterada casualidad, el general Hoyos, de Perú, se precipita en su helicóptero una semana después de haberse manifestado violentamente contra el ingreso de las compañías norteamericanas al petróleo nacional. No en vano, la CIA tiene las manos libres para el asesinato, para los crímenes, para recurrir a todo. Sabemos ya que es una política de apoyo a las dictaduras, de sostén del fascismo, de acusación de terrorismo a todo movimiento democrático, avanzado, antimperialista o liberador, para poder así desencadenar el terrorismo imperial contra todo cuanto combate por la democracia. Es la reclamación del derecho de intervención, el retorno al "Destino manifiesto" de EE.UU. o al "siglo americano" del insomne imperialista Henry Luce. Es, finalmente, una política que se ensambla en una estrategia mundial belicista.

Política que podemos definir sumariamente como una política de armas neutrónicas, de misiles en Europa, de fuerzas de intervención rápida, de sostén a las fuerzas más reaccionarias al servicio del imperialismo, de Israel o de Sadat en el Cercano Oriente, de penetración en el Indico, de apoyo a los asesinos racistas de Africa del Sur en sus depredaciones contra Mozambique, Zambia, Lesotho, y especialmente contra Angola, y en su ambición por mantener las riquezas en Namibia bajo el yugo conjunto yanqui-sudafricano; política que sueña con construir un eje Washington–Tokio–Pekín para el dominio de Asia y de abrir una flanco a la Unión Soviética en el Extremo Oriente. Es una política descarada de guerra bacteriológica, de guerra química, de intervención directa en Afganistán, de prepotencia en Europa.

En nuestra opinión, no estamos simplemente ante una política que se limita al chantaje, la presión, la intimidación, estamos ante mucho más, ante una política que si se permite su desarrollo termina ante la catástrofe mundial.

Por supuesto, ellos no pueden hacer lo que quieren. Pese a sus maniobras militares intimidatorias, toda América Latina en tremenda y heroica lucha se confronta con el imperialismo, Cuba está de pie, Nicaragua está de pie, se yergue soberana la pequeña Granada. Todo un conjunto de fuerzas, la COPPPAL, la Internacional Socialista, el Partido Revolucionario Institucional gobernante en México, los partidos gobernantes de Panamá y Ecuador, partidos democráticos en Venezuela y en otros lugares – desde luego los comunistas y demás fuerzas revolucionarias –, responden, denuncian, contestan, se enfrentan, votan en consecuencia en los organismos internacionales, etc.

Pero como nunca, la lucha por la independencia y la libertad de América Latina se enlaza a la lucha mundial por la paz, por el desarme; y en otro plano se enlaza vivamente con las propuestas medidas, juiciosas, sensatas, de apertura, imaginativas y flexibles que el camarada Brézhnev y la Unión Soviética postulan para aventar la amenaza nuclear, para facilitar los caminos del desarme y que permiten que afloren las contradicciones entre las fuerzas imperialistas y se enlazan con la maravillosa explosión de masas que en Europa ve a los pueblos de pie como ocurriera antes contra la bomba atómica, contra la bomba neutrónica y los misiles.

Se crean las premisas para un gran frente mundial que unifique más que nunca las tres corrientes revolucionarias de nuestro tiempo y que agrupe todavía a todas las fuerzas que quieren la supervivencia de la humanidad, de sus patrias, de sus pueblos, que sume a todos aquellos que ven con horror que un imperialista frenético juegue como si se tratara de juegos malabares con las bombas neutrónicas, con los

misiles, con provocaciones, con discursos incendiarios, con amenazas, con flotas que circulan por todos los mares. Estamos ante un cuadro mundial donde el imperialismo no podrá de ninguna manera restablecer su superioridad militar, del mismo modo que también se ha hecho irreversible la pérdida de su superioridad económica, política, sin hablar de la superioridad histórica que ha pasado para siempre a la Unión Soviética y el sistema socialista en su conjunto.

Pero el tema ya no es sólo frenar la carrera armamentista o rebajar el umbral del inicio de la guerra. El tema es hoy alejar el espectro de la catástrofe nuclear, el tema es, en el clima de distensión, desarrollar la lucha por la independencia de los pueblos, la lucha por un nuevo orden económico internacional, la lucha por la paz, por la liberación, el combate revolucionario pacífico o con las armas en la mano, según sea el teatro y las condiciones políticas que correspondan.

Como nunca, la suerte de América Latina, de su revolución, de sus vanguardias, Cuba, Nicaragua, Granada, de la democracia en su conjunto, del desarrollo económico del continente, se enlaza con la gran batalla actual del mundo por la paz, para derrotar la política de Reagan, para cercarla, para aislarla, para hacerla retroceder. Y en este terreno se vuelve absurdo – como se suele decir a veces – que si la Unión Soviética está por el desarme, debe desarmarse unilateralmente. Más allá del carácter ridículo del planteamiento, si de verdad somos marxistas y leninistas, si partimos del problema de fondo, debemos recordar que el imperialismo tendía y tiende a la guerra, a la opresión de otros pueblos y a la reacción, y que marcha en esa dirección debido a su naturaleza económico-social inherente a la última fase del capitalismo monopolista de estado. Los imperialistas no fueron a la mesa de la paz ni llegaron a Helsinki porque hubieran modificado su naturaleza, ni nadie pensará que el señor Nixon, presidente entonces de EE.UU., hubiera olvidado todos sus crímenes ni su tendencia natural al fascismo y optado por la distensión tras un pasaje por el confesionario. Lo hicieron, porque la correlación de fuerzas mundiales había creado también en el plano militar lo que los imperialistas en su lenguaje llaman la distensión sobre la base del miedo a la destrucción mutua.

Es por demás evidente que si el imperialismo produce masivamente el arma neutrónica, la Unión Soviética se verá obligada a tomar las medidas legítimas de defensa y equilibrio, pero los pueblos pueden hacer retroceder al imperialismo, impedir la instalación del arsenal neutrónico, marchar hacia su destrucción, impedir la instalación de los misiles. Ni la revolución ni el socialismo necesitan la guerra para triunfar, mucho menos la hecatombe nuclear que pondrá en cuestión incluso la propia existencia de la humanidad toda. La revolución es producto de las contradicciones del capitalismo, de la dominación imperialista sobre otros pueblos, de la incapacidad del capitalismo y del imperialismo para resolver los problemas maduros que la humanidad tiene planteados, sobre todo en esta época de revolución científico-técnica.

Derrotar la política de Reagan es un problema concreto vinculado a la lucha de cada uno de nuestros pueblos en todos los continentes y a esta conclusión, que planteamos con todo vigor, ha llegado nuestro partido en amplia y madura discusión, y ella es un producto de las exigencias del partido mismo, nace de nuestras mismas explicaciones dentro del país, pero es además una cuestión vinculada a todos los grandes problemas ideológicos.

Las discrepancias dentro del movimiento comunista internacional, cuyos orígenes y características no comentaremos ahora, se superan en el cuadro de la lucha por la paz, por la independencia. Las diversidades de vías hacia el socialismo, que respetamos y comprendemos, no suponen que, necesariamente, se deba discrepar o tomar distancias respecto a las propuestas concretas de paz que hace el camarada Brézhnev, como forma de mantener o reforzar una autonomía que nadie pone en cuestión. Tales propuestas cuya flexibilidad y riqueza hemos comentado, no son proposiciones para la Unión Soviética, son proposiciones para toda la humanidad. En la lucha por la paz, el camino del entendimiento del movimiento comunista, de los partidos comunistas, es fundamental. Y con este planteamiento y con la metodología que desde siempre ha auspiciado nuestro Partido, coinciden plenamente las acertadas palabras del camarada Brézhnev en el 26 Congreso del PCUS, cuando señala con justeza cómo tratar las contradicciones en el seno del movimiento comunista internacional. La práctica y la historia dirán su palabra sobre muchas de ellas. Se trata de que no se conviertan en un obstáculo para la gran unidad sobre la base de los principios y para la gran batalla histórica por la paz, la supervivencia de la humanidad, por los nuevos caminos del socialismo.

Picasso: "El asesinato de Marat", s/d.



Santa Fe y los intelectuales de América Latina

por VOLODIA TEITELBOIM
miembro de la Comisión Política
del Partido Comunista de Chile

Ponencia presentada por el destacado ensayista y escritor chileno en el "Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de nuestra América". La Habana, setiembre de 1981.

Como se sabe, el 6 de agosto, aniversario del lanzamiento de la bomba atómica en Hiroshima, el Presidente Reagan ordenó la fabricación de la bomba de neutrones. Los que la recomiendan la llaman "bomba limpia". Porque no deja escombros; sólo deja cadáveres. Es conmovedora y cualitativamente discriminativa. Alguien la apodó también la "bomba capitalista". Pues se detiene, tímida y pudorosa, ante los bienes patrimoniales. Aniquila a los hombres; pero deja intactas las cosas. Elimina la población, pero las ciudades siguen de pie, como grandes cementerios, de una misteriosa realidad, extrañamente silenciosa, infinitamente escalofriante, donde el tiempo se ha detenido y todos los seres humanos son muertos sin derecho a sepultura, porque todo es una gigantesca sepultura. O un mundo que de repente se durmió. Empleándola a la perfección, se podría llegar a una meta original: a un mundo vacío de hombres; pero repleto de objetos que nadie podrá usar. Las cosas habrán destruido y sobrevivido al hombre que las inventó.

Egon Bahr considera esta bomba capaz de limpiar el planeta de esa basura llamada **hombre** "el mayor símbolo de la perversión del pensamiento humano".

"Los escritores de ciencia ficción pudieran imaginar cómo viviría la humanidad después de esos acontecimientos", de la tercera guerra mundial – decía Fidel Castro – "con su secuela previsible de aniquilamiento de miles de millones de habitantes del globo terráqueo ...".

No se si hay aquí escritores de ciencia ficción. Pero sí hay escritores para todas las dimensiones del hombre, para todos sus sentimientos y melodías interiores, inquietudes, esperanzas y temores. Ellos pueden observar que la bomba de neutrones pasa de la fantasía y de la teoría a la realidad de la vida, o más bien a la realidad de la muerte generalizada.

Estamos advertidos. La "bomba limpia" puede ser una escoba efectiva que barra al ser humano de cualquier país o continente. Sus fabricantes conciben la guerra como "higiene del mundo", lema que ya algún futurista italiano gritó enardecido a principios de siglo.

Se ha dicho que la decisión de Washington deja a Europa en las primeras filas del apocalipsis. Pero América Latina también tiene reservado un lugar en el juego.

El evangelio de Reagan y los intelectuales latinoamericanos

¿Resultará superfluo y descaminado entonces que una **Reunión de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de nuestra América** tome en cuenta ciertas premisas y proposiciones que les conciernen directamente, contenidas en el documento reservado, escrito por el Comité de Santa Fe para el Consejo Interamericano de Seguridad de los EE.UU. y propuesto como nuevo evangelio inspirador de la política latinoamericana de la Administración Reagan?

La divisa introductoria al texto suena desapacible. Dentro del plan global la guerra también se libra por las mentes. En la batalla por América Latina un elemento decisivo reside en lo ideológico político. Estados Unidos – subraya – debe retomar la iniciativa para demostrar que, si bien las dos partes de América aparecen diferentes, no lo son tanto. Al fin y al cabo, según su argumentación, los ideales de iniciativa privada, libertad política, patriotismo moderado, heredados de la cultura griega, del Derecho Romano y la ética judeo-cristiana, son comunes tanto a la América Inglesa como Latina. Juzga conveniente aplicar sordina por momentos al pragmatismo anglosajón para que los habitantes del continente se formulen dos grandes preguntas existenciales de todos los tiempos, que seguramente no tienen por interlocutor la bomba de neutrones: "¿Quién soy? ¿Qué estoy haciendo aquí?". Los sabios de Santa Fe abogan por una "educación filosófica" unificadora para todo el hemisferio, que posibilite respuestas idénticas.

La cultura es una vaga y prestigiosa palabra en razón de la cual, a su juicio, los pueblos y las naciones conservan, continúan y hasta superan su pasado. Pero quien controle la cultura y su base imprescindible, la educación, podrá no sólo definir retrospectivamente lo acontecido en América sino también controlar su futuro. El mañana – añade el aquelarre de eminencias grises del Presidente – se encuentra en las manos y en el cerebro de aquellos que están siendo educados hoy. De allí que los EE. UU. no deben tardar en asumir la iniciativa ideológica. Es esencial – insisten – estimular en América Latina una educación que enfatice la común herencia cultural de todo el continente. "Inculcará el idealismo que sirva de instrumento para la supervivencia". Enigmática expresión, que se hace más clara cuando se toma en cuenta la bomba neutrónica y el hecho que el mismo texto sostiene toda su estructura en una columna sagrada: **la guerra es inherente a la humanidad**. Programa el "shock", la limpieza atómica a escala planetaria, el gran Reino de los Muertos. El Grupo de

Santa Fe cultiva la estrategia de Eróstrato. Esta vez, sin embargo, no propone quemar el templo de Artemisa en Efeso, sino incendiar el globo con el fuego nuclear de la tercera guerra. El hombre es el Minotauro en un atroz Laberinto dentro de cuyo dédalo el mundo actual efectivamente está perdido y no tiene otro destino que saltar hecho pedazos por la Bomba. Moriría el hombre; pero quedaría el Laberinto. ¿El artista en esta emergencia desempeña algún papel? ¡Tocar la música final! Hacer arte sobre las ruinas del mundo. (Pereit mundus et fiat ars).

El documento de Santa Fe da una impresión de fría impasibilidad. Encierra una ambiciosa contribución a la política de fin de siglo y de fin de mundo, donde también el intelectual, ruedecilla en el mecanismo de los fines, es una cifra letal escrita en la programación de la próxima guerra.

Por supuesto, ese complejo de **salvadores del mundo**, que un titán sin complacencias de la literatura norteamericana, Theodore Dreiser, desenmascaró a través de todo un libro, los obliga al salvataje de América Latina, a pesar de sí misma, empresa que acometen envuelto en los velos de la santurronería puritana. Por favor, seamos espirituales en el tratamiento del problema. No nos refiramos al dinero ni recordemos palabras feas como intereses, minas, Exxon, United Fruit, desestabilización, invasiones de México, Nicaragua, Playa Girón y Santo Domingo. Súbitamente se vuelven delicados de vocablo. No discutamos sobre exportación de capitales – tema vulgarísimo – sino de "exportar ideas e imágenes que fomenten la libertad individual, la responsabilidad política y el respeto por la propiedad privada".

Los especialistas de Santa Fe reconocen que les sería imposible dominar las mentes latinoamericanas si no contaran con intelectuales de nuestros países que actúen a su servicio. Lo que les proponen es un nuevo pacto Fausto-Mefistófeles, redactado con mucho menor elocuencia y belleza que la versión original; pero conforme a aquella pregunta que en la obra de Thomas Mann se hace a Adrián Leverkühn, "¿Qué cosa, Adrián, no debe ser? Aquello que es bueno y noble ...".

¿Cuál es el intelectual que andan buscando los expertos de Santa Fe? Aunque éste hable y escriba, tenga voz en apariencia, buscan el hombre mudo de un país mudo. Un hombre vendido, desmoralizado, convencido del fracaso de la historia, irreductible al devenir. Un hombre como mineral de un mundo selenita, que ha renunciado a toda idea de desarrollo y progreso como algo trágicamente fútil. Es decir, busca un tipo de hombre que acepte lo que Hegel denominaba "pútrida existencia", al referirse a todo cuanto está al margen del progreso dialéctico. Es ése el intelectual que andan buscando les expertos de Santa Fe.

¿Cuál es el intelectual que ellos no necesitan? ¿Y cuál requiere América Latina?

El intelectual responsable. El valor de un intelectual responsable en América Latina es generalmente modesto y problemático; pero forma parte de la conciencia de la nación y representa en ella un espacio espiritual.

¿Cuál es? Aquel que no aplaudirá jamás las bondades de la bomba de neutrones. Que no sucumbirá a las tentaciones ideológicas del imperialismo. Aquel que no caerá en la desolación del Segismundo calderoniano preso en la Torre. Aquel que no sigue el camino oscuro de la deserción. Aquel que no profesa la utopía desarmada de los que se sienten socialmente impotentes, la utopía de una política sin poder, porque nuestra política, nuestra causa tiene un poder y grande, aunque nosotros no tengamos personalmente ninguno.

Decimos no a las doctrinas de Santa Fe. Decimos sí a la Revolución, embarcados para toda la vida en una lucha en que se puede unir la verdad con la pasión, el arte con el amor por la humanidad, el respeto por uno mismo con el respeto por los demás.

Los poderes celestes e imperiales hace milenios que temen al intelectual indiscreto. A Zeus le desagrada Efesto, extraño dios, enfermo de curiosidad y rebeldía, que según los himnos homéricos, mete el pié estropeado en el Banquete de los Inmortales, no se contenta con la estática tradicional, y conoce, como Prometeo, el peligroso arte del fuego. Desconfían de esa fábrica de imaginación, del artífice insaciable, del experimentador y el buscador de las verdades más profundas.

Pero sobre todo abominan los doctores de Santa Fe de los que trabajan con el humanismo. De los que se suman a la liberación de los pueblos. Recelan ante su temible escritura. Temen esa obra literaria y artística que encierra como el átomo una energía explosiva. Desconfían de las tempestades magnéticas que pueden desatar un libro o una obra de arte.

A la caza del intelectual latinoamericano

Proponen la doctrina del soborno: "Los Dioses se van pero el capital queda". Tendrán que conquistar, neutralizar a los que puedan. Organizar el silencio y el vacío respecto de los que no acepten el Pacto.

Dentro de su diagrama y de su cálculo de posibilidades, intentarán la caza del intelectual latinoamericano. Les interesa que se mistifique, se niegue a si mismo y desconozca su contexto y su ubicación his-

tórica. Tendrá libertad entre comillas. Podrá encapsularse en la frase esotérica; pero deberá definirse por el mundo "libre" cuyo padre es el imperialismo.

El imperialismo crea, hereda y recrea el fascismo. Toma de Nietzsche la misógina idea: "El hombre es algo que debe ser superado".

"**Debe ser iniciada** – dicen a la letra las recomendaciones de Santa Fe – **una campaña para capturar la 'elite' intelectual iberoamericana mediante radio, televisión, libros, artículos y folletos, más donaciones, becas y premios**". Si Fausto vende su alma a trueque de conservar por un tiempo más su juventud, aquí los modernos demonios simplemente proponen un contrato de compra y venta. No reconocen la literatura como una modalidad recreadora de la praxis, como una producción de significados entrañables; para ellos es un objeto puramente instrumental.

Es necesario adquirir intelectuales en el mercado. Antes que sean tripulantes o pasajeros en la nave de los locos subversivos, es mejor rescatarlos de la perdición, mediante transacciones en dólares y halagos en la feria de vanidades. Juzgan que conocen la tela, a su juicio barata, de que están hechos los intelectuales latinoamericanos. Lo dicen sin remilgos ni pudibundeces: **"Consideración y reconocimiento es lo que más apetecen los intelectuales, y tal programa puede atraerlos".** Los convierten en una operación financiera donde se paga el precio del extrañamiento del hombre, en este caso del intelectual respecto de sí mismo y de la sociedad. Los tratan como una mercancía. Lo que pretende el sistema es expropiar al intelectual, vale decir, quitarle sus valores de hombre. Lo que propone es lisa y llanamente su alienación total. Como decía Rimbaud: "Se trata de hacer el alma monstruosa".

En el breviario de Santa Fe se subraya la importancia de los buenos modales. Recordando algo que allá por 1914 dijo el peruano Francisco García Calderón, advirtiéndoles que los latinoamericanos tienen sensibilidad por la forma y nada los eriza más que la rudeza de los políticos de Washington, los lobos grises de Santa Fe recomiendan usar los encantos de la diplomacia y de la abstracción trascendental, no limitarse a ponderar "el estrecho aspecto de Nueva York y Hollywood", sino hablar de convicciones y de filosofía, porque por otro camino las Américas, entendidas como abrazo del Norte y del Sur, no podrían sobrevivir ni prosperar.

¿Para qué más quieren los sabios de Santa Fe el apoyo de los intelectuales latinoamericanos?

No precisamente para prolongar su juventud y gozar del amor de Margarita.

El texto habla mondo y lirondo de ciertos propósites y finalidades y los expresan en un prólogo de notas espeluznantes. El prefacio catastrofista sostiene que "la guerra y no la paz es la norma que rige los asuntos internacionales". Tan explícito resulta su pensamiento que si hace treinta años, en la otra guerra fría, Gabriela Mistral, saliendo al encuentro de ideas parecidas, defendiendo la paz, denunció a los que la consideraban "la palabra maldita", ahora este lugar de estigma en el diccionario político contemporáneo lo ocupa el vocablo **distensión**. "Detente is death".

El dilema: "Estados Unidos debe tomar la iniciativa o perecer". Delinea también la teoría de la inminencia: "Estamos casi sobre la tercera guerra mundial".

Conste que pretenden reducir a los intelectuales de nuestro continente también mediante el miedo. Recalcan que ya "América Latina y el Sur de Asia son escenarios de refriegas de la tercera fase de la tercera guerra mundial". Estamos en esta situación, afirman sus interpretaciones, no por causas políticas, económicas, sociales, ni por afanes de dominación del imperialismo, sino porque vivimos "**una crisis metafísica**". ¡Asombrosa expresión! El **brain trust** de Santa Fe afirma que se vive a la orilla del abismo por falta de habilidades para proteger valores y creencias fundamentales, por indecisión e impotencia. Lo que ha fallado aquí es el espíritu ("la voluntad infernal") representado a lo vivo o a lo muerto por la Bomba de Neutrones, mucho más importante, a su entender, que otros factores susceptibles de ser considerados por la política exterior y la estrategia militar, como la geografía y el carácter del pueblo.

Estamos padeciendo, pues, las consecuencias de una "**crisis metafísica**", ligeramente materializada en el párrafo siguiente, donde se reconocen como componentes de ella, el riesgo de pérdida del petróleo del Medio Oriente, el peligro para las rutas marítimas hacia el Océano Indico, el clima de incertidumbre respecto de los minerales del Sur de Africa, aparte de lo que llaman la "finlandización" de Europa Occidental y el aislamiento del Japón.

Pero tal vez lo que configura con más rudeza el carácter de esta **crisis metafísica** sea el factor Caribe, que, según su alarmada descripción, "se está transformando en un lago marxista-leninsta". En esta parte la autocrítica muestra el filo agudo del hacha. El **mea culpa** se vuelve casi estremecedor. Jamás, sostiene usando palabras fuertes, la política exterior de EE.UU. "ha abusado, abandonado y traicionado, como ahora, a sus aliados del Sur en América Latina". El nombre de esos aliados salta como un chorro de agua pura. No es tan difícil descubrir cómo se llaman: Somoza, Pinochet, Stroessner y otros espíritus tan afines como selectos.

Santa Fe llama a gritos a los intelectuales de América Latina para hacer sonar una clarinada. El toque de un clarín bélico.

Y vuelven a recaer en su obsesión: si hay un lugar crítico donde actúa más peligrosamente el fantasma pavoroso es en las costas y la cuenca del Caribe. Para conjurar los espectros maléficos invocan de nuevo la doctrina Monroe, con su finalidad de evitar cualquier expansión del poder europeo en el Nuevo Mundo como resultado de guerras, alianzas o revoluciones en el Viejo Mundo.

Aún más concretamente: se invita a los intelectuales latinoamericanos a actuar contra Cuba, Nicaragua, el pueblo salvadoreño, en nombre del poder global de los EE. UU., que, a su juicio, descansa en el Caribe y en la América del Sur.

A ratos el lenguaje abandona todo circunloquio para hacerse preciso como un cheque o un disparo. América Latina, como Europa Occidental y Japón – puntualiza sin rubor – "es parte de los fundamentos de poder de los Estados Unidos".

El Comité de Santa Fe entrega, para los que califica como "riesgosos años 80", indicaciones específicas con vistas a la acción de los EE.UU. en América Latina.

Concluye que hay que cerrar a los pueblos todo camino hacia el poder en cualquier país del continente, sea que recurran a la vía pacífica o armada.

Conforme al idioma metafórico, empleado a ratos, hay un casamiento que los inquieta sobremanera: las bodas del marxismo con el espíritu nacional en una Iberoamérica inestable. Pide realismo ético para seguir dominando este hemisferio que, según sus cuentas, es todavía la mitad del planeta y nosotros – agregan orgullosamente – "la mitad de América".

Una mitad que debe dominar la otra mitad. Concepción que viene de lejos: ¿Herman Melville, el autor de Moby Dick, padre de una mítica **Ballena Blanca**, no afirmaba en el siglo XIX, la noción mesiánica que "nosotros los americanos somos un pueblo elegido, el Israel de nuestro tiempo, llevamos la antorcha de la libertad en nuestras manos"? ¿Y John Adams no sostuvo que "Estados Unidos de Norteamérica es un gran designio de la providencia, concebido para iluminar el resto de la humanidad"? En nombre de aquel Destino Manifiesto, ese pueblo elegido, portando la antorcha de una incongruente libertad, obedeciendo a un mandato de los cielos, realizó en el Caribe, el Mediterráneo norteamericano, 180 intervenciones entre 1800 y 1934.

No faltan las imposturas históricas. Enganchan a su convoy próceres latinoamericanos, dando a entender que fueron partidarios del Destino Manifiesto. Como justificación y fundamento moral de sus proposiciones, exclaman con desenfado, tratando de igualar lo diferente: "Los sueños de Simón Bolívar y Thomas Jefferson son ahora tan válidos como los fueron en 1826".

Mejor un sable que un soneto

Pero no crean los intelectuales que son ellos los más cortejados dentro del plan de seducción de los sabios de Santa Fe. No, el príncipe de sus sueños en América Latina, el hombre ideal es el militar. Más que los libros vale la espada. Más que la poesía, la música, la danza, la filosofía, la solución de esta "crisis metafísica" la darán los miembros de las Fuerzas Armadas. No se recomienda desarrollar los flujos culturales sino los "tradicionales lazos militares", mediante la oferta de entrenamiento y asistencia a los hombres de armas latinoamericanos. El tema castrense los apasiona, y con razón. Nada mejor que las dictaduras de uniforme. Ninguna inversión más reproductiva que hacer pasar a los oficiales latinoamericanos por las academias militares de los Estados Unidos. Lo reconocen sin mayores subterfugios. Las ventajas logradas, a su juicio, son obvias. Sin embargo, no todos los militares latinoamericanos les resultan agradables. Hay uno personalmente, en este documento, por el cual confiesan franca antipatía. Se llama o se llamaba Omar Torrijos, cuyo gobierno presentan como "dictadura de extrema izquierda, brutalmente agresiva". ¿Tiene esta calificación algo que ver con el trágico fin del general Torrijos? Tampoco estos consejeros áulicos del Presidente Reagan le perdonan el movimiento que encabezó por reintegrar el Canal de Panamá al control soberano de su país. Sugestivamente, la proposición número 4, buscando la anulación de las negociaciones y de los resultados ya obtenidos, dice que si el actual Tratado fracasa, hay que poner el Canal de Panamá bajo la protección de la Junta Interamericana de Defensa.

El documento pinta también ciertas bestias negras civiles. Una de ellas corresponde al que fuera hasta hace poco presidente del Ecuador, Jaime Roldós, sospechosamente muerto también en un accidente de aviación. En la parte relativa a la denominada "subversión interna", el texto del Comité de Santa Fe, en su proposición primera, dice redondamente que la "Doctrina Roldós" debe ser condenada. ¿Y por qué? Porque Roldós quiso que la prédica de Carter sobre los derechos humanos pasara de la ópera lírica, del espectáculo teatral a la realidad política. Esto se les antoja un crimen a los actuales inspiradores del Departamento de Estado. No debe molestarse ni siquiera con la insinuación de una crítica, a los

gobiernos dictatoriales del continente. Por el contrario, la Casa Blanca hoy les imparte su bendición apostólica. De allí extrae una nueva conclusión. Lucha popular, liberación nacional, política antimperialista y terrorismo internacional son caras de una misma moneda. Es terrorismo internacional la batalla del pueblo salvadoreño por establecer la justicia y la paz en su país. Es terrorismo internacional la acción y el combate de todos los pueblos latinoamericanos que sufren dictaduras o regímenes represivos y se esfuerzan por conquistar sus legítimos derechos a la soberanía, la autodeterminación, la libertad y la democracia. No es terrorismo internacional la acción de Pinochet, que envía a matar en Buenos Aires al general Carlos Prats, y en Washington, en las barbas de la Casa Blanca y del Capitolio, al ex ministro de Salvador Allende y ex embajador de Chile en los EE. UU., Orlando Letelier. El triunfo sandinista fue para este Comité de expertos una victoria del terrorismo internacional.

A su juicio, también resulta explosivo favorecer cualquiera propuesta de cambio económico y social en los países del hemisferio, porque no es posible distinguir entre reforma, desarrollo y apocalíptica revolución comunista. Todo aquel que proponga cambios, aunque sea la Iglesia, "y otras camarillas encargadas de cabildeos en torno a los llamados derechos humanos – como expresan en su finísimo lenguaje – ha jugado un creciente e importante papel en el derrocamiente de gobiernos, autoritarios sí, pero pronorteamericanos".

La política exterior de Estados Unidos debe ceñirse a una lista de maldiciones previamente preparadas. Maldita sea la "teología de la liberación" utilizada por sectores del clero en América Latina. Maldita sea la Iglesia que se pronuncia contra el sistema capitalista de producción, infiltrando la comunidad religiosa con ideas que no son convenientes para el reino de las transnacionales sobre la Tierra.

El documento de Santa Fe no sólo propone las vías y métodos para salvar a América Latina de si misma, de los horribles peligros que desata por su perversa condición intrínseca. Imparte también lecciones magistrales a los propios EE. UU., para que abandone su afán ingenuo, quimérico, peregrino de introducir e imponer en América Latina un estilo como el suyo en forma de alternativa a los gobiernos autoritarios de Iberoamérica. Igualmente le recomienda enterrar en definitiva cualquiera supersticiosa creencia en el cambio. Debe partir de una conclusión distinta: el cambio en América Latina es evitable, aún más, indeseable, y no responde al interés de los Estados Unidos.

Sepulta también bajo toneladas de tierra esa dudosa flor de un día que fue la campaña carteriana por los derechos humanos. Ella figura asimismo en la nómina de los pecados nefandos, pues afecta la estabilidad y seguridad de la región. Retorna de lleno al culto del pragmatismo con puño de hierro, un pragmatismo recubierto por una vestidura edificante. Por eso lo llama, con característica retórica, **realismo político y ético**.

Argumentan que Argentina, Chile y Brasil encuentran repugnante que EE. UU. haga gala de su ultraje moral por el asesinato de un terrorista. Todo el drama latinoamericano se reduce para estos especialistas a que cualquiera en el continente, que arroja un cocktail molotov en nombre de los derechos humanos, se cree merecedor de los derechos humanos. Rara forma de describir el problema de América Latina. Gran silencio nocturno sobre el terrorismo de Estado, sobre la muerte vestida de almirante, de general, de uniforme, de Tres Aes, de Escuadrón de la Muerte, que ha bajado y sigue bajando sobre multitudes de seres humanos por designio oculto pero sabido. Sobre ese terrorismo no se habla. Pero que los pueblos no pierdan la esperanza, un día, un día después del Juicio Final, o sea, cuando el comunismo haya sido excluido del continente, entonces, sólo "entonces habrá amplia oportunidad de promover el respeto a las libertades civiles concretas y un mejoramiento económico para todos los pueblos de las Américas". Pero antes del Juicio Final (repetimos: será un Juicio contra el marxismo-leninismo), y para alcanzarlo, habrá que hacer algunas cosas. Por ejemplo, desarrollar el arsenal nuclear de los amigos y meter mano en lo que llama vasto potencial petrolero latinoamericano. El filántropo saca cuentas y murmura algunas frases amables para México, Venezuela, Ecuador y Argentina, que poseen la fascinación irresistible de ser grandes productores de petróleo. Lo quiere para sí y también pensando en el futuro. ¿En qué futuro? El futuro es la guerra. "Si Iberoamérica quiere asumir su pleno papel en la defensa de Occidente debe modernizarse". La misma modernización, en pro de la defensa de Occidente, debe emprenderla un país extracontinental que se cita a menudo en el documento con amorosa simpatía, la República Popular China.

No olvida incluir los alimentos como un arma de tiempos de guerra. Gracias a Dios – explica – cuatro de los siete productores de excedentes agrícolas del planeta están situados en el hemisferio Occidental: Canadá, Estados Unidos, Brasil y Argentina. Hace una proposición que revela el recio sentimiento cristiano que lo mueve. Hay que ponerse de acuerdo con los otros tres productores del Pacífico, Australia y Nueva Zelandia, y entonces EE. UU. podrá ejercer presión sobre aquel que no agache la cabeza mediante la retención de abastecimientos. Habla de usar los

alimentos como rehén que obligue a rendirse al enemigo.

Con todo, no sólo de pan vive el hombre. Para respirar necesita también el soplo del espíritu libre, que controle el movimiento sindical libre, a través de la AFL-CIO y **last but not least**, la libre empresa. La libre empresa es tan amplia y generosa que contribuirá a paliar la pobreza y el hambre, asuntos antiestéticos, que constituyen problemas críticos en muchos de los países de las Américas. Para matar el hambre de los pobres nada mejor que enriquecer aún más a los ricos. Con este fin, la receta del médico de Santa Fe prescribe como tratamiento fortalecer el capitalismo privado, el libre comercio y la inversión directa local y extranjera en empresas productivas de América Latina.

Materia y espíritu se funden constantemente en un todo. El continente debe formar un solo ser. En consecuencia, "Estados Unidos debe promover la empresa privada mediante la asociación de Anglo y Latinoamérica".

Todo esto se hace para mayor gloria y provecho de las corporaciones multinacionales. Sin embargo, hagamos también un pequeño saludo a los sectores medios diciéndoles que Estados Unidos contribuirá a su preservación evitando que sean absorbidos por las grandes corporaciones. Es la garantía dada por el gato que cuida la carnicería.

Las relaciones "especiales" y la "pesadilla" cubana

Tres países de América Latina preocupan especialmente a los doctores de Santa Fe: Brasil, México y Cuba.

Para el primero no ahorra los superlativos, físicamente reales: gigante de América del Sur; territorio más vasto que el de EE. UU. continental, fabulosos recursos naturales, y ¡ojo!: a fines de siglo será una de las máximas potencias a nivel mundial. Todo lo primero es verdad. Y lo último dependerá de lo que pase en el mundo y, en particular, de lo que suceda en Brasil en los próximos veinte años. Su sueño es que sea, si no una especie de subimperialismo por cuenta de la metrópolis, como se sostiene por algunos, al menos la potencia conservadora que mantenga sumisos y en silencio no sólo a su pueblo sino a sus vecinos.

México es hoy por hoy la otra esquiva niña de los ojos del Comité de Santa Fe. "México, tradicionalmente hijastro de la política exterior de Estados Unidos – según el **Business Week** – de improviso se trasladó a uno de los primeros lugares en la agenda de Washington". Su atractivo irresistible se llama petróleo y el propósito es importar alrededor de 2 millones de barriles diarios en los primeros años del '80.

Aquí un tirón de orejas a los intelectuales. Un novelista mexicano critica – según el documento reservado – a Estado Unidos porque sólo percibe a México como un bien petrolero ignorando su antigua civilización. La ácida respuesta va dirigida no sólo al novelista sino a todos los hombres de letras, seres lunares que "a menudo olvidan que los gobiernos están forzados a tratar con problemas mundanos como el precio del gas, del petróleo y del tomate".

Pero en este caso que los intelectuales se comporten como habitantes de estrellas lejanas no importa mucho; sí resulta grave que, conforme al análisis, en dicho aspecto insatisfecho de los expertos, Estados Unidos – especie de nación poética perdida en un ambiente prosaico – ha fracasado en su trato con lo mundano. Esto quiere decir que ha fracasado en evitar la revolución. De todos modos, sepan los entes de otro planeta que se dedican a las especulaciones artísticas o literarias que lo mundano es lo fundamental.

Y ahora vamos al motivo básico del insomnio: Cuba, que "a despecho de su pequeño tamaño y recursos insignificantes, se ha convertido en nuestro más formidable adversario en el hemisferio". Llegando a estas alturas, la expresión del rostro cambia. Se pasa del lenguaje zalamero y de la sonrisa meliflua hacia Brasil o México al gran garrote. Frente a Cuba, Estados Unidos sólo puede tomar acciones inmediatas. "Los primeros pasos deben ser francamente punitivos. Los diplomáticos cubanos deben abandonar Washington. El reconocimiento aéreo debe ser recomenzado ...". Como si las amenazas fueran pocas, se agregan algunas más, expresadas con análoga delicadeza. "Si Cuba no enmienda su conducta, se emprenderán pasos apropiados". ¿Cuáles, por ejemplo? Crear una llamada Radio Cuba Libre, bajo abierta responsabilidad del gobierno de Estados Unidos, lo cual, desde luego, no encierra mucha novedad respecto a la propaganda ya existente. Pero este prólogo innecesario es la introducción o cortina de humo hacia un paso ulterior harto más brutal. "Si la propaganda falla, debe ser lanzada una guerra de liberación contra Castro". Lo dicen así, sin más ni más. Todo el mundo sabe, y EE.UU. no lo ignora, especialmente después del fracaso en Girón, que Cuba es un hueso duro de roer. Y, como Fidel lo dijo una vez más el último 26 de julio en Las Tunas, "¡Este país podrá ser borrado de la faz de la Tierra, pero jamás podrá ser intimidado ni doblegado!".

Muchas de las recomendaciones del grupo de Santa Fe al Consejo Interamericano de Seguridad de los Estados Unidos, definiendo la política latinoamericana de Reagan, al parecer están en marcha, incluso en aquellos anexos que no se han hecho públicos.

¿Pueden acaso a la luz de su texto, de sus entrelíneas y de los complementos que se mantienen en la tiniebla, extrañar tanto ciertas muertes de personalidades antimperialistas latinoamericanas acaecidas en el último tiempo, en circunstancias, digamoslo eufemísticamente, "misteriosas", o calamidades, epidemias, que pueden ser no tan ajenas a las consecuencias de una guerra bacteriológica?

De allí que América y el mundo tengan que escuchar con necesaria atención aquello que Fidel también dijo en el acto central por el 28 aniversario de la hazaña del Moncada: "Compartimos las convicciones del pueblo y albergamos la profunda sospecha de que las plagas que han azotado a nuestros países y especialmente el dengue hemorrágico, pueden haber sido introducidos en nuestro país por la CIA ... Emplazamos al Gobierno de Estados Unidos a que defina su política en este terreno, a que diga si la CIA será autorizada de nuevo o no, o está siendo autorizada ya, a organizar atentados a los dirigentes de la Revolución y a utilizar plagas contra nuestras plantas, nuestros animales y nuestra población ...".

Cuando se emprenden políticas y acciones demasiado siniestras, el Manual del Príncipe aconseja taparlas con palabras sublimes; pasar, por ejemplo, al sutil tratamiento de la filosofía de la Historia, barajar la idea de la predestinación del Nuevo Mundo, del Hemisferio Occidental concebido como un espacio político particularísimo, distinto, y por qué no decirlo, superior al del Viejo Mundo, la trasnochada Europa, tan caduca que hasta el marxismo gobierna en buena parte de ella. Nos recomienda que acariciemos, pues, la quimera continental; que aceptemos como verdad la mentira que nos comunica la inexistente unidad del hemisferio, la consabida unidad entre el jinete y el caballo, conjunción maravillosa del centauro, donde el caballero es el imperialismo norteamericano e Iberoamérica la cabalgadura. Los doctores de Santa Fe proponen adoptar ese monstruo como un dechado representativo de la naturaleza americana.

No se les escapa que tal proposición es escuchada con escepticismo. Entonces reprocharán no a los Estados Unidos sino a América Latina, de perseguir ciertos mezquinos intereses particulares. No se entienda tampoco mal al colegio de los doctores. Por supuesto, el espíritu nacional no es de por sí una conducta patológica, pero debe rechazarse si se contrapone a una idea superior, la idea hemisférica, que, manejada desde Washington resulta si no perfecta, al menos perfeccionable, mediante el ensayo y el error por cerca de dos siglos. Hay que reconocer que el concepto hemisférico aún no ha llegado al desideratum. Pero entendámoslo filosóficamente como proceso, o sea, como un propósito eternamente imperfecto, aunque insustituible.

Se intenta también el rapto de Bolívar, pese a que el Libertador fuera enfático en definir su idea unificadora como la articulación política de la antigua América Española, que debía cuidarse de la expansión norteamericana hacia sus territorios. Más de algún historiador señala el reproche de Bolívar contra el gobierno de Washington por su falta de apoyo a las causas de la independencia hispanoamericana. En la Carta de Jamaica subraya que se mantuvieron como "inmóviles espectadores de esta contienda, que por su esencia es la más justa".

Tampoco descuidan el intento de incorporar a su sombra al que emite la primera proclama de la Independencia Intelectual de nuestra América. Martí en una crónica sobre Andrés Bello escribía: "Ya le miro como quien doma águila, enseñar a Bolívar; y como quien oye a profeta, aprender de Humboldt". Aprende de Europa para enseñar a América a ser ella misma, o sea, distinta. Y en 1823, antes que Ayacucho selle la emancipación sudamericana, desde Londres envía el mensaje liberador de los espíritus, en los versos neoclásicos de su "Alocución a la Poesía". Tratan de reinvertir la dirección del proceso que Bello perfiló. Quieren que la nuestra deje de ser una cultura con caracteres propios.

Los analistas de Santa Fe están llanos a reconocer, en el papel, las que denominan Américas plurales en cuanto a instituciones políticas, historia y cultura. Pero ponen por encima de su diversidad la fuerza integradora de la geografía, de la experiencia histórica y de aspiraciones similares; necesidades comunes, iguales peligros y oportunidades.

Tal vez podría decirse con mayor veracidad que América, empezando por Cuba, Nicaragua, Granada, no cree en el fatalismo geográfico. Y su cultura, su historia, sus necesidades comunes, los grandes peligros, y estos últimos casi siempre vienen precisamente empujados por el viento del Norte, recomiendan la soberanía, la independencia, la asociación latinoamericana y no hemisférica.

Para celebrar la fiesta de las apariencias maquillan el rostro de los gobiernos cómplices, presentándolos casi siempre como representativos y democráticos, aunque no todos – agregan con timidez – respondan a la maravilla a ese "test". Todos sabemos, sin embargo, cuál es la verdadera alianza hemisférica: la de los gobiernos dictatoriales regresivos de América Latina con el Pentágono.

Todo está en este orden tan diabólicamente planificado que, falseando la Conferencia de Panamá, ideada por Bolívar, se propone aquí que el Estado Mayor de la OEA sea trasladada de Washington a Panamá a fines del siglo. ¿Para qué? En medio de la oscuridad de las palabras de cobertura una luz se filtra: interamericanizar el Canal, o sea, renorteamericanizarlo y poder contar con lo que llama fuerzas de defensa y protección.

El epílogo del Documento de Santa Fe asume tonalidades épicas. "... En la guerra – precisa – no hay sustitutivos de la victoria y Estados Unidos está comprometido en la tercera guerra mundial ... América Latina es vital para Estados Unidos: la proyección del poder global de Estados Unidos siempre ha descansado sobre un Caribe cooperador y una América del Sur que nos apoye". Repite, como una síntesis, el principio fatídico: **la distensión es la muerte.**

Se autoproclama socio protector de las naciones de América Latina y lo que es más conmovedor, declara, sin perderse en consideraciones eruditas, que sólo él puede "ayudar a preservar la cultura hispanoamericana de su esterilización por el materialismo marxista internacional". Estados Unidos debe tomar la dirección en dicha área.

Los hombres de la cultura hispanoamericana están, pues, advertidos. Las intenciones son claras, el plan exhaustivo. Y la respuesta ha de ser neta, así como el trabajo de réplica de los intelectuales de América Latina y del Caribe, como una parte de sus pueblos. Debe guardar relación con la magnitud de la amenaza, del proyecto y de los hechos a través de los cuales se ponen en práctica las proposiciones del Comité de Santa Fe, convertidas en parte esencial de la política latinoamericana de Reagan.

El apoyo al fascismo

El Secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig, explicó que el cambio de la política hacia varios regímenes militares de Sudamérica, entre ellos Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay, responde a los avances de dichos gobiernos en el campo de los derechos humanos. La administración de Reagan ordenó a sus representantes en el Banco Mundial y el BID votar préstamos para ellos por un total de 433 millones de dólares.

Tal mejoramiento en la situación de los derechos humanos no existe, en absoluto. Hoy en Chile se reprime más que en años pasados. La propia prensa norteamericana divulgó hace poco, como un botón de muestra, el crimen de Calama, comentado por Gabriel García Márquez en su artículo "En Chile como en Chicago", que ha dado la vuelta al mundo, como imagen espectral del régimen. La todopoderosa policía secreta de Pinochet, so pretexto de aplicar una legislación antiterrorista, anunció al gerente y al cajero del Banco del Estado, en esa localidad del Norte desértico de Chile, que realizaría un simulacro de asalto contra la institución. La ficción se convirtió en realidad. Los agentes del gobierno mataron en despoblado a los dos empleados bancarios, pulverizando sus cuerpos con una explosión de dinamita; robaron una cantidad equivalente a más de un millón de dólares depositados en cajas de manzanas y luego echaron a correr la versión que los ladrones eran los dos hombres que ellos mismos asesinaron y despedazaron. El crimen lo cometieron jefes y funcionarios de la tenebrosa DINA-CNI, que ha hecho desaparecer a varios millares de chilenos y ha torturado a más de cien mil. Dos por lo menos de los implicados en los homicidos son altos jefes del Ejército.

El general Haig miente, pues, cuando sostiene que la situación de los derechos humanos ha mejorado en Chile, como tampoco es verdad respecto de los otros países a que se refiere. Una estadística reciente demuestra que, por el contrario, los atentados y crímenes de la dictadura van **in crescendo.**

Otro general se manifiesta tan satisfecho como el general Haig, es el general Pinochet. "La institución está limpia", declara aludiendo a la DINA-CNI, a raíz del crimen de Calama. Por esos mismos días, eufórico, condecora con la "Gran Cruz al Mérito Militar" al general Wallace Nutting, Jefe del Comando Sur del Ejército de los Estados Unidos. Luego recibe a Jeanne Kirkpatrick, representante permanente de los EE.UU. ante la ONU, la cual lo señala como modelo y ejemplo para otros gobernantes del hemisferio. Pinochet es garantía para el imperialismo. Y el imperialismo garantiza a Pinochet. Todo esto sella la alianza íntima de Washington con los regímenes dictatoriales más crueles de América Latina. En las propias comisiones del Congreso norteamericano se demostró que en Chile, Uruguay y otros países latinoamericanos se intensifican las represiones políticas, las detenciones, torturas y represalias y que la situación en la esfera de los derechos humanos no mejoró sino que ha empeorado gravemente.

Represión, consumismo, agresión anticultural, se amplifican y complementan. Los bancos y el capital monopolista se ofrecen como mecenas del arte acondicionado.

Desde el punto de vista ideológico, como lo subraya György Lukács, el presupuesto histórico del fascismo se basa en el irracionalismo militante, con su bagaje de mitos concretos, a través de un baño mortal de acción y de sangre. No surge de un vacío; absorbe todas las pseudofilosofías reaccionarias extremas.

Estados Unidos trabaja con los elementos más regresivos de las sociedades latinoamericanas, económica, social y políticamente hablando. Privilegia sobre todo a las Fuerzas Armadas locales como el "gendarme necesario" que cautelará sus intereses. Es el principal sostén externo del neofascismo **sui generis** instalado en vastas zonas de América Latina, especialmente del Cono Sur. El papel que en el fascismo alemán e italiano jugaron el partido nazi o fascista lo desempeñan en esta región las Fuerzas Armadas.

El gobierno de Reagan hoy no hace protocolares venias a los derechos humanos ni al consenso democrático liberal. Prefiere la fuerza bruta. Legitima la dictadura castrense, porque sirve mejor a su proyecto global diseñado por los expertos del Comité de Santa Fe. Su modelo ideal es aquel que universaliza la represión y militariza el poder. Representa una forma de neofascismo dependiente y tardío que abusa del autoritarismo, del nacionalismo agresivo, el militarismo (como guerra contra su propio pueblo) y proclama el mito del Führer criollo.

Pinochet sigue con las danzas rituales de las prisiones, torturas y exilio, invocando su filosofía de la Seguridad Nacional. No podría reclamar respecto de ella derecho de autor. Hace más de treinta años que Washington registró esa patente. El 16 de julio pasado el Secretario de Defensa de Estados Unidos Caspar Weinberger convocó a una Conferencia sobre Seguridad Nacional. En su caso ella responde a la **idea del hegemonismo universal**, alcanzado a través de una Guerra Nuclear. Alguien ha dicho que se trata de una idea terrible, pero irreal, vano, fatal sueño-pesadilla para miles de millones de hombres. Entre otras cosas porque una guerra nuclear no se puede ganar. Pinochet y los pequeños sátrapas de localidad latinoamericana tambien profesan su filosofía de la Seguridad Nacional. Inscriben su parcela represiva en los dominios del amo que juega a los cohetes.

"Que nada de esto pase. Que despierte el leñador"

Ni los intelectuales ni los pueblos latinoamericanos aceptarán como ineluctable el maligno plan de Santa Fe. El hombre vino al mundo para conquistarlo, no para autodestruirse. Contesta no a la muerte en grande.

Es verdad que la literatura nunca dice la última palabra; pero esta es una emergencia en que debe decir la palabra **no** y murmurar o exclamar como Neruda: "Que nada de esto pase. Que despierte el leñador".

Nos acercamos al año 2.000. Quizá en una reunión como ésta no sea impropio intentar una mirada de largo plazo a América Latina, superando las miopías de la visión inmediatista. Hacerlo sería una prueba de sentido de responsabilidad y de discernimiento. Demostremos contra el escepticismo de La Bruyére que esa cualidad no es más rara que los diamantes y las perlas, sino una necesidad contra lo aterrador.

No como futurólogos, pero si en nuestra condición de simples ciudadanos, nos correspondería aquí, ante el proyecto delineado por los hombres de Santa Fe y ante el aluvión de hechos que comprueban de que no se trata meramente de un asombroso o más bien diabólico experimento de laboratorio sino de un plan político calculado que ahora está en las manos trágicamente acogedoras de la primera potencia capitalista, diseñar ideas en nuestro limitado dominio y adelantar proposiciones para una respuesta, digamos, posible y sensata. Desde luego ella no puede ser asunto exclusivo de un simposium de intelectuales, sino articulación del pensamiento y la acción sumada y unificada de todos nuestros pueblos. Pero nosotros podríamos aquí responder, por ejemplo, a aquel párrafo, que, más allá de parábolas, apólogos, reflexiones morales, trata sobre la compraventa de intelectuales latinoamericanos.

El continente que se extiende desde México a la Antártida tiene que pensar hoy el problema de mañana, o sea, del siglo XXI. No podrá afrontarlo a espaldas del mundo. Ni divorciado de los movimientos revolucionarios de la Tierra.

Durante el transcurso del siglo XX la Revolución se ha abierto paso sobre una buena parte del planeta. Incluso vive y se desarrolla en países del hemisferio. El proceso proseguirá en este último quinto de la centuria y continuará en la que viene. Es a la Revolución a quien tratan de detener los alquimistas neutrónicos de Santa Fe.

En once años más se cumplirán quinientos años del descubrimiento de América. Colón llegó a Cuba. Creyó que era Japón, el Cipango fabuloso. Y la bautizó Isla Española. Durante estos cinco siglos nuestros pueblos han sido yunque donde cada hora ha golpeado el martillo del opresor extranjero y local. ¿Medio milenio no es suficiente?

El pueblo cubano pensó que sí, que casi cinco siglos eran bastante. En los últimos tiempos otros pueblos del continente también han dicho basta. De alguna manera los pueblos de América Latina echan a andar por el camino tan complejo y difícil que va a la libertad, hacia la soberanía. Ulises puso oidos sordos a los cantos de Circe. La gran mayoría de los intelectuales latinoamericanos rechazan el llamado corruptor de Santa Fe. Honradamente van del brazo con sus pueblos.

El funesto "modelo"

Deterioro e incógnitas

por EDUARDO VIERA

Con fecha 18 de junio, el COSENA – para tratar de despojar toda incógnita sobre la orientación económica futura en el llamado "período de transición" – resolvió: "Confirmar la vigencia total de la política económica en aplicación, especialmente la política cambiaria y fiscal".

Sólo faltó decir en forma explícita: también debe confirmarse a los ejecutores actuales y principales del "modelo". Alberto Bensión, ya el 5 de abril, en el diario "La Mañana", se adelantó a reclamarlo, con la franqueza brutal con que la rosca y sus voceros explicitan sus exigencias:

"Hay que decirlo muy claro: a esta altura del proceso económico uruguayo y cuando todavía no han culminado ni la política cambiaria actual ni algunas de las reformas en curso de ejecución, sólo la **continuidad** del Contador Valentín Arismendi y del Sr. José Gil Díaz puede asegurar un devenir económico normal para los próximos años."

Las características del modelo económico

Posteriormente los adalides de la política económica fueron ratificados en sus puestos. Esta orientación, a más de seis años de aplicada, se define por los siguientes rasgos fundamentales:

– Asegurar ante todo los intereses del capital financiero y de algunas grandes empresas "eficientes" de exportación.

– Facilidades para la penetración del capital extranjero, libertad para los movimientos de divisas y garantía de los máximos beneficios para las grandes empresas.

– Inserción en la nueva división internacional del trabajo del mundo capitalista, de acuerdo a las conveniencias del capital imperialista, enlazando los intereses de la "rosca nativa" y las trasnacionales.

– Centralización del capital arruinando a las empresas "no eficientes", comenzando en lo que se refiere a la industria por las del mercado interno y luego aquellas empresas de exportación no tradicional que no sobrevivan con la actual política cambiaria y con la quita de los beneficios con que se desenvolvieron estas ramas de la producción.

– Mayor penetración del capital financiero en el campo, concentración de la tierra, ruina de una gran parte de los productores agropecuarios.

– Desenvolvimiento de un mercado de capitales para permitir que la oligarquía financiera y grupos del capital financiero imperialista se apropien de una gran parte del ahorro nacional.

– Brutal redistribución de la renta nacional, sobre la base de una disminución record del salario real de los trabajadores. El salario real del trabajador de la industria privada bajó año a año llegando en promedio de 1980 a representar el 57,6% del salario de

1968 y el 49,8% del salario de 1971. Según cifras de la Asociación de Bancarios en su revista de julio, en 1979 los salarios y sueldos representaron el 28% del ingreso bruto nacional, mientras era el 38,6% en 1970/72. Para 1980 significa una pérdida de alrededor de 900 millones de dólares corrientes por parte de los trabajadores. Sólo en los primeros meses del corriente año se registró una leve recuperación respecto a 1980.

– Liberación de precios, "política de mercado", "apertura" al mercado exterior, mediante la rebaja de aranceles, asegurando la irrupción en el mercado interior, de las mercaderías de las trasnacionales, sirviendo sobre todo a un sector oligárquico de consumo suntuario.

–Atracción del capital especulativo mediante altos intereses pasivos y aprovechamiento del diferencial de intereses entre las tasas internacionales y las tasas activas usurarias en moneda nacional, comprometiéndose a una devaluación limitada y garantizándola en determinados períodos mediante un virtual seguro de cambio (compromiso de determinada cotización del dólar por algunos meses). Esta política cambiaria facilita también el endeudamiento externo a cargo de las grandes empresas, que son las únicas que pueden disponer de grandes créditos en moneda extranjera.

– Si la rebaja del salario real es la base de la acumulación, las elevadísimas tasas de intereses son el principal factor para la centralización del capital, en beneficio de los más grandes capitalistas, particularmente del capital financiero.

– Eje maestro del "modelo", una banca extranjerizada, que con sus utilidades exorbitantes, se va apoderando en forma creciente de la plusvalía.

– Crecimiento en flecha de los impuestos, que recaen sobre el consumo – particularmente el valor agregado – bajo el pretexto de la "disciplina fiscal", aunque los gastos presupuestales se hayan acrecentado. Por ejemplo, en 1980 crecieron un 74,9% a precios corrientes, porcentaje muy superior al del costo de la vida.

– Política monetarista, siguiendo los pasos de Mr. Friedman, salvo cuando conviene a los intereses de la rosca, no ser muy estrictos en la "disciplina monetaria", tal como ocurrió en 1980 cuando la emisión creció en un 64,5% y el crédito en un 79,7%, a diapasón con un elevadísimo crecimiento de los depósitos bancarios.

Es cierto que pocos días antes que Gregorio Alvarez asumiera su cargo, el Ministro Arismendi anunció una vez más los "éxitos" de la orientación económica, citando algunas cifras y escondiendo otras, ignorando los problemas agudos por los que atraviesa la industria y la agropecuaria, sobre todo por la dimensión del endeudamiento.

La economía entró en una recesión

Pero el Ministro Arismendi ha quedado solo. Incluso fervorosos partidarios del "modelo" como los que escriben en la revista "Búsqueda" reconocen que la economía uruguaya entró en una recesión, aunque la atribuyan únicamente a los factores de coyuntura actual de la economía capitalista mundial, frente a la cual – subrayamos nosotros – el "modelo" deja inerme a la débil economía uruguaya. Pero es útil constatar aquel reconocimiento: "El producto bruto interno uruguayo creció un 2% el primer trimestre de 1981. Se trata de una tasa claramente inferior a la normal de los últimos años. Si tomamos el cuatrienio previo, y excluimos 1979, por excepcional, la tasa de crecimiento de los primeros trimestres de cada año arroja un promedio del 5%. En otras palabras, esto año crecimos 3% por debajo de la tendencia. Probablemente estamos entrando en una recesión". A los periodistas rosqueros de "Búsqueda" les preocupa que "la gestión del nuevo Presidente se iniciará en una fase recesiva del ciclo económico, tanto local como internacionalmente", que "las presiones por un cambio son fuertes, y con toda seguridad se intensificarán en los meses venideros" aunque "la presencia en el gabinete ministerial del CR. Valentín Arismendi es un signo auspicioso de que la línea de firmeza monetaria por la que hemos venido transitando se mantendrá".[1]

Ya en 1980, como lo había hecho notar la Cámara de Industrias, se habían manifestado serios síntomas recesivos. En 1980 el producto bruto interno experimentó un crecimiento del 4,5% en contraste con el porcentaje de 1979 que fue del 8,6%. Pero en aquel porcentaje influyó el aumento del volumen físico de la producción agropecuaria, particularmente de la

vacuna. Sin embargo, la industria manufacturera sólo creció un 2,6% mientras que en 1979 el aumento fue del 10,1%. En la construcción el crecimiento fue del 9,2%, pero éste es un porcentaje muy inferior al de períodos anteriores; por ejemplo, en 1979 fue del 19,9%. Las horas trabajadas aumentaron nada más que el 0,3% en relación a 1979, aumentando la productividad de la mano de obra en el 2,3%.

En 1980 disminuyó la producción de plásticos (−14,2%), de la industria química (−13,9%), vestimenta y calzado (-5,45%), caucho (-1,8%). El resto de las ramas mostró estancamiento o un crecimiento que no supera el 2%, salvo la industria frigorífica que experimentó un mayor aumento en el tercer trimestre de 1980 y sector de electrodomésticos que sirve sobre todo a capas reducidas de la población de altos ingresos.

Si bien la inversión bruta fija siguió aumentando (importaciones de maquinaria para la industria de la construcción, textil, de la madera, metalmecánica, importación de equipos electrónicos de computación además de un sensible aumento de motores para camiones y ómnibus), el crecimiento de la inversión bruta interna fue más lento que en 1979, un 10,7% en valores constantes frente a un 24% de aumento en 1979.

Se trata, pues, no sólo de un fenómeno de los últimos meses, sino de una tendencia, que se manifestó en el primer trimestre de 1981, aunque globalmente la producción industrial creció un 5,5%, particularmente por la producción frigorífica, aparte de factores derivados del turismo que siempre tienen influencia en los primeros meses. Pero si bien hubo aumentos importantes en industrias alimentarias y en el cuero – por la gran faena de carne registrada en el período – así como en artículos eléctricos y material de transporte, volvieron a registrarse bajas en la industria plástica y en la de productos químicos, y otras disminuciones muy pronunciadas en la producción y reconstrucción de neumáticos (disminuyó un 30,4% respecto al primer trimestre de 1980), la de fertilizantes (bajó un 16,5%), los minerales no metálicos (disminuyó un 6,2%).

Ultimamente, el propio Ministro Arismendi – a pesar de su inveterado optimismo – ha tenido que reconocer que las anunciadas metas de 1981 en cuanto al aumento del producto bruto y a la tasa de inflación, no serían alcanzadas. Incluso el cacareado superávit fiscal ha sido sustituido por el déficit desde julio.

El endeudamiento

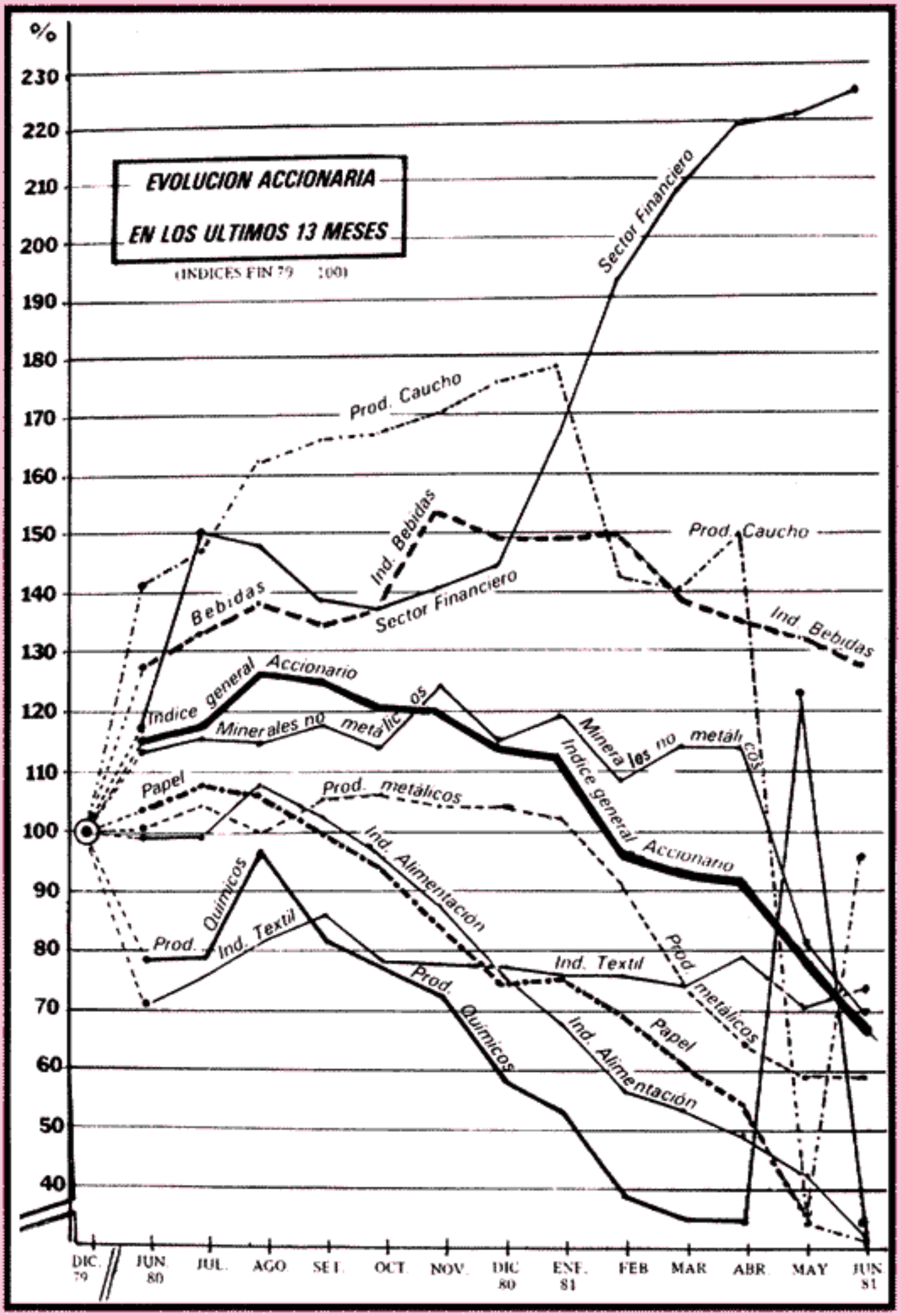
Un factor que está incidiendo en la situación de la industria es el endeudamiento. Según cifras del semanario "La Democracia", el sector industrial que tenía un endeudamiento de N$6.559 millones al 31 de diciembre de 1979, pasa a N$11.171 millones el 31 de diciembre de 1980. El endeudamiento aumenta en 70,3% en un año. Este crecimiento de las deudas no está originado en este período en nuevos créditos para invertir y aumentar la producción, sino en aumento de intereses. Las tasas de interés nominal oscilaron entre 65% y 69% anual en 1980 y las tasas de interés real oscilaron entre el 22 y el 31% anual. El endeudamiento del sector manufacturero a fines de 1980 alcanzó al 58% del producto bruto industrial a costo de factores.

Pero es, sobre todo, en el sector agropecuario, donde el "modelo" económico ha resultado particularmente fatal. En primer lugar, por la multiplicación por más de cuatro veces de los intereses bancarios desde el golpe de estado. La deuda, superior a los 1.000 millones de dólares, es mayor que la producción de un año del sector.

En el Congreso de la Federación Rural, uno de sus dirigentes, el Cr. Walter Pagés, denunciaba que la crisis ganadera de 1974/75 dio inicio a un proceso de endeudamiento que se refleja en los intereses que el sector agropecuario va pagando en los años siguientes. Agregó que el pico de precios altos de 1978/79 fue absorbido por el servicio de intereses de una deuda importante, que a partir de 1979 asume niveles que asfixian completamente al sector. Desde esa fecha el sector pecuario "es tomador de dineros caros, para renovar operaciones de créditos que no pudo cancelar, para ampliar la base pecuaria en función de la típica reacción racional ante los ciclos de precios y para realizar nuevas inversiones".

Hoy en muchos casos los intereses absorben una parte del capital y en el caso de pequeños productores succionan incluso los propios medios de subsistencia.

Sobre la base de una información proporcionada por DINA-COSE hasta el 30 de junio de 1980 y en febrero de 1981, con datos de un estudio de costos e ingresos realizados en la órbita del Plan Agropecuario, el Contador Pagés proporcionó en el aludido Congreso de la Federación Rural las siguientes cifras de la distribución del ingreso neto en N$ por hectárea en moneda constante de 1980 para toda el área ganadera:



Gráfica que demuestra la total primacía del sector financiero (Tomado de "El Indicador", nº 26, Montevideo).

	Ejercicios								Feb.
	72/73	73/74	74/75	75/76	76/77	77/78	78/79	79/80	1981
Ingreso bruto	505	439	259	239	331	306	436	399	325
Insumos	214	236	275	215	191	198	189	191	272
SALDO	291	203	(16)	24	140	108	247	208	53
Impuestos	86	135	113	71	96	77	86	69	54
Intereses	29	36	40	52	72	104	148	150	154
INGRESO NETO	176	32	(169)	(99)	(28)	(73)	13	(11)	(155)

Nota: Los paréntesis ( ) indican cantidades negativas.

Se trata de cifras medias, que por lo tanto, todavía no muestran la gravedad del fenómeno para los pequeños y medianos ganaderos, a la vez que objetivamente disimulan la situación de los más grandes terratenientes y de las capas de invernadores, en realidad los verdaderos usufructuarios de los altos precios internacionales y de los elevadísimos del mercado interno en 1978 y 1979. Hay que recordar que se estima en 228 millones de dólares en 1979 la transferencia de ingresos de asalariados y otros grupos sociales a la ganadería vacuna (2). Se trata de un grupo de terratenientes poderosos y grandes capitalistas, que son banqueros y accionistas y miembros de los directorios de los frigoríficos (el 6 de junio de 1981, el propio diario "El País" hacía notar que la relativa lentitud con que el sector rural ha denunciado el sobrebeneficio bancario y frigorífico, proviene de las ligazones de algunos de los integrantes de los tres sectores económicos mencionados).

Pero, en general, en el lapso 1973/81, una gran masa de ganaderos ha sufrido pérdidas no sólo por los intereses bancarios sino por los precios a que ha tenido que vender el ganado, además de las consecuencias de la política cambiaria. Salvo en el período 1976/77 y 1978/79 han sido perjudicados por una relación desfavorable entre la ganadería y los frigoríficos. Además, en medio de la euforia de 1978, muchos de ellos ya habían vendido a bajo precio a los invernadores. Y en realidad en la ola especulativa desatada fueron más bien víctimas que usufructuarios a la hora de reponer el ganado.

Durante los primeros meses de 1981 los negocios de ganado se han incrementado en relación a 1980, caracterizándose por un importante aumento de las exportaciones. Pero si bien los precios de exportación se han mantenido relativamente estables, los precios del ganado han estado por debajo de los niveles de 1980, aprovechando los frigoríficos el abarrotamiento de ganado y la difícil situación de endeudamiento que ha obligado a la gran mayoría de los ganaderos a vender sus haciendas.

Aparte del peligro de que los Bancos pasen a apoderarse de una parte de las tierras – ya se han puesto en marcha algunas ejecuciones – se acentúa la diferenciación entre los ganaderos. La Federación Rural ha denunciado "la pérdida de soberanía que significa la transferencia de la propiedad inmueble a manos de inversores extranjeros". Es el momento también para que grandes ganaderos o capitalistas especuladores adquieran tierras o tomen en pastoreo tierras a precios bajos.

Es importante, por ejemplo, lo que dice el semanario "Opinar" para demostrar que la crisis de la ganadería está produciendo cambios en la tenencia de la tierra:

"Al tiempo que un núcleo cada día más numeroso de ganaderos no tienen ni siquiera la posibilidad de pagar sus deudas aun realizando su patrimonio, otros han comenzado a organizar operaciones lícitas que les permitirán hacer importantes beneficios sin aumentar la producción, ni asumir mayores riesgos.

Ejemplo: el productor A siguiendo el mercado adquirió ganado de cría al precio de N$ 1.600 la pieza, para ello tomó al 65% de interés. Ese ganado se paga hoy en un eje de N$ 650–700. No se puede desprender del ganado porque con su venta ni siquiera paga los intereses. Los Bancos dada la situación en rojo, han comenzado a afianzar sus créditos, constituyendo garantías hipotecarias. Mientras el precio del ganado desciende, las deudas aumentan, y llega un instante en que el patrimonio no alcanza para cubrir lo adecuado. La tierra, además, ha caído de precios en porcentajes no menores al 50%.

Aparece, entonces, la solución. Una persona B, con crédito suficiente, sustituye al deudor ante el banco, y éste reduce los intereses, a esta altura inco-

brables, ayudando a bien morir al productor A.

El nuevo propietario, que ha adquirido a precios de ruina, o que ha tomado en pastoreo una extensión importante de campo, sale a un mercado deprimido y compra, con crédito en dólares y seguro de cambio mediante, novillos para invernar a un precio el kilo en pie por debajo del no rentable de N$ 6 que se abona por lo gordo."

¿Modificación coyuntural?

Pero si el "modelo" significa grandes beneficios para la intermediación financiera, para algunas grandes empresas, sectores poderosos del campo y grupos vinculados a la importacióin, sin embargo apareja tantos factores críticos y contradicciones con la inmensa mayoría del país, que hacen difícil su mantenimiento integral, sobre todo en el cuadro político actual. El Tte. Gral. Alvarez manifestando la necesidad de continuar la misma línea económica, habló de la posibilidad de modificaciones coyunturales, eufemismo empleado para calificar ciertos aspectos que son en verdad inherentes al "modelo" y que resultan más "rechinantes" para determinados sectores de las propias clases dominantes.

La protesta generalizada en el campo, la situación realmente explosiva, la adopción de actitudes que fueron calificadas de subversivas por el Gral. Queirolo, no pudieron ser ignoradas por G. Alvarez, que en el discurso inaugural de su mandato, expresó su preocupación por las consecuencias que esa situación podía acarrear, previendo hasta la conversión al marxismo de los productores agropecuarios ...: "Pero los graves problemas actuales que enfrenta la agropecuaria, de endeudamiento y baja rentabilidad deben preocuparnos, más que por el deterioro presente que supone, por el fenómeno futuro e inminente de efecto a causa que desarrollan. No se nos oculta su gran trascendencia, que de no solucionarse cabal, integral y coherentemente nos llevará – entre otras consecuencias emergentes – a violar nuestras caras aspiraciones en el sistema de tenencia de la tierra, para recorrer inexorablemente los estadios de: concentración de la propiedad – oligarquías con aspiraciones feudales – reencarnación de las hoy superadas Repúblicas bananeras, y , por fin, el epílogo ineludible y más o menos violento de su evolución al marxismo."

Las medidas en relación a la crítica situación del campo, no definitivamente estructuradas en el momento de escribir estas líneas – comienzos de octubre –, por cierto no son de fondo ni tampoco dan solución inmediata a los requerimientos de una buena parte de los productores. La necesidad de garantías reales para poder refinanciar, las deudas documentadas en dólares y otros aspectos que se analizan en el artículo de Samuel Behak en esta misma edición de **Estudios**, chocan con la resistencia de un importante sector de productores. Pero, evidentemente, el hecho mismo de la refinanciación – que indica el fracaso del "modelo" –, el subsidio a cargo del Tesoro Nacional equivalente o menor al 10% de los ingresos por carne y lanas y algunas otras medidas que se proponen, ya cuestionan la rigidez del "modelo" mal denominado "liberal" y por cierto en materia de subsidio, cortan el hilo por lo más delgado, haciendo financiar por la población las consecuencias de las ganancias de bancos y frigoríficos.

El auge de la intermediación financiera

Pero más allá de tal o cual aspecto parcial que las circunstancias pueden obligar a modificar, el quid del "modelo" reside en la primacía del sector financiero. De junio de 1980 a junio de 1981, mientras el índice general de acciones fue descendente perdiendo un 48,59%, el sector financiero creció en más del 106%.

Como resultado del traslado de ingreso de los sectores más modestos de la población a los sectores más poderosos económicamente y del auge de la especulación financiera, desde 1974, los principales activos financieros del sector privado – depósitos, letras, bonos, etc. – han venido creciendo hasta representar un 45,7% del producto bruto (3). En los cinco años siguientes al 74, los depósitos en moneda extranjera tienen un ritmo explosivo: un incremento del 77,3% anual medio y en valores constantes. De este modo, el nivel existente a poco de liberalizado el mercado de cambios llega en 1979 a multiplicarse por 17½ veces (4). A partir de 1978 las mayores tasas en moneda nacional tienden a disminuir el fenómeno, salvo en los meses pasados, donde volvieron a dominar los depósitos en moneda extranjera, por las expectativas devaluatorias.

Las altas tasas pasivas, más el abultado "spread" bancario (diferencia entre las tasas activas y pasivas) aprovechando los bancos su posición monopolista, derivó en el desenfrenado aumento de las tasas de crédito y en las ganancias de la banca, cuya utilidad líquida declarada entre junio de 1979 y junio de 1980 llegó a los 35 millones de dólares (valores de 1975), lo que representa 70 ó 80 millones a los valores actuales (5).

En tanto la banca oficial perdió posiciones, se fortaleció la banca privada, casi totalmente extranjerizada. Ella no sólo tiene un crecimiento vertiginoso

desde 1975, sino que en 1977/79 tuvo un aumento medio acumulado del 40,7% en términos reales, mientras que la banca pública bajó un 0,4% (6). En los cinco primeros años de la década de los años 70, la banca pública comercial representaba aproximadamente el 60% del volumen de negocios; en los últimos 4 años, la expansión de la banca privada altera sustancialmente su participación relativa, llegando a absorber el 69% del volumen de negocios en 1979 (7).

Es el propio gobierno dictatorial el responsable de los altos intereses, ya que modificando sucesivamente los topes máximos, primero los fijó en el 48%, luego en el 62%, más tarde en 90%, para luego eliminarlos totalmente. Se eliminó para la banca la obligatoriedad del encaje, excepto el encaje técnico, y se eliminó también el impuesto a la actividad bancaria. Todo bajo el pretexto de bajar los intereses, pero por el contrario subieron, con la complacencia del Banco Central. Las tasas activas han sido del 60, 70 y 80%, con un abultado "spread" ya que las tasas pasivas durante un largo período oscilaron entre el 40 y el 50%, siendo la operación aun más lucrativa la realizada por los bancos y casas bancarias tomando dólares a la tasa internacional más una pequeña tasa de riesgo, agregándole a su vez la tasa de devaluación comprometida en la tabla del Banco Central y prestando luego en moneda nacional a las altísimas tasas antedichas, 20 ó 30 puntos superior al costo de la operación.

En el último período, los intereses bajaron algunos puntos pero luego volvieron a subir. Todavía en junio se pagaba de promedio a los depositantes en moneda nacional un 43%, y se cobraba por los préstamos aproximadamente un 63%, llegando incluso al 70%, aunque las colocaciones a los clientes de primera línea se hacían al 48 y 49% (Esta abultada diferenciación y fragmentación del crédito es una característica del sistema bancario del país, sobre todo porque los bancos extranjeros preferentemente trabajan con las grandes empresas como clientes de primera línea, otorgándoles créditos en dólares o en moneda nacional a tasas más bajas que las corrientes).

Aquella baja de intereses se produjo poco después de una reprimenda del Presidente del Banco Central José Gil Díaz a los presidentes de los bancos privados en reunión realizada el 30 de mayo, reprochándoles que no creyendo en la continuidad de la línea económica gubernamental multiplicaron por tres la posición en divisas extranjeras entre diciembre de 1980 y abril de 1981. Después de asegurarles que no habría devaluación, los conminó a bajar los intereses: "Si las tasas de interés en moneda nacional siguen alejadas de las tasas de arbitraje las consecuencias económicas y financieras son previsibles. Pero las consecuencias políticas son imprevisibles." Y se adoptó esta actitud, no sólo para lavarse de responsabilidad, sino porque el proceso de las tasas de interés se le había ido de las manos al Banco Central y al gobierno, que deben mantener una cierta situación de equilibrio entre los diversos sectores capitalistas, aunque represente fundamentalmente al capital financiero. Pero, además, porque a pretexto de la necesidad de bajar los intereses, estableciendo una mayor competencia, el gobierno ha estado amenazando a los bancos "tradicionales" con la ley de ordenamiento financiero, que eliminará las limitaciones de la ley de 1965, permitirá que las actuales casas bancarias – que sólo reciben depósitos del exterior o de los bancos – tomen depósitos a plazo fijo incluso de residentes. Otras serán transformadas en bancos, respondiendo a los nuevos sectores del capital financiero que se han desenvuelto en los últimos años. Esta ley jugará su papel en una nueva vuelta de tuerca para el desarrollo del capital financiero en el Uruguay. Ella permitirá que los bancos efectúen inversiones en acciones, obligaciones y otros valores emitidos por empresas privadas, lo que actualmente les está formalmente prohibido. Además limitará los requisitos para la constitución en el país de sucursales de entidades financieras del exterior.

En cuanto a la baja de intereses, más bien predominan las opiniones en contrario. Por ejemplo, John Abbott, Vicepresidente y gerente general del City Bank en Montevideo, afirmando que es partidario de la nueva ley, afirmó que la creación de más bancos haría subir las tasas en el corto plazo y que si bien la competencia puede hacer disminuir el "spread" ello es posible lograrlo no tanto por la disminución de las tasas activas, sino por un mayor crecimiento de las tasas pasivas (8).

Seguro de cambio: la "solidez" se vino abajo

Existen muchos factores que están afectando el "modelo". El presidente del Banco Central, alardeando sobre la solidez del mismo dijo muchas veces que los que no creyeran en el mismo podían comprar dólares especulando contra el peso uruguayo. Ya se ha visto como los bancos aceptaron el "consejo" ... En marzo del corriente año el Banco Central volvió a restablecer el mercado futuro, complementando la "tablita" devaluatoria con un virtual seguro de cambio, es decir, un compromiso del Banco Central de vender dólares al precio que marque la "tablita" al

término del contrato. Quien contrataba debía simplemente pagar la diferencia entre tipo comprador y tipo vendedor, más una comision del banco que interviene.

El Banco Central dijo que era una forma de anular toda expectativa devaluatoria y una manera – por cierto otra vez fracasada – de rebajar los intereses. Pero en los primeros días de setiembre el BCU abandonó las operaciones futuro. Al 4 de setiembre de 1981, el mercado "futuro" de dólares había llegado a 1.325 millones de dólares, con lo cual la posición general en moneda extranjera del BCU descendió bruscamente.

Venta de dólares-futuro a cargo del Banco Central:
(en millones de dólares)

Marzo 3/81	155,8
April 24/81	441,5
Julio 3/81	983,2
Setiembre 9/81	1.325,4

La posición del BCU en moneda extranjera, que era de 719,4 millones de dólares (con signo positivo), al 31 de diciembre de 1980, pasó a 242,7 millones de dólares en abril y a 633,6 millones de dólares (con signo negativo) a pocos días de que el Banco Central se retirara del mercado-futuro.

A la misma fecha el BCU sólo disponía de un fondo de trabajo en dólares de 408 millones.

Cierto es que se afirma que toda la circulación de billetes fuera del BCU, es de 6.636,7 millones de N$ (al 9 de setiembre de 1981) equivalentes a 603 millones de dólares a un cambio de 11 pesos nuevos por dólar, por lo que el total de venta de dólares contratada excede en más del doble al valor en dólares de los pesos circulantes. Y que en muchos casos se trataría de personas que para asegurarse su posición en dólares, aun sin tener a su inmediata disposición los pesos disponibles, confiaban en contrataciones sucesivas, ya que el costo del seguro era bajo.

Pero en muchos casos la compra de dólares va a hacerse efectiva ante le temor de una devaluación en los primeros meses del año próximo; esa compra puede significar para el Banco Central pérdidas importantes de reservas.

Incógnitas para después de febrero

Pero si el seguro de cambio fue eliminado, la "tablita" aún se mantiene, fijando como última cotización la de 11,8 pesos por dólar el 26 de febrero de 1982. Hay quiénes, como la revista "Búsqueda" propugnan la eliminación de la "tablita": "Hoy en día la tablita es un factor de desinformación pública. En esencia, la tablita es un procedimiento para recaudar el impuesto inflacionario ... ¿Qué papel desempeña entonces este instrumento? No puede ser más que un expediente para no comprometerse demasiado, una puerta abierta para una retirada eventual. Y la gente lo sabe. Y sabiéndolo, colige (equivocándose, según creo, pero no sin alguna razón) que la retirada terminará por producirse, tal vez antes de mucho. Tal vez, en los primeros meses del año próximo, para cuando el rumor ya ha hecho partir a Arismendi". (9)

Para "Búsqueda" la solución está en fijar un tipo de cambio de una buena vez, reconocer la recesión, bajar los precios (y la crisis aceleraría la centralización del capital) ... o aun en el aspecto cambiario sencillamente adoptar el dólar como moneda nacional. Otros piensan en la devaluación. Los Bancos se cuidan de que los intereses de la refinanciación de las deudas agropecuarias sean pagados en dólares; a su vez siguen teniendo una fuerte posición en dólares. El seguro de cambio es abandonado y hay incertidumbre sobre el nivel futuro de las reservas del Banco Central. Pero los deudores en dólares – entre ellas muchas grandes empresas – cuyas obligaciones representaban en junio el 42% del crédito interno neto, temen una devaluación que les traería grandes perjuicios. En fin, algunos aspectos del "modelo" arrojan para después de febrero muchas incógnitas.

Octubre de 1981.

Notas

(1) Revista "Búsqueda". Nºº 104, 1981. R. Díaz y el editorial "Otra nueva etapa".
(2) M. Bauxedas en "Nueva política y acumulación en la agricultura". Economía de América Latina. Setiembre de 1979. Pág. 185.
(3) Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el desarrollo del Uruguay. Seminario julio/agosto de 1980 en Montevideo. El sector financiero en el momento actual. J. I. Gabriel, J. Notaro y D. Saráchaga.
(4) Ibíd.
(5) Véase artículo de S. Behak en "Estudios" Nº 79.
(6) Centro Interdisciplinario. ya citado. etc.
(7) "El sistema bancario privado y la política económica en 1955–79". R. Manzi, en "Uruguay, dictadura y realidad nacional". Pág. 113
(8) "Búsqueda", Nº 105, 9/15 setiembre de 1981.
(9) Ramón Díaz. "Búsqueda". Ibíd.

¿Medidas para el agro o medidas para la banca?

por SAMUEL BEHAK

Un discurso lleno de contradicciones

En el discurso del pasado primero de setiembre – reflejando las contradicciones entre las tendencias al continuismo del régimen y la presión por cambios – el designado presidente, Teniente General Gregorio Alvarez, incluyó referencias a los temas económicos, dijo asumir responsabilidades y compromisos. En las siguientes semanas de setiembre participó en las conversaciones y en la preparación del decreto de medidas para el sector pecuario, medidas que se dijo atenderían los problemas más urgentes del sector.

Al escribir estas líneas es demasiado corto el tiempo transcurrido desde la promulgación de dichos decretos como para poder hacer un balance de sus consecuencias reales; solo podemos hacer una primera aproximación a una evaluación de su orientación.

Recordemos que en el discurso del primero de setiembre el Presidente Alvarez incluyó las siguientes afirmaciones, entre otras:

– "en materia económica es propósito .. mantener la política que se ha venido aplicando, con los ajustes coyunturales que sea menester introducirle"

– ..."Como consecuencia de los ajustes introducidos para permitirnos salir del endémico estancamiento anterior, se produjo una concentración de ingresos en los sectores con propensión a invertir y no a consumir, lo que llevó temporalmente a una distribución regresiva del mismo"

– "la aplicación de la política económica en los últimos años no ha sido fácil; ha habido ajustes de efectos dolorosos; creo mi deber decirle a mis compatriotas que soy plenamente consciente de ello y que en mi gestión al frente del gobierno procuraré mitigar o atenuar hasta donde sea posible"

– "el Estado no puede favorecer a un sector determinado si no es a expensas de otro, y ese "otro" o es el productor o es el consumidor"

– "en lo que tiene que ver con la actual situación depresiva por la que atraviesa el sector (agropecuario) estimo que la misma se debe a la forma necesariamente gradual como se ha aplicado la totalidad de las medidas de agosto"

– "la apertura en el sector financiero – indispensable para el abastecimiento de reservas internacionales – conllevó la existencia de un mercado de capitales con tasas de interés realistas, que elevaron los costos de producción"

– "... los graves problemas actuales que enfrenta la agropecuaria de endeudamiento y baja rentabilidad deben preocuparnos, más que por el deterioro presente que supone, por el fenómeno futuro e inminente de efecto a causa que desarrollará"

– "no se nos oculta su grave trascendencia que de no solucionarse cabal, integral y coherentemente nos llevará – entre otras consecuencias emergentes – a violar nuestras caras aspiraciones en el sistema de tenencia de la tierra, para recorrer inexorablemente los estadios de: concentración de la propiedad; oligarquías con aspiraciones feudales; ..."

Son sólo parte de sus declaraciones, parte del contexto. Pero son partes que apuntan aspectos contradictorios que vale la pena retener.

No solo se trata del propósito declarado de mantener la política económica de estos años – y no es casual que se haya mantenido el mismo equipo económico – sino además, se trata de la defensa de la esencia misma de la política económica, lo que se llama "la apertura en el sector financiero", la plena libertad para el mercado de capitales, para la usura y los negociados de la "rosca".

¿Que se puede esperar si a la usura se le califica de "tasas de interés realistas"?, ¿si se considera que es "indispensable" para el presunto "abastecimiento de reservas"?

De nada vale que se reconozca que esas "tasas de interés realistas" no sólo elevan los costos de producción, sino que la agropecuaria – la actividad productiva del país toda, y el país mismo viven como consecuencia de esas tasas de interés realistas momentos de graves problemas de endeudamiento; de nada vale la alarma ante las consecuencias, los "efectos" de ese endeudamiento, la expropiación de tierras y ganados, la "concentración de la propiedad" a manos de los que en el discurso llama las "oligarquías con aspiraciones feudales", las que el pueblo uruguayo hace tiempo conoce como la "rosca" financiera.

En última instancia la concentración de tierras y ganados, de la riqueza del país, en manos del capital financiero, no es más que el efecto directo y esperado de esa misma política económica que se propone mantener. Es parte de esos "ajustes de efectos dolorosos" – de los cuales es "plenamente conciente" – pero que considera, según su discurso, "ajustes introducidos para salir del endémico estancamiento anterior", es decir, son para él ajustes necesarios.

Y si en primera instancia la base de la política en beneficio del capital financiero se expresó en la brutal reducción del poder adquisitivo de los asalariados, en esa llamada "concentración de ingresos en los sectores propensos a invertir" – y que como se ha demostrado en los hechos, son los más propensos a aumentar su consumo suntuario – ahora, en segunda instancia, esas mismas medidas inciden en la expropiación del ingreso del pequeño y mediano empresario, incluso de empresarios no tan pequeños, y los arrastra también a ellos en ese proceso que es una verdadera expropiación de la riqueza entera del país, en beneficio de la cúpula financiera, y muy en particular en beneficio de las transnacionales imperialistas.

Y si algo falta para definir el discurso, está esa afirmación de que el "Estado no puede favorecer a un sector determinado". Pero ¿es que no es eso lo que han estado haciendo, favoreciendo a lo que califica de "sectores propensos a invertir"?; ¿no reconoce el Presidente designado que han introducio ajustes de efectos dolorosos para los demás sectores? Si toda la historia de estos años de dictadura ha sido el uso de la violencia de Estado para imponer la política forzada de redistribución del ingreso nacional en beneficio de lo que él califica de "apertura del sector financiero".

El Estado – afirma – no puede favorecer a un sector sino es a expensas de "otro", que para él no puede ser más que el consumidor o el productor; en ningún caso se pueden tocar los intereses del capital financiero, y menos los del capital extranjero, único real beneficiario de la política que se ha comprometido a mantener.

¿Aumenta la rentabilidad?

Es toda esta concepción la que hay que tener en cuenta cuando se analizan las primeras medidas adoptadas por el Presidente Alvarez y su equipo gobernante.

En setiembre, apenas asumido el cargo, comenzó contactos con los dirigentes de las gremiales ruralistas y también, no podía ser de otro modo, con la banca privada. Inmediatamente después de estos contactos, el gobierno decidió instrumentar algunas medidas con respecto al sector pecuario, las que atendían a dos aspectos:

– medidas tendientes a mejorar la rentabilidad del sector;

– medidas referentes al endeudamiento del sector.

En el primer aspecto, el 17 de setiembre se decretó lo que se considera la medida más concreta; se trata de un subsidio que se le otorga al sector pecuario. Si bien se le dió el carácter de "devolución de impuestos indirectos a la exportación", no se liquidará esta vez, como otros reintegros, ni a los exportadores ni a los intermediarios, sino directamente a los productores, y más en particular a los que se consideran son los más afectados por la crisis, los ganaderos criadores. El subsidio consiste en el pago directo a cada productor de N$200 por cada vaquillona de 1 a 2 años, que tuvieran el pasado 30 de junio de este año – según declaración de DINACOSE –, y de N$20 por cada 10 kg de lana – de tipo – que hubieran vendido en la zafra 80/81.

Primera acotación entonces, es un subsidio directo, a cargo del tesoro nacional – como dice el Decreto – que por lo tanto no utiliza los "mecanismo automáticos del libre mercado" para su redistribución, sino que se otorga realmente al productor. Y en segundo lugar, que favorece relativamente más a los criadores, porque no se paga ni sobre novillos ni sobre vacas, sino sobre la base de una categoría de animales que en mayor proporción tienen en su rodeo los criadores.

Ahora bien: ¿Cuánto les significa a éstos el subsidio?

De acuerdo a los censos hay 1:080.000 vaquillonas de la categoría de "uno a dos años". Asumiremos, para nuestro estimado, que todas pertenecen a criadores y productores de ciclo completo, en cantidades proporcionales a la superficie que trabajan; y retomaremos el ejemplo de ingresos y gastos del criador promedio que trabaja con 300 há. de buenas tierras, tal como lo da "El Agrónomo" en el diario "El Día" del 27–30 de diciembre de 1980 (que ya hemos comentado anteriormente[1]).

Este criador tendría unas 27 vaquillonas de 1 a 2 años y pudo haber vendido, promedialmente, 1.200 kg de lana.

En total, lo que recibirá de subsidio – con esas hipótesis – serán:

$$27 \times 200\,N\$ = N\$5.400$$
$$1.200 \times \quad 2\,N\$ = \underline{N\$2.400}$$
$$\text{total} = N\$7.800 = N\$26/\text{há}$$

La revista "Búsqueda", el pasado 16 de setiembre, estima un subsidio algo mayor para este criador – supone mayor venta de lana –; su estimado es de 34 N$

(1) Ver "Estudios" N° 78, marzo de 1981.

por hectárea, o sea N$ 10.200 para las 300 há. Como veremos esta diferencia no altera las conclusiones de los efectos y del significado del subsidio; téngase en cuenta que se calcula que una familia necesita hoy en día mas de 10 mil N$ para vivir modestamente un mes.

Recordemos sintéticamente los ingresos y egresos del criador, según el mencionado estimado de "El Agrónomo" en "El Día":

Empresa criadora de ganado, de 300 há arrendadas

ingresos anuales	N$ 108.000
egresos anuales	N$ 230.000
de los cuales:	
– gastos de producción	(80.000)
– arriendo	(45.000)
– gastos del empresario y su familia	(40.000)
– impuestos	(15.000)
– intereses bancarios	(50.000)

En los meses transcurridos desde diciembre de 1980 (fecha del estimado de "El Dia"), a la fecha de la toma de esta nueva decisión por parte del gobierno, todos los precios se han movido, inflación mediante, pero las operaciones de los órdenes de magnitudes siguen siendo válidas. El mismo comunicado del gobierno del pasado 10 de setiembre, a raíz de las conversaciones con los dirigentes gremiales, dice que "se ha resuelto otorgar al sector un reintegro equivalente al 10 % de las exportaciones de carne vacuna, ovina y lanas" (exportaciones y no producción total).

Y si esto es asi, este subsidio, con todo lo que tiene de inmediato y directo, está lejos de lo que se dice es su objetivo, mejorar la rentabilidad del sector.

Observemos que solo equivaldría a un 20 % de los intereses bancarios que promedialmente debe pagar el productor; o, desde otro ángulo, se aproximaría a lo que son los impuestos que debería pagar.

Y aún si no fuera un arrendatario, si quisiera pagar los intereses de la deuda – no se habla de su amortización para lo cual no le alcanzarían todos sus ingresos – y teniendo en cuenta que lo mínimo que obligatoriamente debe hacer es mantener la familia, pagar los gastos familiares, tendría que dejar de hacer los gastos de sanidad, de mantenimiento, retroceder en el nivel de actividad. El subsidio le agrega un pequeño ingreso, pero no resuelve lo esencial de su falta de rentabilidad, el costo financiero de su endeudamiento.

Y esto, siempre y cuando la banca acepte que no amortice la deuda contraída, que es el punto crítico del problema.

¿Se refinancia la deuda de los ganaderos?

Lo que importa entonces realmente es analizar lo que se definió en cuanto a las medidas referentes al endeudamiento del sector.

Al respecto, el decreto del pasado 17 de setiembre establece que la banca privada concederá la refinanciación de la deuda de cada productor, en las siguientes condiciones:

– el monto de la deuda a refinanciar es el saldo total existente al 31 de marzo de 1981 (incluye todo lo acumulado hasta esa fecha en intereses y gastos) en moneda nacional, más todos los intereses y gastos acumulados desde marzo hasta la firma del nuevo documento; los intereses y gastos a acumular desde marzo, sobre el saldo a esa fecha, no podrá superar en conjunto la tasa de 43% anual (esta tasa límite no rige para los intereses y gastos antes de marzo);

– los acreedores podrán mantener las garantías existentes o exigir su aplicación (en muchos casos un argumento decisivo para que los bancos acepten o no conceder la refinanciación);

– los bancos deberán conceder (si se cumplen todas las condiciones) un plazo no menor de 6 años, incluyendo 2 de gracia para comenzar la amortización semestral de la deuda acumulada; para el pago de los intereses el plazo de gracia es de un año;

– las deudas así refinanciadas serán documentadas en dólares estadounidenses (este es un aspecto nuevo) y devengarán un interés de un 5% por sobre la tasa que rige en los mercados financieros internacionales, es decir, por encima de la llamada tasa LIBOR; sólo por acuerdo de las partes, es decir, cuando lo acepte el banco prestamista y en las condiciones que fije, podrá documentarse la refinanciación en moneda nacional.

Como dice textualmente un titular a toda página en el diario "El País" del pasado 15 de setiembre: "Bancos: la refinanciación será beneficiosa". Es la evaluación de los voceros de la rosca financiera.

Y no cabe duda. Toda la deuda, todos los intereses (intereses sobre intereses en proporciones geométricas), todos los gastos que los bancos imponen (también gastos sobre gastos), todo se va acumulando. Como dice E. J. Corso en un comentario en "La Mañana" del pasado 13 de setiembre: "las deudas quedarán infladas por intereses anteriores que, en algunos casos, son del 92%; intereses pactados para la mora". La banca, la rosca financiera, no perdona nada. El gobierno la respalda. Hay una sola "imposición", un sólo costo para la banca privada: los intere-

ses y gastos entre marzo de 1981 y el momento de firmar el documento de la nueva deuda, solo puede ser del 43% (que es lo que se considera una tasa equivalente a la que rige internacionalmente, más la inflación, más las ganancias de los bancos, más el riesgo de prestar en el Uruguay, todo). Pero además, los bancos pueden no refinanciar la deuda, si el productor no puede presentar lo que a su entender son suficientes garantías reales; y "El País" es claro al respecto, cuando dice en el comentario antes ya citado, del pasado 15 de setiembre:

"informaciones trascendidas en la últimas horas, señalaron que se dispuso crear una comisión especial integrada por representantes del Banco Central, del Ministerio de Agricultura y Pesca y de los bancos privados con la finalidad de evaluar las garantías reales que los productores deberán presentar para acogerse al plan de refinanciación aprobado por el gobierno".

"la comisión de especialistas procurará una evaluación justa de los bienes hipotecados".

Se forme o no la comisión – los trascendidos de "El País" son muchas veces sólo opiniones interesadas – nadie puede obligar a la banca privada a aceptar evaluaciones que no sean las que estime conveniente para sus intereses.

Y aún así, lo que más llama la atención es que, cumplidas todas las condicionantes que satisfagan a los bancos, éstos solo están obligados por el decreto del gobierno a refinanciar en dólares; la moneda nacional no es obligatoria.

Como dice "El País" en su comentario ya citado:

> "uno de los aspectos principales está centrado en la documentación en dólares ... este aspecto, que no estaba claramente establecido en la anterior refinanciación había provocado dificultades, que ahora no aparecerán, comentaron fuentes bancarias".

Es la voz de la rosca financiera; no habrá problemas de parte de los bancos. Pero resulta que sí los parece haber de parte de los productores, aunque de eso "El País" no se preocupe. El 23 de setiembre la revista "Búsqueda" lo plantea en su primera página: "Productores no quieren endeudarse en dólares".

Y en forma más desarrollada ya lo planteaba el 13 setiembre, en su comentario en "La Mañana", E.J. Corso:

> "la deuda en dólares podría desembocar en una situación de efectos imprevisibles ... se creará una especie de opción de contradicciones: si se mantiene el dólar embretado en la tablita (con minidevaluaciones adelantadas) se hace hipotética la rentabilidad; si se acelera el ritmo de la tablita – que parecería que es lo indicado – se crean dificultades adicionales a los endeudados".

No tenemos porqué compartir la opinión de Corso. Pero lo que sí queda claro es que los productores ven la posibilidad de una devaluación, o de un aumento del ritmo de devaluaciones de la tablita, por delante; se está especulando mucho con esta posibilidad, a pesar de las drásticas declaraciones en contra del Presidente Alvarez y su equipo económico. Y una devaluación, o simplemente el aumento del ritmo de la tablita, si se endeudan en dólares, haría saltar á niveles imprevisibles el monto de esa deuda en moneda nacional. Es el riesgo que no quieren correr.

Pero los bancos también especulan con esa posibilidad, y sin duda con más y mejor conocimiento de causa; y tampoco quieren arriesgar que si se produce le reduzca el monto real de la deuda, si se refinancia en moneda nacional.

Y entre esas dos opciones, la de los productores y la de la banca privada, el decreto del gobierno, del 17 de setiembre se decidió por satisfacer los intereses y criterios de la banca: solo están obligados a refinanciar en dólares.

Para que no se diga que son muy rígidos e inflexibles, los bancos privados parecen haber propuesto – segun "Búsqueda" – una fórmula alternativa sobre la base de refinanciar en moneda nacional; eso sí, plazos de hasta 3 años, un semestre de gracia y un interés equivalente al 90% de las tasas promedio vigentes en el sistema bancario nacional.

Los bancos ofrecen sacrificar un 10 % de las usureras tasas de interés "realistas", reducen los plazos y, por supuesto, mantienen las infladas acumulaciones y las exigencias de garantías reales. Es un evidente retroceso incluso con respecto al anterior intento de refinanciación, del cual se habló en junio pasado, a partir de la resolución del COSENA, y que se dijo que no le sirvió a los ganaderos endeudados.

Pero todas estas nuevas condiciones, en dólares o en pesos, ¿le sirven a los ganaderos?

Las declaraciones del nuevo Ministro de Agricultura y Pesca, Carlos Mattos Moglia, hechas a "Búsqueda" (23 de setiembre) son muy ilustrativas al respecto; dijo el Ministro:

> "Una refinanciación a 3 años en moneda nacional es de importancia, pero es más importante para otros el contar con un crédito a más largo plazo; el régimen a 6 años con 2 de gracia y con los intereses recién al año permite un desahogo para planificar y enfocar el futuro con mayor tranquilidad".
>
> "Usted va a encontrar gente que no va a tomar crédito ninguno porque no lo necesita, gente que va a tomar, si es factible, a 3 años en moneda nacional, y gente que va a tomar a 6 años en las condiciones señaladas, y la lástima es que va a haber gente a quién no les va a servir ninguno

de los números del zapato, porque siempre le quedarán apretados".

El Ministro no cuantifica su afirmación. Y sin duda, habrá un grupo – ¿la cúpula Sr. Ministro? – que ni están endeudados ni les preocupa tomar dinero en dólares, ya que especulan en dólares.

Pero ese no es el problema. El problema es la masa de productores que ya están siendo ejecutados, que ya no tienen garantías reales para ofrecer, que no pueden correr el riesgo de pasar sus deudas a dólares y a tasas usureras, todos aquellos a los que "no les va a servir ninguno de los números del zapato" de la rosca financiera: ¿cuántos son?, ¿no serán la mayoría de los ganaderos, particularmente de los criadores?

Esta es la situación a poco más de un mes de promulgados los decretos que debían instrumentar las medidas tendientes a resolver "los graves problemas que enfrenta la agropecuaria". Algunas consideraciones finales.

La pequeña ruptura del esquema liberal ortodoxo – el subsidio directo a los ganaderos – no tiene porque afectar al capital financiero; en última instancia lo paga el consumidor, el pueblo trabajador, que es el que carga con el peso de los impuestos que alimentan el tesoro nacional.

Las medidas de refinanciación decretadas, se han preparado cuidando de no afectar los intereses de la banca.

En última instancia sigue siendo el capital financiero – en particular el capital golondrina extranjero – el que pesa en la definición de la política económica y de las medidas concretas. Y es la misma vida la que empieza a evaluar las promesas y compromisos del Presidente Alvarez.

15 de octubre de 1981

Declaración del FRENTE AMPLIO en el exterior

Del 17 al 19 de setiembre se reunió en Barcelona el Comité Coordinador del Frente Amplio en el exterior. Asistieron representantes de todos los sectores que lo integran. La reunión se abrió con un solemne homenaje a Gerardo Cuesta a cuya personalidad se refirieron varios de los presentes. Se discutió la situación en Uruguay a partir de un amplio informe brindado por el doctor Hugo Villar, secretario ejecutivo en el exterior y se aprobó una declaración cuyo texto damos en estas páginas. Asimismo se acordó un programa de acciones del Frente Amplio para extender el movimiento de solidaridad y por el respeto de la voluntad popular expresada en el plebiscito del 30 de noviembre, y por la liberación del general Líber Seregni. Otra decisión fue la condena a la resolución del régimen de enviar efectivos militares al Sinaí. Se acordó el apoyo efectivo a todas las iniciativas, dentro y fuera de Uruguay, para la unificación de los esfuerzos – de Convergencia Democrática y otras fuerzas en la batalla por Asamblea Nacional Constituyente, amnistía, reconquista de la democracia y urgentes soluciones económicas. En ese marco se resolvió una jornada especialmente dedicada al primer año de la victoria popular del 30 de noviembre.

El Frente Amplio emitió una declaración en apoyo de la lucha del pueblo salvadoreño.

El pueblo uruguayo hizo añicos el cronograma de la dictadura La amplia unidad de los patriotas restablecerá la democracia

La resonante victoria popular del 30 de noviembre de 1980 puso en marcha un proceso irreversible cuya culminación será la restauración de la democracia en Uruguay. Que tal ha de ser necesariamente el resultado final lo sabe el valiente pueblo uruguayo que forjó el triunfo del NO, lo comprende la opinión pública internacional que contempló asombrada el hecho sin precedentes de la derrota plebiscitaria de un régimen tiránico y represivo; y ha tenido que reconocerlo, por último, la propia dictadura que se ha visto obligada a hacer determinadas concesiones a las que denomina "inicio del proceso de transición."

Ha surgido, de tal modo, una nueva realidad política en el país. Se ha producido la "desproscripción" de la mayoría de los dirigentes de los partidos tradicionales, si bien se mantiene hasta ahora la proscripción de importantes dirigentes de esos partidos y en particular la de algunos de los que ocupan la primera línea de la lucha contra la dictadura. Se ha reactivado – aunque con graves limitaciones – la vida política del país. Si bien no se ha restablecido la libertad de prensa, el régimen se ha visto obligado a admitir la aparición de nuevos órganos de oposición que discuten los grandes temas nacionales.

En resumen: el clima político ha sufrido notorios cambios.

Ello no es una concesiòn graciosa de la dictadura; es el fruto de la lucha del pueblo, que hizo saltar en pedazos el cronograma a través del cual el régimen militar pretendía perpetuarse. Aunque la dictadura sigue contando con la fuerza de las armas, ha debido comprobar su total y absoluta falta de apoyo popular, y la consiguiente imposibilidad de imponer un plan de institucionalización sin dialogar con las fuerzas políticas.

Desde luego, la dictadura pretende aferrarse a sus ilegítimas posiciones y el "diálogo" que ha establecido es sumamente condicionado y controlado. Ha fijado unilateralmente un período llamado de transición de tres años y medio; ha seleccionado los interlocutores; y ha delimitado los temas que han de ser considerados. También se ha designado, a espaldas del pueblo, a un nuevo presidente – el Tte. Gral. (R) Gregorio Alvarez – y a un Consejo de Estado cuyo denominador común es la mediocridad, si bien algunos de esos miembros se destacan de esa medianía por su conducta antidemocrática y fascista.

Ese proceso de designación ha mostrado con toda evidencia que quien detenta el poder real es la cúpula militar, por medio de la Junta de Oficiales Generales.

No obstante, el pronunciamiento popular del 30 de noviembre fue tan claro, y la voluntad de lucha del pueblo se mantiene con tanta firmeza, que la dictadura – sólo apoyada por el gran capital financiero – se ve obligada día a día a nuevos retrocesos y nuevas concesiones. Por lo tanto, si bien el régimen no estaba dispuesto a desarrollar una verdadera democratización, la intensificación de la lucha de las fuerzas políticas democráticas, la Convención Nacional de Trabajadores (CNT), la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), y las demás organizaciones del movimiento popular, creará las condiciones para la genuina restauración de la democracia. El Frente Amplio está convencido de que la democracia solo puede restaurarse en un clima de concordia y pacificación nacional. Tal clima no puede lograrse mientras persistan las medidas prontas de seguridad, el funcionamiento de la mal llamada "justicia" militar y la prisión o el exilio de miles y miles de compatriotas. La democracia supone el ejercicio pleno de las libertades políticas y sindicales y el pluralismo ideológico, que implica a su vez el libre funcionamiento de todos los partidos políticos. El Frente Amplio proclama su firme voluntad de contribuir a desarrollar esa democracia pluralista en el Uruguay.

En el clima de las limitadas conversaciones iniciadas por la dictadura, constituyen hechos sumamente positivos la creciente movilización de la opinión pública a través de la discusión de los problemas políticos; así como la dignidad con que numerosos dirigentes de los partidos tradicionales han manifestado su rechazo a los intentos del régimen de hacerlos participar en el Consejo de Estado.

Se han dado importantísimos avances en la progresiva confluencia de las corrientes políticas antidictatoriales. En tal confluencia marcan un ascenso decisivo la formación y la acción del Grupo de Convergencia Democrática en Uruguay, importante factor en el incremento de la solidaridad internacional. Se ha completado así, el definitivo aislamiento del régimen. Ese aislamiento es igualmente absoluto en el plano de las fuerzas sociales. En un país cuya economía ha sido prácticamente demolida por la política antinacional y antipopular de la dictadura – que sólo ha beneficiado (y en grado sumo) al gran capital financiero – el nivel de vida de los trabajadores se ha reducido a la mitad en los últimos años; se ha deteriorado enormemente la situación de las capas medias; y los productores agropecuarios y los industriales pasan por una tremenda crisis. El endeudamiento

de esos dos sectores – que acentúa el predominio de la banca – ha alcanzado cifras sin precedentes, que superan en el caso de los productores del campo el valor del producto bruto agropecuario de un año.

Es imperioso cambiar radicalmente el modelo económico llamado "ultraliberal" aplicado en los últimos años. Como es obvio ese imprescindible cambio en lo económico no se producirá si no se llevan a cabo reales cambios políticos que se traduzcan en una genuina democratización.

El Frente Amplio no ha sido convocado a las conversaciones. Muchos de sus principales dirigentes siguen presos, comenzando por su Presidente el General del Pueblo Líber Seregni, a quien además el nuevo titular del Poder Ejecutivo ha pretendido vanamente agraviar en torpes declaraciones de prensa. Los dirigentes frenteamplistas siguen privados de derechos políticos y la dictadura ha reiterado enfáticamente que las "desproscripciones" no los alcanzarán.

Pese a ello, el arraigo popular del Frente Amplio no puede ser desconocido. La prensa política debate, dentro del Uruguay acerca de "qué hacer con la izquierda", y el peso electoral del frenteamplismo, reconocido hasta por la prensa oficialista al analizar los resultados del plebiscito, está presente en las preocupaciones de todos los sectores. Por su parte, el Frente Amplio, seguro de su arraigo popular intensifica su participación en la lucha por la democracia en el Uruguay, junto con las demás fuerzas que componen el movimiento popular. En esta nueva situación, en que el fin de la dictadura se ve más próximo que nunca, el Frente Amplio llama a todos los orientales honestos a incorporarse activamente a la gran tarea de reconquistar la democracia y emprender la tarea de reconstrucción nacional, en aplicación de un programa de real apertura democrática, que comprende:

1°. **La Amnistía total e irrestricta**, la liberación de todos los presos políticos y sindicales, el levantamiento de todas las proscripciones e ilegalizaciones, el establecimiento de las condiciones que permitan el regreso de los exiliados, el esclarecimiento de la situación de los desaparecidos, el restablecimiento de las libertades y derechos democráticos y la vigencia plena de las libertades sindicales, como mecanismo imprescindible para garantizar la participación popular. Ello implica el levantamiento de las medidas prontas de seguridad, el cese de los tribunales militares y la eliminación de todas las disposiciones de excepción.

2°. **La elección por voto popular de una Asamblea Nacional Constituyente** con participación irrestricta de todos los partidos políticos y corrientes de opinión sin exclusión alguna.
Solamente al pueblo le corresponde formular la Constitución que ha de regir sus destinos.

3°. **El cambio radical de la política económica**, comenzando por la adopción de **medidas urgentes** tendientes a recuperar el poder adquisitivo del salario de los trabajadores y aliviar la cada vez más angustiosa situación de los productores del campo, y de los industriales y comerciantes al servicio del interés nacional.

Para materializar ese programa resulta imprescindible mantener e intensificar el esfuerzo y la lucha de todo el pueblo uruguayo, así como la valiosísima solidaridad internacional. De la lucha interior y la solidaridad exterior dependerá la transformación de las concesiones arrancadas a la dictadura en una verdadera apertura democrática.

Como inmediato imperativo de justicia el Frente Amplio reclama la libertad del preso político más importante del Continente, General del Pueblo Líber Seregni, gran patriota cuyo ejemplo de dignidad inspira la lucha de todos los uruguayos.

En esa lucha no caben pausas. Recordemos una vez más con Artigas que "la causa de los pueblos no admite la menor demora". Ya no puede haber más demora en la concreción de una inmediata apertura democrática que respete la voluntad inequívocamente expresada por el pueblo uruguayo el 30 de noviembre de 1980.–

Comité Coordinador del Frente Amplio en el exterior.

Hugo Villar
Secretario Ejecutivo.– Setiembre de 1981.–

15

aniversario de la

CNT



El 15 aniversario de la Convención Nacional de Trabajadores de Uruguay es, sin duda, un hecho de primera magnitud para todos los trabajadores dentro y fuera del país. Importa señalar algunos de los factores que hicieron posible la fundación de la Central Obrera – si bien no es nuestro objectivo un análisis exhaustivo de los mismos – no solamente por un interés histórico, sino ante todo porque nos permiten explicar el papel jugado por ella en estos duros años de resistencia popular contra el fascismo.

La CNT no surgió de la nada, ni tampoco de un simple agrupamiento espontáneo de organizaciones sindicales. Es el resumen de cien años de lucha de la clase obrera uruguaya. Su síntesis superior. Y si bien no ha sido la primera central obrera del país, es sí la primera verdaderamente única de toda su historia.

En un fragmento de una declaración de la CNT en Montevideo, en la clandestinidad, publicada en "Estudios" (Nº74, pág. 37), se hace referencia al proceso de gestación de la central obrera. Allí se dice: "La CNT no es una sigla, no es un nombre – y conste que lo llevamos con honor – la CNT es un proceso. Costó mucho forjar una Central unitaria que aglutinase a todos los trabajadores; y años de consultas a las bases fueron necesarios para llegar a una central que uniera a todas las corrientes de los trabajadores en un solo haz. Y seguimos en este proceso hoy desde la clandestinidad". Debemos subrayar que la forja de la central fue resultado de la concreción de una justa línea unitaria, y de la participación y el trabajo de hombres de todos los sectores y tendencias del movimiento obrero. La unidad era entonces un reclamo que surgía de los trabajadores a lo largo y ancho del país. Eso explica el fracaso rotundo de todos los intentos de la dictadura por sustituir a la CNT por una organización "sindical" adicta y deja en claro las razones profundas de por qué, hoy por hoy, no existe en el país otro movimiento sindical que no sea el orientado por la CNT. Fenómeno, éste, sólo explicable si se conoce el verdadero carácter masivo de la central, que en condiciones normales pudo agrupar al 93 % de los trabajadores asalariados del país y movilizar a vastos sectores sociales en torno a un programa claro de soluciones democráticas a la crisis nacional. Y porque esa unidad fue el fruto de la lucha de las masas trabajadoras manuales e intelectuales de la ciudad y el campo.

En este aniversario están presentes los largos años de la forja de la central, sus horas dramáticas y de alegría, los sacrificios, el sudor y las lágrimas, la sangre derramada de los mártires obreros, el entrañable reconocimiento a los que en el interior del país mantienen en alto las banderas de lucha en el sigilo clandestino, en la cárcel derrotando con dignidad proletaria el terror y la tortura, y aquellos que en el exte-

rior combaten por elevar aún más la solidaridad internacional con los presos políticos y sindicales, y los desaparecidos.

El enfrentamiento a una política anti-sindical

Desde la gloriosa huelga general de 1973, decretada y puesta en marcha en breves horas, aunque engendrada en años por la CNT como respuesta al golpe de estado del 27 de junio de 1973, singular trascendencia ha tenido su permanente enfrentamiento a la política de represión antisindical que la dictadura viene aplicando desde su instauración.

En este período los trabajadores han visto atropellados sus derechos, empeoradas las condiciones de seguridad laboral, reducido a la mitad su salario. En este marco de cruda represión obrera, luego de años de promesas incumplidas, de informaciones falsas proporcionadas a distintos organismos internacionales – en especial a la OIT – la dictadura ha hecho aprobar una "ley sindical", llamada de Asociaciones Profesionales. El proyecto fue discutido por el gobierno en el mayor secreto, de espaldas a la clase obrera, y se impone en forma autoritaria, evitando así un amplio debate público y desoyendo la opinión de los trabajadores. La permanente lucha en el interior del país unida a la creciente solidaridad internacional y a la propia incidencia de la OIT en este materia, obligaron al régimen a introducir modificaciones al texto definitivo de la ley. A pesar de lo cual, la misma sigue manteniendo un profundo contenido antidemocrático, persiguiendo el objetivo de atomizar el movimiento sindical, impidiendo que los trabajadores se den las herramientas aptas para luchar por sus derechos.

Sin pretender un análisis detallado de la ley, destaquemos algunos aspectos del carácter regresivo de la misma. Por ejemplo no se reconoce el derecho de huelga; prohibe la organización sindical de los trabajadores del Estado; no permite la formación de sindicatos por ramas de la industria. Estos elementos de por sí desnudan la orientación de esta ley, que busca la conformación de sindicatos débiles, incapaces de defender efectivamente los derechos de los trabajadores y de incidir en la solución de los grandes problemas nacionales.

En la declaración de Mayo de 1981, emitida por la CNT en Montevideo, se expresa que la ley no sólo se aprueba en secreto sino contra la opinión de gran cantidad de sindicatos. Algunas organizaciones sindicales lograron hacer públicas sus posiciones contrarias, tales como Bancarios, ASU, tabacaleros. Otras se entrevistaron con el Ministro de Trabajo y el Consejo de Estado formulando su posición al respecto. La mayoría de los sindicatos hicieron conocer sus opiniones entregando informes por escrito al delegado de la OIT que visitó el Uruguay en los primeros meses de 1981.

Sin duda, en este campo la lucha continúa. Está claro que la dictadura no podrá actuar a su antojo. Como los propios cambios en la mencionada ley lo demuestran, es la lucha la que definirá la verdadera reconquista de los derechos sindicales de los trabajadores.

Sentido de la conmemoración en la actual situación política

Tensadas hoy las fuerzas de los trabajadores y de sus organizaciones en el combate por sus reivindicaciones, por la reconquista de derechos y libertades públicas y sindicales, por la amnistía general y en primer lugar por la libertad de todos los presos, ese combate se integra con el creciente clamor de toda la nación por un cambio. Lo expresan casi la totalidad de los partidos políticos, las organizaciones de masas, importantes sectores empresariales, la iglesia, organizaciones profesionales e inclusive una buena parte de los hacendados, también afectados como la inmensa mayoría de la población por la política económica del gobierno. Ese clamor es producto de la gran victoria popular del 30 de noviembre de 1980 que dejó en claro que el actual gobierno uruguayo usurpa el poder contra la voluntad del pueblo.

Esa gran victoria popular de noviembre de 1980 – de la cual fue factor de primera importancia la activa convocatoria de la CNT a votar por NO – define todo un período y sintetiza una larga época. La preparación para el éxito del NO comenzó mucho antes. Desde la propia fundación de la CNT, uniendo a los trabajadores y mostrándoles sus verdaderos enemigos: la oligarquía y el imperialismo. Pero la semilla del NO también estaba en la victoria de la reafiliación sindical, en las diversas formas de lucha con las cuales se conmemoraban los primeros de Mayo, en la derrota de las Paritarias, en todos y cada uno de los combates por el salario, por las fuentes de trabajo, por la defensa de las conquistas sociales. En suma, el NO es expresión y síntesis del combate permanente durante una larga y difícil etapa.

En ese sentido, la CNT, fiel a ese combate permanente y a las aspiraciones de todos los trabajadores uruguayos, se pronuncia categóricamente por el cambio.

El momento actual que vive nuestro país está marcado por el resultado del plesbicito. La lucha popular ha abierto algunas brechas en la estructura de la dictadura. Registramos, en esta fase del combate, algunos elementos positivos, fruto de la brega popular, sin olvidar la continuidad de la represión – que en los últimos meses ha significado que decenas de patriotas hayan pasado por la tortura y la cárcel –, crímenes como la muerte de Gerardo Cuesta o la persistencia en negar la libertad a detenidos en grave estado de salud como el caso de Alberto Altesor.

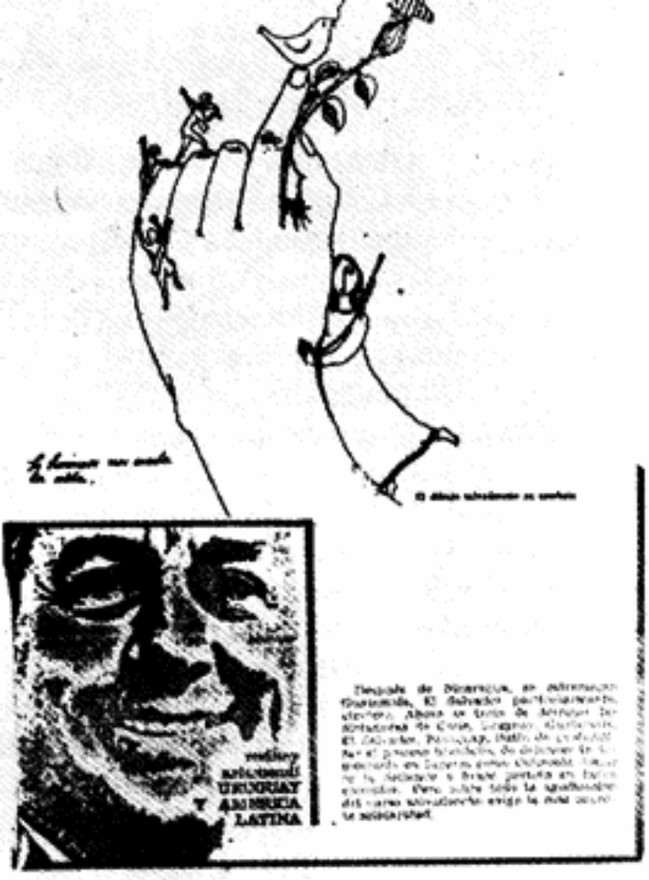
Este aniversario de la CNT se ubica en un momento elevado y particularmente complejo de la lucha. Se trata de profundizar el combate por una auténtica apertura política, que pasa por la liberación de todos los presos políticos, el restablecimiento de todos los derechos políticos y sindicales, levantamiento de todas las proscripciones políticas, retorno de los exiliados, llamamiento a una Asamblea Constituyente y soluciones inmediatas a la crisis económica del país.

En esta conmemoración homenajeamos de modo particular a los muertos, a los desaparecidos – León Duarte, uno de los fundadores de la CNT, y otros compañeros –, a los presos, como Turiansky, Pietrarroia, Héctor Rodríguez, Iglesias, Marotta, Borges, Rodriguez Beletti, Plasencia, Drescher, lo hacemos en la hora en que la vida probó la importancia decisiva de la unidad y la acción convergente de todos los demócratas y antifascistas – dentro y fuera del país –, y también en la hora difícil pero enaltecedora que viven los pueblos como lo señala el reciente llamamiento de la CNT en el exterior a multiplicar la militancia y solidaridad con El Salvador y demás pueblos de América Latina en lucha, a impedir la amenaza imperialista de desatar la guerra nuclear y por el mantenimiento de la paz.

J. G.

Picasso: "Corrida de toros", 1934.







PUBLICACIONES CLANDESTINAS DE LA RESISTENCIA

Un maravilloso esfuerzo de los comunistas que combaten bajo el terror fascista

Se sabe cuánto esfuerzo supone publicar en el exterior los materiales y publicaciones de nuestro Partido. Ahora bien, que se intente calcular que significa dentro del país, en el Uruguay que vive bajo el terror fascista, reeditar "Estudios" nº 78, "Conversación con los estudiantes latinoamericanos" y "Primavera popular en Nicaragua" de Rodney Arismendi, "Uruguay: raíces de la madurez del movimiento obrero" de Enrique Rodríguez, "Primer cuento" de Nibia Zabalzagaray", etc.

Los comunistas que combaten en el Uruguay porque saben qué significa, decidieron hacerlos. Copiaron, imprimieron, encuadernaron y distribuyeron todos los trabajos arriba citados.

La tarea era ofrecer un precioso instrumento de lucha ideológica y de unidad democrática. Y así fue cumplida.

Esta es la Resistencia en acción.





GERARDO CUESTA

la sencillez de una vida de grandeza



por Ofelia Fernández

Proletario que mueres de universo
¡Qué frenética armonía la de tu grandeza!
César Vallejo

Cuando tenemos ante nosotros una vida humana que podría ser la encarnación misma de la dialéctica; cuando con tanta nitidez se nos yergue delante el esplendor, la magnificencia, la heroicidad de quien a través de los años solamente ha sumado infinitos actos de modestia, de ternura, de cotidianidad sin hojarasca, de amor a sus semejantes y de moral sin límites, entonces es imposible no llegar al sobrecogimiento y la admiración, al reconocimiento y respeto sin frontera.

Y se hace, pues, verdad que la verdadera grandeza humana brota de una estatura moral y de la conversión de valores auténticos en comportamiento real y sobre todo aparece como capacidad de aportar al enorme esfuerzo de todos para transformar el mundo sin descansar en el esfuerzo ajeno.

Es una enseñanza ya legada por generaciones y generaciones. Pero nuestra compenetración con este legado tiene mucho camino por andar. La historia de pueblos y humanidades, y en especial, la historia del movimiento comunista y revolucionario, prodiga cuando urgamos en ella, vidas auténticas, fecundas heroicas. La historia toda desde su remoto origen se ha amasado y leudado en sus transformaciones al calor del influjo definitorio de hombres como Gerardo Cuesta y nada sino dolores debe a la gelidez de sus asesinos.

Esta reflexión antigua como el mundo se nos impone en días como éstos, cuando los pueblos todos se debaten contra la atrocidad del diseño imperialista que prefiere un planeta radiactivo antes que la caída de sus privilegios, mientras que millones de luchadores ponen al servicio de la humanidad cuanto tienen: sus vidas. Este patrimonio transformador y peleador del hombre adquiere una forma peculiar en el movimiento comunista. En primer lugar por su contenido: la concepción científica del mundo dio a los comunistas un instrumento fundamental y los volvió indestructibles.

Cada luchador, cada comunista, cada uno de los **imprescindibles** de Brecht, es insustituible, pero por eso mismo, tanto más obligatorio es levantar la bandera que con el caído cae.

Estamos hablando de Gerardo Cuesta como símbolo de todos los caídos en la resistencia contra el fascismo en Uruguay. De aquel joven obrero de Mercedes que ingresa al gremio metalúrgico de la capital en su adolescencia, que como proletario se distinguió por su maestría laboral y que amaba trabajar el metal como un artesano. De Gerardo, que conoció la explotación y la miseria, la fábrica y su disciplina militar de la producción y que un día la percibió como injusticia sobre sí mismo y sobre los demás. Desde entonces, por temperamento y por instinto de clase decidió consagrar su vida a combatirla.

Su inagotable avidez de conocimientos, su reflexividad, su extrema modestia como signo de su responsabilidad ante sus camaradas de trabajo, lo llevaron a la lucha sindical, y como dirigente del sindicato autónomo, encabeza la corriente unitaria de su sector hacia la formación del sindicato único metalúrgico, en cuya labor confluyera junto a Rosario Pietrarroia, comunista y su entrañable amigo.

Una tarde de 1953 llegó a la calle Sierra en busca de un ejemplar del Estatuto del Partido Comunista. Poco después solicitó su ingreso al partido. Desde esa doble trinchera, movimiento obrero y partido, Gerardo se transforma en uno de los pilares de la construcción del movimiento unitario de la clase obrera que desembocará en la formación de la CNT el 1° de octubre de 1966.

El mismo Gerardo, en su recordada intervención en el XX Congreso del Partido juzgaba así el histórico acontecimiento;

"La CNT no sólo es importante por la fuerza orgánica que comprende y la unidad de acción con otras fuerzas, sino principalmente por su orientación

clasista, por el programa que impulsa. Es este un programa avanzado que une a las reivindicaciones inmediatas, la postulación de cambios profundos en las caducas estructuras que traban el desarrollo de la fuerzas productivas; la lucha antimperialista y la más amplia solidaridad con los países socialistas, la URSS, Cuba, Vietnam y con Camboya, Laos, los países árabes, en fin, con todos cuantos en el mundo luchan por la liberación económica y social."

El movimiento obrero uruguayo no conoce desde ayer, sino de un siglo, el martirologio, el derramamiento de sangre y la saña asesina del enemigo. Mas aun, ha sido justamente sobre esa base granítica que se ha levantado su unidad, su lucha y sobre la cual se han labrado sus conquistas.

"La clase obrera no fallará" fueron las palabras con que el camarada Cuestas cerró su intervención en el XX Congreso del partido. Previsión histórica, juramento de toda su clase, que fue sellada con su propia vida de luchador comunista haciendo dolor, realidad y muerte las palabras del poeta revolucionario y comunista César Vallejo;

Este hombre está entero y nada le hace falta
No tiene ojos y ve y llora,
no tiene oídos y escucha.
No tiene nariz y huele y respira,
no tiene boca y habla y sonríe.
No tiene frente y piensa y se sume en sí mismo.
no tiene mentón y quiere y subsiste.

Los comunistas son hombres sencillos como Gerardo, dispuestos siempre a aprender, convencidos plenamente de que su vida tiene sentido cuando se ofrece a los demás y convencidos de que el único camino para conquistar la felicidad de nuestro pueblo está amojonado de sacrificios y que cueste lo que cueste habrá que recorrerlo.

Este nuevo asesinato – nuevo incluso por el método – pone al rojo vivo la exigencia de nuestro pueblo y de todos los demócrates del mundo por la libertad de todos los presos políticos, cuyas vidas están amenazadas por la misma suerte que ajusticiara a Gerardo Cuesta. Se debe evitar la repetición hecha sistema de estos crímenes, salvar los entrañables camaradas de Gerardo, Jaime Pérez, Massera, Pietrarroia, Altesor, León Lev, Jorge Massarovich, Rita Ibarburu y tantos otros centenares y centenares de forjadores del nuevo mundo, de la nueva patria, por la que naciera, aprendiera, creciera, luchara, padeciera y muriera Gerardo Cuesta, obrero metalúrgico, dirigente obrero, comunista, héroe y mártir que murmuró al caer, como Neruda:

Gracias Partido, porque ahora sé
que no termino conmigo mismo.

Temas en debate:

América Latina y el derrumbe del sistema colonial del imperialismo (*)

por
KONSTANTIN OBIDEN

(*) Publicado en la revista soviética "Historia moderna y contemporánea" del Instituto de Historia Universal de la Academia de Ciencias de la URSS. Moscú, nº 1, 1981. Traducción de la Agencia Novosti con breves modificaciones de la Redacción.

El derrumbe del sistema colonial del imperialismo es uno de los resultados más notables de la lucha antimperialista de los pueblos en la tercera etapa de la crisis general del capitalismo. "El hundimiento del sistema de esclavitud colonial bajo el empuje del movimiento de liberación nacional – dice la Declaración de la Conferencia de los partidos comunistas y obreros de Moscú (1960) –, por su significación histórica es el segundo fenómeno después de la formación del sistema mundial del socialismo".

Muchos trabajos se han dedicado al estudio del sistema colonial del imperialismo y su descomposición. Sin embargo, el análisis científico del problema no puede darse por terminado. Algunos aspectos han sido estudiados bastante bien, otros, con menor profundidad y detalle. Además, el hundimiento del sistema colonial del imperialismo plantea a la ciencia marxista-leninista algunos problemas nuevos, que requieren esclarecimiento. Uno es el que se refiere al lugar que luego de la guerra mundial ocupa América Latina en la lucha liberadora de los pueblos, particularmente en el proceso de derrumbe del sistema colonial del imperialismo.

Sobre los criterios del problema colonial en América Latina

En esta cuestión no se ha llegado todavía a establecer un fundamento teórico suficientemente profundo. Diremos más, tanto entre los latinoamericanistas como entre los especialistas en problemas generales del movimiento de liberación nacional, hasta la fecha no existe opinión unánime sobre la situación de América Latina respecto al sistema colonial del imperialismo en conjunto. Existe un criterio según el cual los países de América Latina (no considerando algunos pequeños territorios de la cuenca del Caribe) no formaron parte del sistema colonial del imperialismo, puesto que conquistaron la independencia política en el primer cuarto del siglo XIX, no participando directamente en el reciente hundimiento de tal sistema. Este criterio es el sustentado por la mayoría de los partidos comunistas de América Latina. Pero algunos expertos opinan que, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, los países latinoamericanos fueron de nuevo sometidos a dependencia colonial, en este caso del imperialismo norteamericano (teoría de la recolonización) y, en concepto de "invisible imperio colonial de EE. UU.", entraron en el sistema colonial del imperialismo.(1)

Se difundió ampliamente también la idea de que los países de América Latina no llegaron a emanciparse de la dependencia colonial, puesto que habiéndose sacudido a comienzos del siglo pasado el yugo colonial hispano-portugués cayeron luego bajo el dominio colonial inglés y después el estadounidense. Ahora bien, los partidarios de tal concepción, aunque en general reconocen el hundimiento del sistema colonial del imperialismo, hasta la fecha no han dado respuesta concreta a las preguntas de qué lugar ocuparon los países de América Latina en el proceso de ese hundimiento, si han salido o no del sistema colonial, si continúan dentro de la parte que aún no se ha derrumbado. Si es que han salido, ¿cuándo y de qué manera?(2)

Sin responder a esto no puede determinarse acertadamente el carácter de la actual etapa de la lucha revolucionaria y liberadora de los pueblos de América Latina.

Mas el lugar de América Latina en el proceso revolucionario mundial y en particular su relación con el derrumbe del sistema colonial del imperialismo, en absoluto es asunto de significación exclusivamente regional. Si los países de América Latina no han salido del sistema colonial, no se puede hablar de su derrumbe, pues no se trata de "restos coloniales", sino de un subcontinente, entero, que abarca 25 Estados con una población total que sobrepasa 360 millones.

La significación teórica general y metodológica del problema que debatimos es evidente. Lo confirma también el que precisamente la inclusión de los países de América Latina en la categoría de coloniales dio lugar a que algunos autores, al referirse a los problemas del movimiento de liberación nacional, interpretaran la idea leninista sobre la división del mundo en naciones oprimidas y opresoras, como si se tratara de la división del mundo únicamente en dos categorías de países, es decir, metrópolis y colonias (algunas veces se añadía a estas últimas las semi-

Nota

(1) "En el siglo XX, en América Latina casi ya no quedaban colonias, en el sentido directo de la palabra, pero la mayoría de los países, formalmente independientes, de hecho eran semicolonias. Por eso América Latina ha constituido siempre una parte, especial es cierto, pero inalienable del sistema colonial, integrado tanto por colonias como por semicolonias". ("Movimiento revolucionario internacional de la clase obrera", Moscú, 1966, pág. 283). Ese mismo criterio sustentan los autores de la monografía colectiva del Instituo de Economía Internacional y Relaciones internacionales titulada "La teoría leninista sobre el imperialismo, y la contemporaneidad", al consignar que como resultado del reparto territorial del mundo se "formaron imperios coloniales que abarcaban a casi toda Asia y Africa y, en calidad de semicolonias, a los países de América Latina. ("La teoría leninista sobre el imperialismo y la contemporaneidad", Moscú, 1977, pág. 192).

(2) En la literatura científica referente a los problemas generales del colonialismo y el movimiento de liberación nacional se ha creado una situación muy especial. Cuando se trata del contenido que encierra la noción "sistema colonial del imperialismo", América Latina se considera como una parte integrante del mismo. Y cuando se analiza el hundimiendo del sistema colonial, por lo regular se habla concretamente de Asia y Africa, pero no se dice nada acerca de cómo transcurrió ese proceso en América Latina y cuáles fueron sus resultados.

colonias): "En razón de que a comienzos del siglo XX terminó la división territorial del mundo, en la economía mundial se formaron dos grupos de países, o sea, a un pequeño grupo de países imperialistas poseedores de colonias se le enfrentaba la inmensa mayoría de los países convertidos en colonias" (3). Esta misma idea aflora en el artículo "El sistema colonial del imperialismo", de la Enciclopedia económica: "Las formas políticas y jurídicas de las relaciones entre las colonias y el Estado imperialista pueden ser diversas: desde la conservación de una independencia estatal más o menos completa del país explotado mediante diversas formas intermedias de dependencia, hasta la subordinación política total a la metrópolis" (4). En este caso, todos los tipos de países dependientes están prácticamente reducidos a colonias.

Otros autores, aun reconociendo como un tipo especial la existencia de diversas formas de Estados dependientes (aparte de las colonias y las semicolonias), incluyen también a todos esos países en el sistema colonial del imperialismo, es decir, de hecho reconocen su carácter colonial. En el artículo "Las colonias", de la Pequeña enciclopedia soviética se dice: "Se ha formado el sistema colonial del imperialismo, el cual engloba a los países coloniales, semicoloniales y dependientes".

Por último, un tercer grupo de autores considera como semicolonias a todos los países dependientes, aparte de las colonias: "Junto con las colonias, en el período de transformación del capitalismo en imperialismo surgen múltiples formas nuevas de dependencia que, pese a toda su diversidad, pueden ser englobadas en el concepto único de semicolonias" (5). Idea análoga se expresa en un trabajo colectivo sobre el capitalismo contemporáneo: "Aparte de las colonias, el imperialismo engendra diversas formas de sometimiento semicolonial, es decir, formas transitorias, intermedias, de dependencia estatal y netamente económica de los países respecto a las potencias imperialistas" (6).

Al analizar las divergencias existentes se llega a la conclusión de que su origen metodológico consiste en la falta de criterios comunes sobre problemas teóricos más generales, en particular, en torno a qué es la dependencia colonial, qué es colonia y semicolonia y qué tipos de Estados son típicos de la época imperialista. A nuestro parecer, una de las causas esenciales que dificultan la proyección de tesis teóricas generales sobre la lucha antimperialista, consiste en que aún no se ha definido claramente el papel que América Latina ha desempeñado en el hundimiento del sistema colonial del imperialismo.

El presente artículo no pretende esclarecer toda la problemática que concierne a la descomposición del sistema colonial del imperialismo y al lugar de América Latina en el proceso revolucionario mundial contemporáneo. Su objetivo es analizar qué lugar asignó Lenin a los países de América Latina en el sistema imperialista mundial y, en relación con ello, intentar responder a la pregunta de qué debe entenderse por sistema colonial del imperialismo y su derrumbre a la luz de la teoría leninista del imperialismo.

Lenin y el problema colonial en la época del imperialismo

Los partidarios de la concepción según la cual todos los países atrasados y dependientes, entre ellos los países de América Latina, formaron parte del sistema colonial del imperialismo, refrendan sus criterios remitiéndose a Lenin. Como definición leninista del concepto "sistema colonial del imperialismo", suelen dar, en particular, una cita del prólogo a las ediciones francesa y alemana del libro de V. I. Lenin "El imperialismo, fase superior del capitalismo", que dice: "El capitalismo se ha transformado en un sistema mundial de opresión colonial y de estrangulación financiera de la inmensa mayoría de la población del mundo por un puñado de países avanzados" Pero Lenin se refiere allí no al sistema colonial, sino al propio imperialismo. Esto se ve claro en el contenido de la cita (el capitalismo no pudo transformarse en sistema colonial, se transformó en imperialismo), así como en el contexto. En el párrafo anterior, que en gran parte sirvió de fundamento para la deducción citada, Lenin dice que la construcción de ferrocarriles, que constituía un "resultado del capitalismo monopolista contemporáneo a escala mundial", se convirtió en instrumento de opresión de "más de la mitad de la población de la tierra que habita los países dependientes, así como de los esclavos asalariados del capital en los países civilizados".

Es necesario agregar que Lenin en general no empleaba la definición "sistema colonial del imperialismo". En ninguno de sus trabajos se ha logrado encontrar hasta la fecha tal definición. Esto, naturalmente, no es un argumento para poner en duda la justeza de esta noción. En algunas obras Lenin habló de "sistema colonial capitalista", pero en ninguna parte afirmó que éste desapareció al entrar el capitalismo en la fase monopolista. Es más, subrayó que el capital financiero aportó mucho de esencialmente

(3) N. Pospélova. "El hundimiento del sistema colonial", Leningrado, 1961, pág. 20.
(4) "Enciclopedia Económica", T. II. Moscú, 1975, pág. 178.
(5) L. Modzhorián. "El colonialismo ayer y hoy", Moscú, 1967, pág. 7.
(6) "El capitalismo contemporáneo y la agravación de su crisis general", Moscú, 1979, pág. 154.

nuevo a la política colonialista, lo que no podía dejar de reflejarse también en el sistema colonial. Por eso fue muy lógico que en lo sucesivo apareciera la noción "sistema colonial del imperialismo". El quid de la cuestión consiste en comprender correctamente esta noción conforme a la interpretación leninista de la esencia del imperialismo y su correlación con el colonialismo (teniendo en cuenta, por supuesto, los cambios acaecidos en el mundo a lo largo de los decenios posteriores).

Al elaborar la teoría del imperialismo, Lenin llegó a la conclusión de que éste como fase superior del capitalismo entrado en la fase de descomposición y extinción, constituye también una nueva forma de esclavitud y explotación de los pueblos, bajo la cual los antiguos métodos coloniales del capitalismo premonopolista engrosaron con otros nuevos consistentes en la evasión del capital y el estrangulamiento financiero, que no siempre tenían carácter colonial.

En relación con esto Lenin promovió la nueva noción "reparto del mundo". Por una parte entrañaba una síntesis de la vieja y la nueva forma colonial y financiera, de donde se derivó la fórmula leninista, más amplia, del imperialismo como "sistema universal de opresión colonial y estrangulación financiera"; por otra parte, remarcaba la nueva peculiaridad de la política colonial en la época del capital financiero, consistente en que el reparto territorial del mundo había terminado definitivamente y había comenzado el reparto económico del mundo. De modo que el concepto "política colonial" o, dicho de otro modo, "colonialismo", ya no abarcaba todo el sistema de la política imperialista de esclavización y opresión de los pueblos, y el colonialismo era un factor en la suma de relaciones del reparto del mundo. Al mismo tiempo, la noción "sistema colonial" no se podía extender a toda la política imperialista de saqueo y violencia, ya que ésta abarcaba no sólo a los países coloniales, sino prácticamente a todos los pueblos del mundo. Por eso no es casual que el VI capítulo del libro de Lenin "El imperialismo, fase superior del capitalismo", que se refiere a la política colonial del imperialismo, se titule "El reparto del mundo entre las grandes potencias".

La noción "reparto del mundo" refleja con mayor profundidad el carácter de las relaciones entre los pueblos en la época del imperialismo, las peculiaridades de la expansión imperialista, así como el papel y el lugar de la política colonial en el sistema general del imperialismo. Este concepto incluye tanto las formas coloniales como las no coloniales de expansión del capital financiero. "El reparto de toda la Tierra (tanto en el sentido de esferas de influencia del capital bancario y financiero, como en el sentido de consorcios y cárteles internacionales y en el de la ocupación de colonias y semicolonias), es el hecho principal del imperialismo, de la economía del siglo XX".

Lenin subrayó que "el imperialismo es una fase de opresión de las naciones sobre una base histórica **nueva**". ¿En qué consiste esa "nueva base"? "La fundamental peculiaridad del nuevo tipo de opresión y explotación – dice K. Brutents, prestigioso especialista soviético en problemas del movimiento de liberación nacional –, consiste en que el portador de ese tipo es el capital monopolista, que ha rebasado los marcos nacionales, actúa como capital financiero internacional y se ha convertido en fuerza decisiva en todas las relaciones económicas, políticas e ideológicas mundiales". Pero la esclavización colonial y semicolonial "no es más que una de las formas de opresión y explotación de la humanidad por el capital financiero, uno de los eslabones de sus "operaciones" mundiales, enlazado orgánicamente, hasta fundido indisolublemente con toda su actividad".

En esa "nueva base" de opresión de las naciones bajo el imperialismo desempeña singular papel la expansión del capital fuera de los marcos nacionales. Como resultado de la exportación de capitales, el capital financiero ha establecido su dominio sobre países y pueblos, independientemente de que hayan conservado o no, formalmente, la independencia política.

Lenin mostró que, bajo el imperialismo, la opresión nacional alcanzó proporciones muchísimo más amplias. El imperialismo – dijo –, "ha dado lugar a que la opresión de las naciones por las grandes potencias sea un fenómeno general" y el mundo se haya dividido en "un gran número de naciones oprimidas y un pequeño número de naciones opresoras". Precisamente en ello vio Lenin la "**esencia** del imperialismo".

Ahora bien, sería craso error deducir, de esta definición general leninista que, en la época del imperialismo, el mundo se ha dividido tan sólo en metrópolis y periferia colonial. Lenin jamás redujo a coloniales todas las diversas formas de opresión nacional bajo el imperialismo. Indicó que "casi todo el globo terrestre ha sido repartido entre estos señores del capital, o en la forma de colonias o por medio de miles de hilos de la explotación financiera en los que están enredados los países extranjeros".

Lenin señaló repetidas veces la intervinculación existente entre el imperialismo y el colonialismo, consideró que por su esencia son homogéneos y que su base económica y política es el monopolio ("el monopolio fue engendrado por la política colonial"). Al mismo tiempo, siempre se manifestó enérgicamente contra todo intento de poner un signo de igualdad entre el imperialismo y el colonialismo, contra el intento de calificar al imperialismo como

política colonial. El colonialismo, con su tendencia a la expansión, al avasallamiento de los pueblos de otros países, no es más que uno de los rasgos, de las propiedades de todo régimen antagónico. El colonialismo capitalista como política de anexiones coloniales y sistema de relaciones de las metrópolis con los países dependientes en el aspecto colonial, así como entre las mismas metrópolis con motivo de las colonias, empezó a formarse ya en la época de acumulación primaria del capital. El imperialismo, forjado a lo largo del último tercio del siglo XIX, heredó de la fase premonopolista del capitalismo también el colonialismo, incluido el sistema de los imperios coloniales. Pero el colonialismo imperialista no es más que una parte, en cierto sentido un subsistema en el marco del sistema mundial más amplio de opresión de los pueblos de todos los países, incluídos los políticamente independientes y los propios países imperialistas. Caracterizando la política del imperialismo en general, Lenin escribió que es una política de "despojo financiero, saqueo colonial, opresión nacional, reacción política e intensificación de la explotación capitalista en todas sus formas".

Lenin dijo que el imperialismo aportó mucho de nuevo al colonialismo y modificó el carácter mismo de la opresión colonial: "A los muchos "viejos" motivos de la política colonial, el capital financiero añadió la lucha por las fuentes de materias primas, la exportación del capital, por "esferas de influencia", es decir, por esferas para negocios lucrativos, concesiones, beneficios monopolistas, etc., por territorio económico en general". Pero todos estos cambios no han significado que toda la política imperialista adoptase carácter colonial y que toda opresión nacional se convirtiera en opresión colonial.

El colonialismo, como sistema de dominio y explotación, siempre ha significado invasión político-militar, privación de la independencia política del país avasallado. El imperialismo también recurre ampliamente a todas estas formas y métodos en su política colonial. Mas para éste, lo más típico y fundamental es el avasallamiento financiero y la "estrangulación", que extiende tanto a los países coloniales como a los países políticamente independientes, así como desde el comienzo recurre ampliamente a formas y métodos indirectos de sometimiento y explotación. En este aspecto es muy típico el imperialismo de EE.UU., que nunca ha tenido muchas colonias y, sin embargo, es el principal explotador de los pueblos oprimidos del mundo.

En mucho trabajos leninistas se puede leer manifestaciones acerca de que la ambición de arrebatar colonias y poseer imperios coloniales es una de las principales propiedades del imperialismo. En tiempos de Lenin eso constituía uno de los rasgos característicos del imperialismo. Al mismo tiempo, Lenin advirtió que el imperialismo no implicaba invariablemente posesión de colonias o imperios coloniales. En el artículo "Defensa de la neutralidad", en particular dijo: "Los intereses imperialistas se manifiestan, como todos saben, no sólo en adquisiciones territoriales, sino también **financieras.** No hay que olvidar que la burguesía suiza exporta capitales, no menos de 3.000 millones de francos al año; es decir, que explota de manera imperialista a naciones atrasadas".

Esta idea leninista se ha confirmado totalmente en el tiempo presente. Las colonias, los imperios coloniales, prácticamente han desaparecido, pero el imperialismo no ha dejado de ser imperialismo, como no se han extinguido tampoco sus ambiciones coloniales. Lenin señaló con suma perspicacia que las formas de dominio colonial directo perdían significación y que el papel decisivo empezaban a jugarlo la fuerza del capital financiero y sus métodos específicos.

Una serie de circunstancias dificultaba diferenciar entre métodos coloniales y no coloniales en la época del imperialismo.

En la política colonial del capital premonopolista era típico el directo avasallamiento político-militar de los países, es decir, la conversión de éstos en colonias. Las semicolonias y otras formas transitorias de países dependientes eran típicas aquel entonces. Así, el sistema colonial del capitalismo abarcaba prácticamente sólo las colonias y formaba un conjunto de imperios coloniales.

Al analizar las peculiaridades de la política colonial en la época imperialista, Lenin señaló que "el capital financiero y la política internacional a él correspondiente crean varias formas **transitorias** de dependencia estatal", y como ejemplo se remitió a Argentina y Portugal, cuya forma de dependencia era singularmente característica para el imperialismo. El caso de Portugal es el más evidente en este aspecto, pues tiene, podemos decir, una significación de principio. Es notorio que ni Lenin, ni nadie incluyó a Portugal en el sistema colonial, puesto que este mismo país era una de las potencias coloniales más antiguas. Pero Lenin lo insertó en la parte de la humanidad dependiente y explotada por el imperialismo. Consignó que Portugal se encontraba desde hacía 200 años prácticamente bajo el protectorado de Inglaterra, y escribió: "Siempre han existido relaciones de ese tipo entre grandes y pequeños Estados, pero en la época del imperialismo capitalista se convierten en sistema general, forman parte del conjunto de relaciones que rigen el "reparto del mundo" y se convierten en eslabones de la cadena de operaciones del capital financiero mundial".

Lenin calificó las semicolonias como otra forma transitoria. Pero a nuestro parecer, en algunos trabajos se interpreta con inexactitud la comprensión leninista de este término. Así, en el artículo "Las colonias y el sistema colonial", de la Gran Enciclopedia Soviética se dice: "Gran número de países fue reducido al estado de semicolonias, es decir, "de países dependientes, formalmente independientes políticamente, pero en realidad trabados en las redes de la dependencia diplomática y financiera". La última parte de esta cita está tomada de la obra leninista "El imperialismo, fase superior del capitalismo", pero Lenin no la encuadra en la definición de las semicolonias. Aquí se mezclan de hecho dos tipos diferentes de países que Lenin deslindó nítidamente. Veamos la lógica del desarrollo de la idea leninista al definir estos tipos de países.

En el capítulo VI de esa obra, después de examinar la cuestión de las colonias, Lenin analiza las "formas transitorias" de dependencia estatal. Primero aclara qué entiende por una de esas formas, la de semicolonia. "El capital financiero – dice Lenin –, es una fuerza tan considerable, tan decisiva, podría decirse, en todas las relaciones económicas e internacionales, que es capaz de someter, y en efecto somete, incluso a Estados que gozan de la independencia política más completa". Pero, por supuesto – continúa –, "la forma de sometimiento más 'conveniente' para el capital financiero y de la que obtiene mayores beneficios, es la que implica la pérdida de la independencia política de los países y pueblos sometidos. En este sentido, los países semicoloniales proporcionan un ejemplo típico de "etapa intermedia". Es decir, Lenin incluyó en la categoría de semicolonias a países que en grado considerable habían perdido la independencia política (etapa "intermedia" según definición leninista).

Luego Lenin se refiere a otros formas transitorias de dependencia estatal, a "los países que, desde un punto de vista formal, son políticamente independientes, pero que en realidad se hallan envueltos en las redes de la dependencia financiera y diplomática", y cita como ejemplo a América del Sur – especialmente a Argentina –, y a Portugal, subrayando a la vez que a una de las "formas transitorias", las semicolonias, ya se refirió con anterioridad.

De esto se desprende que si seguimos la lógica leninista, no es justo considerar como semicolonias a todos los países económicamente dependientes, formalmente independientes en el aspecto político, y en razón de ello incluirlo en el sistema colonial.

El término semicolonia se difundió ya en la época imperialista. Las semicolonias se formaron como resultado de la terminación del reparto territorial del mundo por las potencias imperialistas, cuando, según dijo Lenin, habían sido ya anexados "todos los territorios que no estaban ocupados por ningún Estado". En ese período precisamente los rapaces imperialistas emprendieron el reparto de los Estados débiles y atrasados, que habían logrado conservar una independencia formal. El análisis de los trabajos leninistas permite llegar a la conclusión de que Lenin consideraba semicolonias tan sólo a los países que habían sido objeto directo de reparto territorial entre las potencias imperialistas, que habían perdido una parte de su independencia política, que estaban en proceso de reparto (esos países, según expresión de Lenin, "se los reparten en vivo"), pero que ese proceso aún no había terminado. Por eso incluyó a las semicolonias entre los países de tipo transitorio. Los imperialistas los repartieron en "esferas de influencia" y lucharon por convertir esas esferas en posesiones coloniales.

Al tratar el problema en algunos materiales preparatorios, en particular en "Cuadernos sobre el imperialismo", Lenin consideró a veces como semicolonias a Siam, Afganistán, Nepal, Omán y Arabia, en Asia; Marruecos, Abisinia y Liberia, en Africa; México, América Central y las Antillas, en América. Pero en sus obras fundamentales, y sobre todo en el principal trabajo sobre el imperialismo donde resumió el estudio de la cuestión colonial, Lenin citó como semicolonias solo tres países: China, Turquía y Persia, lo cual, naturalmente, no significa que en determinados períodos otros países no pudieran pasar a la condición de semicolonias.

Es necesario decir que por dependencia colonial en general, Lenin entendió, aparte de otros tipos de dependencia (financiera,económica y militar), la dependencia jurídica estatal directa. Al no existir este factor, por lo regular no consideró dependencia colonial incluso cuando se trata de países bastante atrasados. Pero la dependencia colonial no se reduce tan sólo a ese factor. Lenin estudió en un plano histórico concreto el problema concerniente al lugar de uno u otro país en el sistema capitalista y a su tipo de dependencia.

En el estudio de los movimientos nacionales Lenin recomendó determinar en primer lugar qué época histórica atraviesa el respectivo país, cuáles son las peculiaridades concretas de la cuestión de las nacionalidades y los movimientos nacionales de ese país en la época determinada y cuál es la base económica de esos movimientos. Lo fundamental – estimaba Lenin –, consiste en determinar "las diferencias entre países en los cuales hace tiempo han terminado las transformaciones democrático-burguesas y aquellos en que no han terminado. El quid está en esa diferencia".

Sobre la base de ese planteamiento metodológico Lenin fundó la tesis sobre los tipos de países en relación con el desarrollo nacional. Dijo que se debían distinguir por lo menos tres tipos de países en el problema referente a la autodeterminación, a saber: primer tipo, países desarrollados de Europa Occidental (y América), donde el movimiento nacional es ya **pasado**, porque allí se ha formado un sistema de Estados nacionales independientes, por lo cual, objetivamente no existen problemas de carácter nacional. Segundo tipo: el Este de Europa, una parte de Asia, América del Sur y Central, "donde ese movimiento es **presente**", es decir, la estructuración estatal "allí no ha terminado en el sentido nacional-burgués". "Allí hay **todavía**, por regla general, naciones oprimadas y subdesarrolladas en el sentido capitalista. En tales naciones existen todavía **objetivamente** tareas de orden nacional, y concretamente, tareas **democráticas**, tareas que presuponen la **emancipación del yugo extranacional**". En el tercer tipo Lenin incluyó las colonias y semicolonias, donde el movimiento nacional "en grado considerable es **futuro**". Estos tipos de países, indicó, determinados por el nivel de su desarrollo nacional, marcan los escalones históricos del cambio de épocas en el progreso de la sociedad.

La tesis leninista sobre los tipos de países permite comprender que las diferentes formas de dependencia de las naciones no son resultado exclusivo de circunstancias casuales o de la pérfida voluntad de los conquistadores, que violentamente excluyeron a los demás países de la marcha natural del desarrollo mundial. Bajo las formaciones antagónicas, el sometimiento de los pueblos débiles y atrasados por otros más fuertes no constituye ninguna anomalía, sino la marcha completamente **natural** del proceso histórico, determinado por leyes generales del mismo, mientras las formas y el grado de dependencia, según dijo Lenin, dependen no sólo, ni tanto, de la voluntad de los colonialistas, como del nivel de desarrollo nacional del país. Ya C. Marx señaló que una nación desarrollada "no puede ser saqueada de la misma manera que un pueblo pastoril". De allí queda claro, por ejemplo, por qué a las repúblicas burguesas de América Latina, por fuerte que fuera su dependencia económica y diplomática y hasta política indirecta, Lenin no consideró posible catalogarlas de colonias o semicolonias, ya que la república burguesa no es más que un tipo de Estado nacional. Esto se refiere también, naturalmente, a cualquier otra forma de Estado burgués.

Lenin criticó a Rosa Luxemburgo porque "el problema de la autodeterminación política de las naciones en la sociedad burguesa, de su independencia estatal, ella lo sustituye por el problema de su autonomía e independencia económica". Lenin repitió una y otra vez que "la liberación de las colonias no es otra cosa que la autodeterminación de las naciones"; "se llama autodeterminación de las naciones la independencia política de las mismas"; "la autodeterminación concierne sólo a la política". La conquista de la independencia política formal, es decir, la formalización jurídica del Estado independiente, fue la primera fase del proceso de la liberación nacional para la mayoría de los países coloniales y siempre tuvo gran significación como paso adelante en el desarrollo histórico de los pueblos y naciones, independientemente de que se conservaran unos u otros residuos de colonialismo. Lenin se refirió a la independencia formal de algunos Estados, envueltos "en las redes de la dependencia financiera y diplomática". No consideró ficticia esa independencia política y subrayó que "gozan de la independencia política más completa". Por eso precisamente englobó a esos países en un grupo especial, sin incluirlos en la categoría de colonias o semicolonias. Y cuando los representantes del "economismo imperialista" intentaron demostrar que en la época del imperialismo el Estado nacional constituye una "pura ficción", ya que la autodeterminación política es "económicamente imposible" y todos los Estados no imperialistas son objeto de la política colonial de las potencias imperialistas, Lenin escribió varios trabajos en los que criticó acerbamente esa concepción.

Pero aunque estableció una clara diferencia entre la dependencia política y la económica de los países, Lenin no las separó entre sí, ni enfrentó una a la otra. Para él, como para todo marxista, la dependencia económica, financiera o diplomática bajo el régimen capitalista, significaba también la existencia de una determinada dependencia política, aunque no fuese directa, sino indirecta, las cuales V. I. Lenin delimitó claramente.

Por eso, al hablar de dependencia política es indispensable distinguir de un lado "la dependencia jurídica estatal directa", la cual significa que el país de que se trata aún no ha alcanzado la autodeterminación nacional, no ha formado su propio estado nacional o multinacional independiente, y las diversas formas de dependencia política indirecta, que dimanan de la dependencia financiera, económica y militar, de otro. Los países que han conquistado o formalmente conservan su independencia, pueden estar también en uno u otro grado de dependencia política indirecta, y sus pueblos, sometidos a la opresión nacional. Mas si nos atenemos a la concepción leninista del problema no es justo considerar a esos país como coloniales.

Sobre el sistema colonial del imperialismo

En la época imperialista, como es notorio, la cuestión nacional, se ha convertido de problema interno estatal, como era en la fase premonopolista del capitalismo, en problema mundial. En grado considerable se convierte en problema colonial. Su centro se traslada de Europa a la zona de la lucha de liberación nacional. A este respecto, José Stalin, en 1921, a modo de "nuevo planteamiento del problema de las nacionalidades", afirmó que "la cuestión nacional, como una parte, se ha fundido con el problema general de la liberación de las colonias, como el todo". (Aquí es indispensable señalar que Stalin jamás consideró coloniales a los países de América Latina). Así una cuestión más general, la nacional, se convirtió en una parte de la cuestión más concreta, es decir, la colonial. En lo sucesivo, esto dio lugar a que se manifestara la tendencia cada vez más acentuada de reducir la cuestión nacional a la colonial, resultado de lo cual fueron los intentos de englobar en el sistema colonial a todos los países y pueblos oprimidos en el aspecto nacional. Pero Lenin, aunque también consideraba intervinculados estos problemas, jamás calificó como colonial la opresión nacional y subrayó lo específico de estos fenómenos y su relativa autonomía recíproca. Lenin era muy ajeno a todo diseño del cuadro del mundo desde el punto de vista del desarrollo nacional tan sólo con dos, o hasta con tres colores: metrópolis, colonias y semicolonias. Englobando en un grupo especial (tipo) a los países formalmente independientes en lo político, pero que en razón de su atraso económico y de que las transformaciones democrático-burguesas no se llevaron hasta el fin, se vieron en diversas formas de dependencia (financiera, diplomática, militar, etc.), Lenin caracterizó a esos países dando en cada caso diferentes matices: "naciones dependientes y débiles", "naciones con desigualdad de derechos", "naciones atrasadas", "naciones dependientes, con inferioridad de derechos, saqueadas y pequeñas", etc. En la obra "El imperialismo, fase superior del capitalismo" dice que se trata de "Estados independientes (y semindependientes) de Asia y América". De los países de Europa Oriental dice: "naciones dependientes", "pequeñas naciones y oprimidas de Europa, pero **exigentes** cultural y políticamente".

De modo que si nos atenemos al todo del sistema de la concepción leninista sobre el imperialismo, así como al lugar y el papel de la política colonial y las relaciones coloniales en su estructura general, tendremos que reconocer que los intentos de considerar la periferia atrasada y dependiente del capitalismo como sistema colonial del imperialismo, divergen –por no decir más–, del punto de vista de Lenin sobre estos problemas.

Con relación a esto surge inevitablemente la pregunta de cómo, teniendo en cuenta los criterios leninistas, se deben estudiar los problemas del sistema colonial en la época imperialista. Además no se trata simplemente de definir correctamente sus límites territoriales, sino también su estructura.

El término "sistema colonial" se entiende con frecuencia de un modo unilateral: sea como política colonial (sistema de métodos de sometimiento y explotación), sea como conjunto de países colonialmente dependientes, de imperios coloniales, es decir, como resultado de esa política. En realidad, el sistema colonial del imperialismo constituye la unidad de ambos aspectos. Hemos dicho antes que en el período premonopolista los límites de la política colonial y del sistema colonial coincidían. ¿Ha modificado el imperialismo ese estado de cosas, ampliando las formas y los métodos de esclavización y explotación de los pueblos atrasados? De todo el análisis de la interpretación leninista del problema se desprende que no. El imperialismo extendió el marco de la política colonial y los límites de los imperios coloniales, terminando así el reparto territorial del mundo. Pero la correlación entre ellos sigue siendo la misma.

La dialéctica de lo colonial y lo no colonial en la política del imperialismo consiste, seguramente, en que esa política es en general reaccionaria, de opresión y anexión, que tiende a esclavizar y explotar a todos los pueblos, independientemente del nivel de desarrollo y grado de independencia que hayan alcanzado; en este sentido, por su misma esencia, la política del capital monopolista, financiero se basa en las ambiciones colonialistas. Pero esa política adquiere carácter netamente colonial tan sólo cuando se aplica respecto a países ya coloniales, o bien respecto a países que son objeto inmediato de colonialismo. En el libro de M. Mnatsakanián "El colonialismo y sus formas históricas" se indica acertadamente que las propiedades básicas del imperialismo "adquieren características coloniales tan sólo en su desarrollo y en condiciones muy especiales ... Podría parecer que el reparto territorial pertenece por entero al área de las relaciones coloniales, sin embargo, tampoco aquél se limita sólo al reparto colonial y la división del mundo. Las anexiones coloniales son, aunque una parte sustancial, de todos modos una expresión específica de anexiones territoriales violentas más amplias y de ruptura de las fronteras nacionales bajo el imperialismo".

Nosotros estimamos que la expresión más adecuada del contenido de la noción "sistema colonial del imperialismo" es la fórmula leninista "monopolio colonial", la cual refleja con suficiente precisión sus límites y esencia, abarca ambos aspectos del fenómeno, es decir, la política colonial y el conjunto de imperios coloniales. Lenin dividió en dos partes principales el sistema imperialista de opresión y explotación de los pueblos: 1) monopolio de las potencias imperialistas sobre el mercado mundial (mediante trusts, cárteles, capital financiero y relaciones entre acreedor y deudor: 2) monopolio colonial. Pero es característico que con la noción "monopolio colonial" V. I. Lenin comprendía solamente las colonias.

Así, si nos atenemos a todo el sistema de la concepción leninista del imperialismo y el colonialismo en general, por sistema colonial del capitalismo en la época del imperialismo debe entenderse el sistema de su dominación en las colonias, o sea, el monopolio colonial, que en el aspecto territorial es el conjunto de imperios coloniales y tan sólo parte del sistema imperialista mundial de opresión de los pueblos, tan sólo uno de los eslabones de la "red internacional de dependencia y de vínculos del capital financiero", que entra como parte en la "suma de relaciones" de reparto del mundo.

Según esa concepción del sistema colonial del imperialismo, queda clara la razón por la cual Lenin no incluyó en ese sistema a América Latina, cuando aún no estaba sometida a reparto entre las potencias imperialistas; los países latinoamericanos seguían existiendo como Estados independientes nacionales o multinacionales, aunque, según escribió Lenin, "la lucha por América del Sur sigue enconándose".

Para comprender las concepciones de Lenin reviste gran significación la tabla del reparto del mundo que él compuso, con datos hasta 1914, de la que se desprende que no consideró dependientes en el aspecto colonial a los países latinoamericanos. Esta tabla es significativa en dos sentidos.

Primero: no incluyó las semicolonias (China, Persia y Turquía) en el conjunto de los imperios coloniales de las grandes potencias, sino que las englobó en capítulo aparte, aunque, como hemos visto, las incluyó en el mismo tipo de países que las colonias. Esto es completamente lógico y corresponde por entero a la teoría leninista del imperialismo. El quid de la cuestión consiste en que las semicolonias no eran monopolio de potencia imperialista alguna, su reparto aún no había terminado y no podían ser incluidas en un imperio colonial y, por consiguiente, en el sistema colonial.

Segundo: en la tabla citada Lenin incluyó otra casilla – "los demás países" –, a los cuales correspondían 28 millones de kilómetros cuadrados y 289.9 millones de habitantes, es decir 20% del territorio y más de sexta parte de la población de la tierra. Pero Lenin hace la observación de que a "los demás países" los considera no coloniales.

Ahora bien, ¿qué países incluyó Lenin entre "los demás" (es decir, aparte de metrópolis, colonias y semicolonias)? Una simple operación aritmética muestra que cerca de ocho millones de kilómetros cuadrados correspondían a países de Europa que no eran grandes potencias coloniales (incluyendo los Balcanes), así como algunos políticamente independientes en Asia y Africa (Abisinia, Afganistán, Marruecos, Arabia y otros). Los restantes, más de 20 millones de kilómetros cuadrados, son precisamente de América Latina. Por eso no es casual que en la tabla tipológica de los países de todo el mundo, inserta en "Cuadernos sobre el imperialismo", Lenin incluyera a América Latina, junto con los países de Europa Oriental, en el segundo tipo (políticamente independientes, pero dependientes en el aspecto financiero), distinguiéndolos netamente de las colonias y semicolonias. Señalemos también que, en tiempos de Lenin, cuando en la Internacional Comunista se discutió el problema nacional y colonial, nunca se consideró a América Latina.

Mas ¿tal vez después de Lenin el desarrollo mundial marchó de manera que los demás países, que seguían siendo independientes se vieron privados de esa independencia y como consecuencia se hizo completamente lógico incluirlos en el sistema colonial del imperialismo? Los hechos históricos no lo confirman. Al contrario, la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917 en Rusia dio inicio a la crisis del sistema colonial y a la época de emancipación de los pueblos del yugo colonial.

Es cierto que en los años 20 y 30 el imperialismo volvió a intentar desenvolver la política colonial con el objetivo de extender el dominio colonial. EE.UU., por ejemplo, en el primer cuarto del siglo XX procuró colonizar algunos países de la cuenca del Caribe, para lo cual repetidas veces ocupó con sus tropas Nicaragua, Haití, Cuba y República Dominicana. (En esos años, algunos de los países en cuestión podían ser considerados en cierto grado como semicolonias). Pero en lo sucesivo EE.UU. tuvo que renunciar a la anexión directa de los países del Caribe y modificar los métodos de su esclavización: en 1933, el presidente F. Roosevelt, en lugar de la política del "gran garrote" y la "diplomacia del dólar" proclamó la política del "buen vecino" en las relaciones con los países de América Latina. En ese mismo período Italia intentó ocupar Abisinia, y Japón hizo otro tanto respecto a China. Precisamente a finales de los años 20 y comienzos de los 30 empezó a predominar en la historiografía soviética el criterio de que toda la periferia oprimida del mundo capita-

lista había caído bajo dependencia colonial del imperialismo. En el VI congreso de la Internacional Comunista (1928) se formuló por primera vez la expresión "sistema colonial del imperialismo", en la relación más directa con la definición del lugar de América Latina en ese sistema. El punto 6 de las tesis del VI congreso de la Internacional Comunista, "El movimiento revolucionario en los países coloniales y semicoloniales", dice: "La creciente expansión económica y militar del imperialismo norteamericano en los países de América Latina convierte a este continente en uno de los más importantes nudos de contradicciones de todo el sistema imperialista colonial". Precisamente en el VI congreso de la I.C. se clasificó a los Estados de América Latina en el tipo de países dependientes colonialmente.

Sin embargo, al fin y al cabo todas las aventuras colonialistas de los rapaces imperialistas fracasaron. El imperialismo no logró convertir en colonia ninguna de las semicolonias. Como resultado de la derrota del fascismo en la segunda guerra mundial y del auge del movimiento de liberación de los pueblos, prácticamente no hubo año en que por lo menos un país no lograra emanciparse de la dependencia colonial. La tendencia histórica general mostraba el estrechamiento de la zona de dominio colonial del imperialismo y no su expansión.

Imperialismo y países dependientes Particularidades de América Latina

Por supuesto, la liberación de los pueblos del dominio colonial no es un proceso sencillo y rectilíneo, sino muy complejo y contradictorio. La emancipación política de los pueblos coloniales ha marchado con frecuencia paralelamente a la intensificación de su dependencia económica. La exportación de capitales se convirtió en la forma principal de esclavización, explotación y opresión nacional por parte del imperialismo. El papel que la exportación del capital juega en la explotación se acentuó también en el segundo grupo de países – segun la clasificación leninista –, es decir, políticamente independientes, pero dependientes en los sentidos financiero, diplomático y otro, incluídos los países de América Latina, donde esta forma era ya antes la fundamental.

En la literatura soviética sobre temas socioeconómicos de la posguerra es unánime la opinión del papel siempre creciente del factor económico en la opresión nacional y en el sometimiento por el imperialismo de los países atrasados y que ese papel había adquirido significación política aún mayor. Pero este fenómeno se interpretó frecuentemente como una nueva forma de esclavización colonial, lo cual sirvió para fundamentar la concepción de que todos los tipos de países dependientes estaban encuadrados en el sistema colonial. Además, de la mayoría de los trabajos referentes al movimiento de liberación nacional en los países dependientes desapareció, como objeto de investigación aparte, el segundo grupo de países de la clasificación leninista (es decir, ése que Lenin consideró el más típico en la época del imperialismo), ya que los países de ese tipo fueron ubicados en un mismo grupo con las colonias y semicolonias. En relación con las colonias se difundió la tesis según la cual el dominio político directo en las colonias podía debilitarse y hasta desaparecer como tal, pero ello no disminuía la esclavización colonial de los pueblos oprimidos.

Hasta el derrumbe del sistema colonial del imperialismo, lo contradictorio de esa tesis no saltaba mucho a la vista. Mas cuando sobrevino el hundimiento del sistema colonial a causa de la caída de los regímenes coloniales en la mayoría de países de Asia y Africa, se planteó inevitablemente la cuestión de qué debe entenderse por hundimiento cuando la mayoría de los países que habían conquistado la independencia política siguen en dependencia económica, la cual lejos de disminuir en muchos casos aumenta. Surgió también otra cuestión: ¿qué había sucedido con las semicolonias (realmente semicolonias y aquellos países atrasados políticamente independientes que habían sido relegados al rango de semicolonias), así como con los países de América Latina que, según la concepción antes expuesta, constituían parte del sistema colonial del imperialismo? Hasta la fecha, lamentablemente, no se ha dado una respuesta teóricamente fundamentada. En los trabajos de algunos autores se advierten intentos indirectos de fundamentar, en una forma general, el final de la condición "colonial" de aquellos países que hasta entonces eran formalmente independientes, atribuyéndolo al cambio de la correlación de fuerzas clasistas internacional a favor del socialismo y en detrimento del imperialismo, a causa de lo cual su soberanía "formal" se habría llenado, supuestamente, de contenido concreto. Sin embargo, semejante explicación no puede reconocerse convincente, por lo menos respecto a América Latina.

La dependencia económica de la mayoría de los países latinoamericanos respecto del capital imperialista se intensifica más aún en los últimos decenios. Y aunque sería erróneo afirmar que en la situación de los Estados latinoamericanos en el mundo no

se han producido cambios, particularmente en el carácter de su dependencia, dichos cambios no equivalen a una modificación esencial de esa situación. Puede hablarse del final de la condición de Estados dependientes, por ahora tan sólo respecto a Cuba y Nicaragua.

La experiencia de los países latinoamericanos muestra que el cambio en la correlación de fuerzas mundiales y el debilitamiento de las posiciones del imperialismo, indudablemente crean condiciones favorables para afianzar la soberanía de los países dependientes y para que éstos pueden seguir en política internacional una línea de mayor independencia, incluso bajo regímenes burgueses. Mas ese fortalecimiento no se logra automáticamente. Para ello se requieren profundas mutaciones en la estructura política y económica de los Estados, las cuales pueden lograrse únicamente como resultado de una tenaz lucha de liberación, orientada tanto contra el imperialismo como contra sus agentes – la reacción local –, en la cual se apoya para implantar su dominio. Es más, los acontecimientos de los años 70, cuando en algunos países latinoamericanos subieron al poder dictaduras fascistas abiertamente proimperialistas, han revelado que no desaparecieron las tendencias regresivas en la nueva correlación de fuerzas.

En todo caso es evidente que sin derrocar los actuales regímenes oligárquicos no pueden realizarse las nuevas posibilidades de fortalecer la soberanía y lograr la total independencia, creadas por el cambio de la correlación de fuerzas mundiales. La concepción relativa al logro espontáneo de la total independencia de los países latinoamericanos quiérase o no se basa en la ilusoria idea de que la burguesía que ostenta allí el poder en el período posbélico sea capaz de encabezar la lucha por suprimir la dependencia respecto al imperialismo. Además, el empleo por muchos autores del término "países liberados", con relación a América Latina crea la falsa noción de que la burguesía ha logrado en ese aspecto un éxito completo.

La burguesía de América Latina no es igual a la burguesía nacional africana o asiática, que todavía es capaz de librar una lucha antimperialista bastante activa. La peculiaridad de la forma de dependencia latinoamericana consiste precisamente en que el grupo dominante burgués-terrateniente desde hace mucho considera al imperialismo de Estados Unidos como su patrono y protector, sin cuyo apoyo no concibe la posibilidad de mantener el cruel sistema de explotación de los trabajadores latinoamericanos y de mantenerse en el poder. Aunque entre ellos existen contradicciones bastante serias y hasta una enconada pugna por el reparto del "botín" – las cuales deben aprovechar los revolucionarios –, la principal política de la burguesía latinoamericana es la de asociarse con el capital monopolista extranjero.

La idea de la descoloniazación automática contradice también esencialmente las principales tesis programáticas de los partidos comunistas de América Latina. En la declaración de los partidos comunistas latinoamericanos en la Conferencia de La Habana (1975) se subraya que en la mayor parte de América Latina es típica ... la arbitraria restricción de la soberanía nacional. No es casual, pues, que la Declaración diga que los pueblos de América Latina luchan por su segunda y definitiva independencia. Dicho de otro modo, después de suprimir el dominio colonial hispanoportugués hasta hoy día no ha habido una segunda liberación. Si aceptamos el punto de vista de que América Latina formaba parte del sistema colonial del imperialismo, hasta la fecha no se han obtenido datos de que haya salido de él. Sin embargo, en algunos materiales y documentos de partidos los países de América Latina se consideran desde hace tiempo no sólo como Estados independientes, sino además como países que han alcanzado un nivel mediano de desarrollo capitalista, que ha entrado en la fase monopolista. En los materiales del XXV Congreso del PCUS, en cuanto a las relaciones con los países de América Latina se habla en el capítulo "Desarrollo de las relaciones con los Estados capitalistas" y no en el que se refiere a la cooperación con los países liberados.

Por consiguiente, uno de dos: o los países de América Latina no han formado parte del sistema colonial del imperialismo, o bien se han liberado de alguna manera que nosotros no conocemos. Pero preguntas confusas a las que es difícil dar una contestación bastante fundamentada ateniéndonos a la ampliada interpretación del sistema colonial, están además si se enfocan desde el punto de vista de la noción leninista de la problemática colonial y de sus tesis sobre los principales tipos de países en la época del imperialismo.

En efecto, si en el sistema colonial del imperialismo, interpretado como monopolio colonial, entraban sólo las colonias, entonces el hundimiento del sistema colonial no significa otra cosa que la liberación de las mismas, la liquidación de los imperios coloniales (es decir, del sistema político de dominación colonial), la conquista de la independencia política por las colonias y la formación de Estados independientes en éstas. El hundimiento del sistema colonial

liquidó los imperios coloniales, pero no el reparto del mundo.

Por lo que respecta a las semicolonias y otros países dependientes, diremos que no han tenido relación directa con el derrumbe del sistema colonial. La mayor parte de las semicolonias a las que Lenin se refirió, dejaron de existir como tales a consecuencia de las revoluciones burguesas y democrático-burguesas realizadas al influjo tanto de la revolución de 1905 en Rusia, como, y ante todo, de la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917, o sea, ya en la primera fase de la crisis general del capitalismo, aunque algunas de ellas siguieron siendo de una u otra forma dependientes. Las revoluciones en las semicolonias impidieron el reparto definitivo de éstas por las potencias imperialistas y permitieron fortalecer sus Estados nacionales.

El hundimiento del sistema colonial del imperialismo, que transcurrió fundamentalmente en la segunda y tercera etapa de la crisis general del capitalismo, no liberó a esos países, al igual que a las antiguas colonias, ni de la dependencia económica ni de otros formas indirectas de dependencia política (aparte de los países que emprendieron la vía del desarrollo o la orientación socialista). Las antiguas colonias y los países antes dependientes no se liberan enseguida tampoco del yugo social e ideológico imperialista. Todo esto son vestigios de colonialismo y el problema de liquidarlos, tienen que resolverlos los pueblos de los antiguos países coloniales y dependientes en la siguiente etapa, o sea, en la actual etapa de lucha de liberación nacional, antimperialista, la cual ya no tiene carácter anticolonial directo y que debe conducir a esos pueblos a la completa liberación nacional. Cuando han alcanzado la autodeterminación nacional, la independencia política y han creado su propio Estado independiente, las antiguas colonias únicamente han obtenido un instrumento, sin el cual no es posible su liberación de las demás formas de opresión imperialista. En cuanto concierne a los países dependientes y las antiguas semicolonias, disponían de ese instrumento antes del derrumbe del sistema colonial del imperialismo, aunque, según Lenin, allí aún no había terminado la constitución del Estado nacional-burgués.

Ahora bien, la supresión del sistema colonial del imperialismo y la liquidación del colonialismo no son una misma cosa. El derrumbe del sistema colonial no significa, por supuesto, que el colonialismo ha sido desterrado como fenómeno, como propiedad del imperialismo, es decir, como tendencia imperialista a la expansión, al sometimiento y la explotación de los pueblos rezagados en su desarrollo; no significa que su política ha perdido su esencia colonialista, que ha renunciado a los métodos de violencia, saqueo, bandolerismo, de promoción de testaferros, de coerción extraeconómica, de intercambio desigual, de guerras coloniales y otros delicias de la "civilización occidental", que él implantó e intenta implantar en las antiguas colonias y en los países dependientes. Pero a medida que se ahondan los cambios en la situación mundial, el imperialismo tiene cada vez menos posibilidades de aplicar semejantes métodos. Se ve obligado a adaptarse a las nuevas condiciones, a emplear métodos más encubiertos de sometimiento y explotación de los países y pueblos atrasados, que, según mostró Lenin, los aplicaba antes ampliamente, en realidad, desde el momento mismo en que surgió. Hoy son mucho más diversas las formas de exportación de capital ("ayudas" de diverso género, formación de organismos multilaterales internacionales para exportar capital, como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el Fondo Monetario Internacional, los bancos Asiático e Interamericano), en la que hoy desempeña un eminente papel el Estado imperialista. En cuanto se refiere a minar y aplastar los movimientos de liberación, el imperialismo prefiere ahora actuar con las manos de sus vasallos y acólitos. Después del derrumbe del sistema colonial todos estos fenómenos se denominan con el nombre genérico de neocolonialismo.

El hundimiento del sistema colonial del imperialismo significa en primer término que la época del dominio colonial del imperialismo ha pasado irremisiblemente a la historia, que el imperialismo ya no puede implantar hoy su dominio colonial directo sobre los países atrasados y explotados. Por eso el neocolonialismo no es una forma nueva, especial, de colonialismo, sino el mismo colonialismo viejo y agonizante en proceso de extinción. Por mucho que se esfuerce cualesquiera sean los nuevos y sutiles métodos y las formas a que recurra el imperialismo, el colonialismo no se salvará de la bancarrota total, porque la muerte y la descomposición del colonialismo y el neocolonialismo no es otra cosa que una parte del hundimiento del propio sistema mundial del imperialismo, la muerte del mismo imperialismo, una parte del acelerado tránsito de la humanidad del capitalismo al socialismo.

(APN)

Picasso: "El minotauro y la joven durmiente", 1933.



Sara Youtchak recuerda su testimonio del horror y el heroísmo

Mi nombre: Sara Youtchak. Nacida en Montevideo el 14 de febrero de 1942. Profesión: profesora de literatura (Instituto de Profesores "Artigas"). Integro el Partido Comunista desde 1962. He militado en el Frente Izquierda de Liberación y en el Frente Amplio. Trabajé en la Secretaría de la Junta Departamental de Montevideo hasta su disolución en 1973.

Las Fuerzas Conjuntas decidieron iniciar el gran operativo contra el PCU el 21 de octubre de 1975 y quiso la suerte que fuera yo la primera en caer. Transitaba en un vehículo de mi propiedad y a las 16 y 20, en la intersección de las calles Spickerman y Belgrano, fui encerrada por tres coches de los cuales se bajaron al unísono, unos diez hombres vestidos de particular, fuertemente armados, que, encañonándome, se identificaron como "escuadrón de la muerte".

Con este rapto se da por iniciado un vasto operativo que tuvo como objetivo fundamental la destrucción del PCU, y que llevó a miles de uruguayos a transitar por los caminos de tortura, vejámenes, cárcel, destrucción, desaparición o muerte. Fratricidio éste que, si bien llevaba ya largos años, cobró a partir de esa fecha, inusitadas proporciones.

Golpes y más golpes, amenazas de muerte, insultos, fue lo que recibí inmediatamente después de ser encapuchada hasta el ahogo con una bolsa de raffia que había en un coche. Oía chirriar las ruedas en una carrera alocada y me condujeron a un lugar no identificado. Tengo noción de árboles en un descampado, en el que se oían voces y perros a lo lejos. Cesaron por un rato los golpes, pero maniatada a la espalda no podía desprender la soga que, apretando la improvisada capucha, me dificultaba la respiración. Oí llegar a nuevos detenidos. Los tres fuimos conducidos apretados contra el piso de una camioneta hasta el primer lugar de interrogatorios, la primer base "300 Carlos", que después supe está ubicada en Punta Gorda (Mar Artico y Mar Antártico).

Tomaron nuestros datos, nos retiraron nuestras pertenencias – que nunca volví a ver-, nos hicieron un inventario y nos adjudicaron un número. A partir de ese momento y durante 4 largos meses sería "la dos". De entonces habría de vivir hechos y situaciones que – para triste consuelo de quienes las vivimos- son inimaginables para cualquier ser normal.

Reinaba aún el silencio ...

... antes de que me vendaron con leuco (cinta adhesiva que se pega a los párpados, a las pestañas, a las cejas y no permite ni el pasaje de aire, y con suerte le da a uno el tiempo de cerrar los ojos) pude contar ocho pares de piernas de detenidos. Dè los cabellos me subieron por una escalera: empezaron las interminables sesiones de "tacho y picana".

Pero hay sutilezas mayores que se aplican a esta técnica: distintas capuchas que permiten mayor o menor pasaje de agua o aire, o las más terroríficas que tienen un forro de nylon que al abrir la boca en la desesperación por respirar, se pega al paladar no dejando pasar absolutamente nada, una forma de "submarino seco"(así fue asesinada Nibia Zabalzagaray). Todo manejado con precisión y ritmo, desde la mano del torturador que presiona la cabeza dentro del tacho hasta el momento indicado como "excelente"; o las zonas de aplicación exacta de la picana (oreja, boca, ano, clítoris, mamas, tobillos) zonas de mayor sensibilidad y "rendimiento", hasta el tiempo controlado al minuto del desgastante "plantón". Y así, todo el ciclo empezaba rutinaria, rítmicamente, de nuevo.

Varias voces exigían dos respuestas: "¿Sos miembro del PC? ¿Dónde estás encuadrada? Y si se contestaba "No" .. entonces sos de la "Orga ..."

En el centro del círculo, atadas las manos con cables, encapuchada, desnuda, azuzada por varias picanas, pateada, cayendo, levantándome. Y de nuevo al "plantón" verdadera amansadora donde se opta por la dignidad o la traición.

Ya no existía el silencio ...

... No lo voy a conocer hasta el 14 de febrero de 1976. Son casi cuatro meses que viví en el "300 Carlos". Meses oyendo tres radios a la vez, a toda voz, que nunca se apagaron – salvo una que se incendió recalentada – puestas en emisoras diferentes. Meses en los que la constante, por encima de este ruido infernal, son los gritos desgarradores de los cientos de patriotas uruguayos allí torturados, sin descanso, sin tregua, por equipos de torturadores que "trabajaban" en turnos cumpliendo horarios y cubriendo las 24 horas de cada día. Tuvieron en este período dos asuetos: Navidad y Año Nuevo. Meses en que uno reclama el descanso de la muerte.

En el primer "300 Carlos" estuve desde el 24 de octubre de 1975 hasta el 2 de noviembre que nos trasladaron porque sus instalaciones se vieron sobrepasadas. Llegué a escuchar allí hasta el prisionero nº 75.

Pero hay algo más que quiero resaltar de este primer período. En dos oportunidades en ese lapso me trasladaron a otro local, otra "base". Es la "Cárcel del pueblo" – local requisado al MLN Tupamaros, igual que el de Punta Gorda, sitó en Juan Paullier y Bulevar España. Me trasladaron para ser revisada por un médico. Habían allí secuestrados y compañeros llevados para reponer fuerzas antes de volverlos a la tortura. Más adelante no tendrían necesidad de trasladar a nadie a otro local para ser vistos por el médico: a partir del 2 de noviembre hubo médicos que auscultaban a la gente colgada, torturada, y daban su visto bueno técnico para seguir torturando o aconsejar lo contrario si había riesgos de vida. La ciencia y la técnica al servicio de la tortura les aseguraba la posibilidad – a pesar de las muertes ocurridas hay que hablar "estadísticamente" – de hacer transitar al torturado por el pretil de la vida. Hay que decirlo claramente: el objetivo primero no es el exterminio físico, es la información. Ellos hablan claro: las muertes les resultan en el mundo de hoy un precio político demasiado caro ...

Nos trasladaron al nuevo y más adecuado "300 Carlos". Era la madrugada del 2 de noviembre. Todos preguntan cómo una sabe día y hora. Muy sencillo, las radios nunca se apagaron, señalando un tiempo que se hace eterno ... Me trasladaron en camioneta abierta, olía a mar ... Así, tirados unos sobre otros, tan encapuchados, maniatados y deshechos como una, llegamos al "Infierno", ya de tantos conocido. Se ubica fácilmente: depósito 4 del regimiento de Blindados 13. Podría describirlo. También la gente se pregunta cómo puede una describirlo, si se ha vivido encapuchada y vendada. Primero, porque los sentidos se aguzan ¡y de qué manera!, segundo, porque viví o sobreviví mucho tiempo – por encima del promedio de entonces – en ese lugar; tercero, porque los ojos se "pudrieron" debajo del leuco y debieron recurrir a taparlos con gasa o con papel porque la venda sola se pegaba por la supuración. Pero además por otro motivo: a partir de determinado momento, el "triunfo" – extraño triunfo – los emborrachó y algunos hasta ansiaban hacernos conocer sus rostros. No sorprenda a nadie que se afirme: conozco o reconozco la cara de mi torturador. Y aun más: igual que los nazis – cuyos archivos hoy conocemos en documentales – sus dilectos discípulos uruguayo filmaron, fotografiaron, grabaron su obra destructiva. En algún lugar de nuestra querida Patria existen los documentos que seguramente sirven hoy para entrenar nuevos torturadores o simplemente son usados como prueba ante los superiores para ganar grados o galardones. Y servirán también para mostrar la veracidad de lo que ahora testimoniamos, verdad de un pueblo que no se rinde al oprobio.

Y así, porque los conservo en la memoria digo conocer a mis torturadores ...

... oficiales o asimilados. Sus nombres en el "300 Carlos" nombres de guerra en el período 1975–76 son ya conocidos: Oscar 1, Oscar 2, 3, 4, etc., India Whisky, Siete Sierra, Tango, Polaco y tantos otros más. Todos ellos oficiales del ejército que ensucian nuestra orientalidad. Nombres de guerra que tienen sus correspondientes en la calle, aquí se llaman Rama, Gavazzo, Pomoli, Vázquez, Silveira, etc. Hombres que – según ellos mismos afirmaran – sólo "retrasan el reloj de la historia", y para ello han enlutado a todo un pueblo. Hombres de la OCOA, que en el "300 Carlos" eran Mayores cada cual con su equipo, especializado en frentes o niveles del Partido, que comandaban oficiales subalternos o asimilados, lo que significa estrictamente profesionales de la tortura, como el llamado "La Pesada" y tantos otros. Militares todos que responden a órdenes precisas de los servicios de inteligencia de las Fuerzas Conjuntas, y a su vez, que cuentan con el apoyo y el beneplácito de las autoridades civiles y militares que hoy gobiernan – desgobiernan – nuestra Patria. Asesinos a sueldo, hijos de un sistema corrupto que acusa a los comunistas de asesinos – palabras del torturador Rama – "porque destruyen las bases sociales".

Su primer objectivo, repetimos: lograr información. Argumentaban: "Sos un prisionero de guerra, único ser que no tiene derechos de ningún tipo". "Estás desaparecida y no vamos a reconocer tu existencia. En cualquier momento te llevamos a Punta del Este en tu coche incendiado y con un tiro en la cabeza". "No te engañes, ya no existe el Parlamento y mirá lo que hacemos con tu Habeas Corpus" mientras furiosamente rompía papeles. "No te vamos a matar rápido – eso sería premiarte –, te vamos a torturar día a día hasta que hables. No tenemos límite de tiempo ..." Y después de mostrarse con toda la bestialidad que los caracteriza, la técnica les indica que es el momento para que aparezca "el bueno", "el que no está de acuerdo con esos bestias", el que dice: "Flaca, hablá, la única manera de que no torturen esos asesinos ..."; "Sarita, hablá, es una lástima que una mujer joven como vos ...". La técnica indica, evidentemente, que debe actuarse siempre en forma oscilante entre la muerte y la vida, entre la violación y la seducción, entre los buenos y los malos. Se explota así una tendencia: el hombre, aun en medio del infierno, trata de rescatar al hombre, y ellos intentan hacer creer que tienen sentimientos. A palos se aprenden muchas cosas ...

Extraer información, primer objetivo ...

... Para ello se cuelga de los brazos o de las piernas, se picanea, se cuelga sobre "el caballete" hasta destrozar los genitales; se utiliza el "tacho" y todas sus variantes (grande o chico, sólo la cabeza o todo el cuerpo, atado o no a una tabla, o colgado ...); se ve compañeros quemados, arrancadas la uñas. Se mezclan todas las variantes inimaginables. Se usan golpes secos, contundentes, en la cabeza, estómago, oídos. Se usa la electricidad con picanas portátiles a pila o de las otras, se ata con cables pelados todo el cuerpo, se aumenta el efecto con agua, con sal. Se viola, con instrumentos o sin ellos. Se usa la "chicharra"; ¿Alguna vez Ud. imaginó sentir su masa encefálica en movimiento golpeando contra su cráneo? Se logra con sencillos golpes rítmicos dados con una varilla larga y chata de metal, golpes perfectamente iguales que sobre los músculos largos producen una terrible sensación de quemadura, y sobre la cabeza le permite a uno sentir su contenido. Ah! ... y tampoco deja huellas, ya que en tres días desaparecen hasta los moretones ...

Y sólo enumero aquí lo visto y vivido. Todas torturas individuales y físicas. Porque, por ejemplo, con la cabeza muy golpeada hasta la radio es una tortura física, porque las ondas sonoras golpean haciendo doler. Pero, entre las variantes, está la tortura de unos frente a otros, de madres frente a hijos, o viceversa.

Quisiera mencionar, en este recorrido sintético, algo más: de pronto, organizaban sesiones espectaculares de tortura, en las que combinaban toda su sapiencia en torno a la tortura física y psíquica. También sus resultados son inimaginables. Ambientación: sirenas a todo volumen dentro del "infierno", un enorme galpón, perros, radios; doscientas personas esperando turno para ser torturadas. Ponían así a un grupo pequeño de diez o quince personas vendados y maniatados, en torno a alguien a quien sí se torturaba bestialmente. El resto debía gritar, o gritaban horrorizados sin saber lo que pasaba en realidad. En ese clima terrorífico, donde accionan al detalle todas las presiones juntas, se acercaban a los no participantes activos del espectáculo, aterrorizados, envueltos en la mayor tensión y pánico. Para preguntarles simplemente: "¿Vas a hablar o no vas a hablar?". Se oía, muchas veces, caer desplomados a compañeros que estaban sentados en las sillas, simplemente porque un dedo del torturador le tocaba la espalda y le decía: "¿Vas a hablar o no vas a hablar?".

Y candidato al firme para ser torturado en estas sesiones espectaculares era Eduardo Bleier. Porque afirmo, categóricamente, que yo vi y hablé con el camarada, que fue detenido a fines de octubre de 1975, y que dejé de verlo el 30 de diciembre, oportunidad en que varios le vimos tirado al lado de la puerta del baño con un tanque de oxígeno. Y digo que lo vimos varios porque a mí me avisó una compañera. No sé si Bleier vive o no; sé qué me dijo y qué le dije en el primer "300 Carlos". Sé, porque lo oí y lo vi resistirse violentamente a sus enemigos; lo vi torturar, sé de su negativa constante, de su conducta comunista y lo oí también convertido en un ser que aullaba como un animal y que por último rogaba ayuda como un niño a sus impotentes compañeros. El ensañamiento particular con él, para quienes tenemos la experiencia de la "convivencia" con esos subhombres que llegan al poder a través del Ejército, tiene razones poderosas: en primer término, su conducta comunista, su representatividad, el conocimiento amplio de todo el Partido, el cariño de ese partido y, además, su origen judío. Porque puedo afirmar que los que tenemos origen judío, éramos doblemente culpables y debíamos asumir a la fuerza el ser "dos veces el Anticristo", igual – según ellos – "que Marx, Trotski y tantos otros". Debo ser veraz: no sólo son antijudíos, oí como insultaban al "gallego" o al "pardo". Y como oriental me preguntaba: "hijos de quién son éstos ...?

Primer objetivo, la información y arrancada de cualquier manera ...

... Me lo explicó el propio Juez Gamarra: "A ustedes si los sentamos y les damos té con leche no hablan" ... Y uno de los torturadores lo decía a su manera: "La verdad está siempre en el fondo del tacho".

¿Quién se hará cargo de tanta filosofía?

También hablan claro y acuden a los esquemas de su propia moral cuando afirman: "Todo hombre tiene un precio y hay que saber cuál es, cuál es su veta".

La tortura física o psíquica en sí es el intento de quebrar al individuo en plazos breves. Después lo intentarán a largo plazo. Para eso tienen los cuarteles y las cárceles.

Y cuán importante les resulta desmoralizar. Hacer eterno el tiempo y mostrarse dueños absolutos de la realidad. Demostrar que no tienen límites para la tortura. Hacer creer que "todo está perdido", "que todo está entregado", "que si Fulano o Mengano habló para qué te vas a hacer matar ...".

Y así también usan del chantaje, de la amenaza contra la familia: "Mirá que traigo a tus hijos, a tu

madre ..." y ocurre que efectivamente los traigan ... en un día de diciembre ví a un anciano atado a una silla por el cuello, al que llamaban "el perro" y al que hacían actuar como tal. Así comía y así vivía. Y un día, su hija gritó desesperada: "¿Cómo tienen así a mi padre si me prometieron otra cosa cuando hablé?" ... Otra vez oí un diálogo:
– "Firmá.
– No firmo.
– Firmá.
– ... Pero si eso es mentira, Massera nunca estuvo allí.
– Firmá, que si no ... sabés que traemos a tu hija ..." Además se sentían los golpes.

También es cierto que la fiebre y el delirio llevan a que los torturados "oigan" a sus familiares y seres queridos, o los crean muertos y se pasen largas horas delirando su despedida. También la tortura psíquica abre sus propias compuertas ...

Además, ¿cómo negar el delirio de la fiebre? La capucha misma origina a la vez una exacerbación de los sentidos útiles y fiebre, a lo que se suma el hambre, la sed, la impotencia. Yo pasé 27 días sin bañarme y casi 8 días sin comer. A mí me dieron en todo momento agua, pero para otros el "tratamiento" era inverso. Y no olvidar el sueño, que juega su papel, tal vez el mayor. Para mí fueron casi cuatro días sin dormir y al final, cuando dormía les gustara o no, las órdenes fueron "cuarenta y cinco por quince". ¿Saben qué quiere decir? Cuarenta y cinco días de plantón, por quince de sueño, y el despertar violento, con la picana en el lugar más adecuado del cuerpo desnudo. El ser humano tiene evidentemente una capacidad de resistencia incalculable, mayor al que uno pueda suponer. Todavía otra observación: rara vez uno se desmaya, supongo que como producto de la propia tensión nerviosa, de la situación de "stress" como le dicen. Y se llega a dormir, incluso de pie en el "plantón", siempre y cuando la "guardia" no se dé cuenta, claro ... porque "para cuidarlo están ...".

¡La guardia! La guardia está formada por soldados y "clases" que actúan bajo órdenes bien precisas ...

... y son bien controlados en su cumplimiento. Por supuesto que allí no había nadie uniformado. Sólo en algunas visitas – porque las hubieron – de civiles y militares en el mes de diciembre, sobre todo, la alta oficialidad vino uniformada. No usan uniforme, entre otras cosas, para sacarle toda posible idea de formalidad institucional y asegurar así que se está en manos de paramilitares. Hasta mediados de enero de 1976 no hubo guardia femenina (aunque sí se oían voces de mujeres). Un día de enero tuve el siguiente interrogatorio (más tarde identifiqué la voz como perteneciente al Mayor Vázquez): "A ti, Dos (me llamaban por el número), te hicimos tales y cuales cosas, pero siempre éramos "los de arriba" ¿No?". Los de "abajo" eran los soldados que estaban en el piso inferior y no "arriba" donde se torturaba. Siguió diciendo: "Sí, bueno, eso es natural y está en las reglas de juego. ¿En estos meses tuviste algún problema con los de abajo. La guardia te amenazó, te violó o algo?" – "Me amenazaron". – "¿Quién?". – "No sé". "No ven – le decía a los otros que allí estaban – nunca saben nada. ¡Hablá!". – "No sé". – "Estos, hasta a los de abajo tapan ...". Yo no entendía el motivo. Lo supe después, en el cuartel: sus órdenes son precisas, y ocurrió que alentados por el "ejemplo" de sus superiores, los soldados habían violado mujeres. ¡Una verdadera indisciplina!. Sólo por "razones" de trabajo se debía hacer eso ... Así, a los pocos días trajeron personal militar femenino y separaron a los hombres de las mujeres. A estas mujeres las fuimos reconociendo después una a una, a lo largo de años, como integrantes de la Compañía de la Policía Militar Femenina (PMF), carceleras de Punta Rieles, con las que "convivimos" muchos años. Muchas de ellas se vanaglorian aun hoy de habernos visto en el caballete, colgadas, y aun repiten sus amenazas, como si ellas decidieran algo. Eso sí, hay que decirlo, vocación tienen. Pero ya volveré sobre las PMF.

Debo decir también, para descargo de la tropa, que hubo alguien el 24 de diciembre que, junto al jarro de leche depositó en mi mano un pequeño turrón. Que alguien, por ejemplo, de "los de abajo" mientras me pateaba porque le habían ordenado que me amordazara, me decía por lo bajo "apretá los dientes que te va a molestar menos". Y también es cierto que alguien me llevó "arriba" y frente a una ventana que estaba abierta y desde la cual era posible ubicar el lugar donde estábamos, me sacó la venda y me dijo: "te regalo el cielo" ... Yo estuve allí demasiado tiempo como para no atraer su atención e incluso mover lástima de alguno. Y así, no sólo fui "la Dos", sino para ellos fui Chacha, Fidela, la Gorda. Además la orden era tenerme separada del resto de los compañeros y así me ponían cerca de la guardia. Para la tropa era un personaje casi familiar, delante del cual hablaban casi normalmente. Y así me ocurrieron cosas que no fueron de uso corriente. Un día alguien me dijo: "Si me prometés no abrir la boca, te muestro un hombre". Me llevó al baño, me sacó la venda, no hablé, y vi un hombre cuya estampa física resulta indescriptible. Ese hombre se llama José Luis Massera, y a "los de abajo" les llamaba la atención su estado calamitoso.

¿Cómo era la vida en el "300 Carlos" Es difícil describirla ...

... Tal vez algunos elementos sirvan para exponer su rutina. A mí me asignaron el número dos. Cuando me sacaron oí como último número el 3604, pero conviene decir que este número no es más que una referencia relativa. Dieron los números por orden de llegada, pero por un lado centenas fueron salteados, por otro lado repitieron y cambiaron números. De todas maneras, al estar un tiempo allí y sabiendo que todo ser es llamado solamente por un número, siempre es una referencia. Así uno sabe a quien suben para torturar, lo oye, tal vez reconoce su voz, y trata de hacerle la guardia, observar si por lo menos bajó vivo o no. Y más cuando se ha resistido la tortura, la técnica indica que vuelve al plantón por horas "para que se acuerde". Si no, en algún lugar lo dejan tirado.

Había una clasificación general de los detenidos en tres categorías: los del grupo A "prontos para el acta" según su expresión. Eran los que, en el espacio, estaban más alejados de los que estaban siendo torturados. El "grupo B", también sentados pero controlados para ver si mantenías las rodillas apretadas y las manos atadas sobre ellas, sin moverse, rígidamente 17 horas o más, que oían interrogatorios y estaban al lado de los del plantón. Se sabía que se estaba entre la tortura y el acta. El "grupo C", que transitaban rigurosamente del plantón a la tortura como una constante, sin tregua. Y habíamos un cuarto grupo, sin calificar, especial, separados del resto: o estábamos en los colchones reponiéndonos o deshechos. Digo colchones porque también uno llamaba así al poncho militar que le ponían sobre el suelo, casi preferible a esos jergones llenos de sangre y mugre sobre los que a veces nos tiraban. Para el que está deshecho físicamente, hasta el más mullido colchón le hubiera producido un dolor permanente, así que daba lo mismo. Pero, entre períodos de tortura, hay períodos en que a uno intentan hacerle recobrar fuerzas, para volver a empezar, por supuesto. Para ello cuentan con los médicos y toda la ciencia. Y uno realmente recupera fuerzas. Daban medicamentos que obligaban a tomar. Como después se sigue consumiendo los mismos medicamentos, producidos por el laboratorio del Hospital Militar, con el tiempo se termina por identificarlos. Era general el suministro de grandes cantidades de Dipirona (que los soldados llaman "la milagrosa"), vitaminas, shocks vitamínicos, incluso vitaminas inyectables como la B12, sedantes, etc. Hay que reponer a la gente, fortalecerla "para volver a empezar". Y así también debe decirse que si bien la comida era tipo cuartel, era de mejor calidad que la del 5 de artillería. Por lo menos la leche era pura ...

Cuando se comprende – porque uno se lo preguntaba – que hay que fortalecerse para resistir mejor, porque hay que luchar en las mejores condiciones y la muerte no sirve ...

... cuando se opta por la vida y la lucha, hasta se tiene hambre. Y hasta se recuerdan viejas lecturas, como Fucik, como "Desnudo entre lobos" ... Y como la lucha en la tortura es mantener la lucidez, no dejarse arrastrar por la desesperanza y no permitirles a ellos que logren convencerlo a uno que es el centro único de la tragedia, la presencia de los compañeros se convierte en un emblema de vida. Así se intentan gestos, palabras, actos que lo acerquen al de al lado. Esta es la lucha que predispone a la vida: preocuparse por el destino del compañero que está al lado, del que subieron a torturar. Sí, expresarse con un gesto, así sea el más pequeño, para que le sirva al que está pasando lo mismo que uno.

Así, cuando nos llevaban al baño, "operativo del trencito", uno sentía que le apretaban el hombro, o le acercaban una palabra, o incluso unos versos o una canción. Porque solidaridad es vida, para quien la da, para quien la recibe.

No puedo extenderme, pero voy a contar algo increíble si no fuera totalmente cierto. La comida venía en platos típicos del Ejército, esos de lata, y a veces venía muy caliente y daban unos pocos minutos para comer. Daban – no siempre – una cuchara para comer esos guisos. No olvidar que se comía vendado, a veces encapuchado además y maniatado. Sobre la falda el plato quema y además es muy difícil comer. Después de mucho protestar, me dejaron apoyar el plato en la silla y comer de rodillas frente a la silla. Así era realmente más fácil. Un día en mi silla apareció un cartel, raspado con la uña o quién sabe con qué. Me acusaron de haberlo escrito. Yo no fui y admiro a quien lo hizo, paciente y resueltamente, porque escribió: "Viva el PC mal que les PC". Vino el Capitán Silveira ("Siete Sierra"), vio la silla, la tiró furioso y la rompió. Y mientras me dio "mi merecido" por la inscripción, yo recordaba su rabia y su impotencia frente al vigor del pequeño cartel raspado por un anónimo compañero.

En este testimonio necesariamente sintético de experiencias vividas, quisiera agregar un aspecto también bastante excepcional. Transcurría diciembre. Me subieron a una oficina. Allí cerraron la



Picasso: "Composición con minotauro", 1936.

puerta y se retiraron, dejándome con dos hombres. A pesar de la venda, vi sobre una mesa en la que me apoyaron, el gorro de un oficial y divisé además sus inconfundibles pantalones. No vi más porque mi interlocutor me apretaba los ojos con sus dedos, asegurándose que no viera nada.

Comenzó a hablar diciéndome que era de la CIA y ordenándome que lo que allí conversáramos no podría repetirlo ...

... sino respondiendo a esa misma voz, que lo allí conversado no podía ni hablarlo con otros oficiales. En ese interrogatorio no me torturaron. Me aclaró también que él había presenciado mis sesiones de tortura y que se sentía en la obligación de reconocer que él no sería capaz de defender así ni a su mujer, que es lo que más quería en la vida (por supuesto que esta "consideración" de mi comportamiento era también fruto de la "división del trabajo", de una técnica bien medida). Lo cierto que pasó a leerme dos informes de la CIA sobre mí hechos en 1964 sobre mis vinculaciones con Cuba. Supuestamente yo era "agente cubano" y obviamente "tenían pruebas". Yo aparecía como "conociendo el aparato cubano en América Latina. Partía de la base de que todo ser tiene un precio y que esa información sería bien paga por la CIA. En caso contrario, me explicó detalladamente que si bien los cargos que contra mí habían en relación al PCU eran pequeños y se pagaban con unos pocos meses, el cargo de "espionaje" era pasible de 30 años de pena.

¡Cuán poco saben cuándo ponen precio a la dignidad! Pero lo que ahora quiero dejar en claro con este testimonio es que en el "300 Carlos", la CIA estaba presente con sus propios engranajes de vendepatrias.

No quisiera alejarme en este relato tan sintético de todo lo vivido en el "300 Carlos" sin acercar a los héroes de nuestro Partido. Podría hacerlo testimoniando la conducta de cientos de comunistas. No puedo dar sus nombres, no es el momento. Transitan por las calles de nuestro Uruguay o siguen su resistencia en las cárceles. Pero la historia, nuestra historia se vio enriquecida por seres como Tita Cogo – fallecida –, que colgada tenía fuerzas no sólo para maldecir los enemigos, sino para gritar con furia sus convicciones, para expresar su confianza en el pueblo trabajador, en la mujer uruguaya, en la lucha.

Después de casi cuatro meses en el "300 Carlos" ...

... quisiera dar cuenta del lapso que viví en el 5º de Artillería – cuartel de la avenida Burgues – desde el 14 de febrero al 22 de agosto de 1976.

Estuve desaparecida – léase que a mis familiares no les fue reconocida mi detención del 21 de octubre de 1975 – hasta marzo en que "aparecí" en las "listas de El Prado". Pero continuó mi incomunicación. Este "pero" tiene una gran significación para la familia, por lo menos la confirmación de que una está viva. Pude dormir sobre un colchón – enviado por la familia – pude, en fin, convivir con 8 compañeras de infortunio. Recién vería a mi familia el 17 de mayo. En verdad no se dieron cuenta "los muchachos", pero el día de mi cumpleaños me trasladaron al cuartel. Fue casi un renacer.

El cuartel no ofrece seguridad de ningún tipo, como tampoco la cárcel. La tortura y la muerte fueron las compañeras inseparables a lo largo de casi 5 años (como lo son todavía hoy para todo prisionero de las Fuerzas Conjuntas en el Uruguay). Porque si bien no fui torturada en el 5º de Artillería (sólo puede dar fe de mi experiencia personal y no de la sufrida por otros), como tampoco en Punta de Rieles – me refiero, naturalmente, a la más grosera tortura física – de allí y con el beneplácito de todos, el preso vuelve "a la máquina", a la tortura, en cualquier momento, como ha ocurrido con centenares. Hay que tenerlo siempre presente. No hay diferencia alguna entre el personal del Infierno y el de las cárceles o cuarteles: o son los mismos torturadores que actúan en un lugar o en el otro, o son todos cómplices y engranajes del sistema infernal. En el mejor de los casos, callan, y ya se sabe aquello de que "quien calla, otorga" ¿Son todos iguales? nos volvemos a preguntar. Serán ellos quienes respondan a la historia.

Vivimos en cuatro calabozos del entrepiso de la "Batería 2" Eramos 8 mujeres, y en ciertos períodos fuimos nueve. Para tener idea clara de la "tranquilidad" que vivimos en el cuartel, salvo dos compañeras, entre ellas yo, las demás fueron sacadas y enviadas al Infierno, ya no una sino varias veces para ser reinterrogadas. Por días, por semanas, incluso por meses, desaparecían mis compañeras para volver deshechas física o psiquicamente. Puede parecer mentira, el preso sólo se siente seguro cuando está entre rejas, cuando "vuelve a casa".

Esa "casa". Cada calabozo tiene unos 2.20 m. por 1.70 más o menos. Dos colchones no cabían en el piso. Entre los 4 calabozos – las gruesas puertas no eran cerradas – hay un pequeño espacio de unos cuatro cortos pasos, de comunicación entre los calabo-

zos, y dos huecos: en uno una pileta, en otro un agujero en el piso. Con ese humor que sólo el preso conoce, los llamábamos "cocina y baño" ...

La comida. Durante mucho tiempo fue sólo un caldo con grasa de riñonada o semejante, y a veces teníamos suerte porque flotaba alguna papa o algún boniato ... para ocho, por supuesto. Después algo mejoró. No olvido la primera vez que nos trajeron algo sólido: polenta. Casi nos enfermamos porque quedamos duras como lagartos al sol. De madrugada, un desayuno, si puede llamarse tal a un agua que creíamos de avena, única cosa que nos calentaba el estómago para después revolcarnos con los cólicos. Todo está perfectamente orquestado cuando lo organizan las Fuerzas Conjuntas. Para la destrucción. Pero todavía habría de ser peor. En un principio, a través de los familiares, dejaban entrar té, café, yerba, azúcar. Duró poco. Un día, argumentando sanciones, nos quitaron esos "lujos", "indignos de prisioneros de guerra".

¿La salud? Para qué hablar, si estaba a cargo del Mayor Nelson Marabotto, cuyos delitos médicos – los que yo conozco – contaré oportunamente. No me extenderé en la medicina del cuartel porque es la misma que la del "300 Carlos" o la del Penal. Pero debo agregar que en el cuartel ni siquiera nos daban los medicamentos, que sólo nos llegaban enviados por los familiares.

¿El sol, el aire, los recreos? Llegué a tener y como privilegio ante mis compañeras que tuvieron menos, un total de cinco recreos de media hora cada uno, desde febrero hasta agosto.

¿Las visitas? Transcurrían en el casino de la tropa, media hora cada 15 días e incluían a los niños. Se debía agradecer todavía de no estar arrestado pues quitaban la visita.

¿Dormir? Ocho o nueve personas teníamos colchones empapados en el piso. Y además, debíamos aguantar a oficiales como Bonevoglia (¡qué sarcasmo: "buena voluntad" en italiano) que para confirmar que dormíamos vestidas con los vaqueros que llevábamos todo el día puestos, venía durante el sueño y nos destapaba, o como Ferrari, antisemita que venía a insultar y a provocar a los presos y para arrestarlos como forma de descargar sus odios. Oficiales que se vanagloriaban de pertenecer a la OCOA, o que aspiraban a su ingreso. Pobre gente a quienes por detrás la propia tropa calificaba de "cobardes".

En el 5º de Artillería, en el mes de abril, me hicieron el "Presumario". El Oficial presumariante fue el Capitán Olivera; el escribiente, un ameno interrogador por las buenas, el Sargento Primero Nieves que en estas lides andaba siempre con su colega García. Claro que, cumpliendo órdenes, saben preguntar y también sintetizar como quieren, e incluso saben amenazar, e incluso saben completar la farsa diciendo "eso se lo diga al Juez" ...

¿La tropa? – La tropa cumple órdenes, pero también muchas veces pone lo suyo, como "para quedar bien" con los mandos. pero, se quiera o no, a la vez convive con el preso las 24 horas de cada guardia, comiendo algo mejor y casi tan preso como el del otro lado de la reja. Por ejemplo, la sanción que recibían por dirigirnos la palabra era de 30 días a rigor, vale decir era encerrado como nosotros.

La rutina cuartelera puede completarse con algunos detalles, más allá de las consabidas sanciones por cualquier motivo: allí podíamos bañarnos (con agua helada en invierno) y siempre salíamos de la celda con una venda (sea a la visita de los familiares, al encuentro con los abogados si era privado, al recreo, las contadísimas veces que tuvimos, al médico, etc.). Sigamos con el proceso.

Veamos ese otro aspecto del brazo represivo que es la Justicia Militar ...

... A mediados de abril me conducen, vendada y esposada, al Juzgado de Instrucción de 1er. Turno, a cargo del Juez Gamarra. Este señor la posaba de "culto", me interroga sobre los trágicos griegos porque lo importante es lo que dijo Artigas: "Sean los orientales tan ilustrados como valientes". Se habló de la tortura y él mismo me relató lo que me habían hecho y cuando pretendí que se incluyera en el acta-sumario que había sido torturada como él mismo lo reconocía, me soltó aquello de que "los comunistas no hablan si les dan té con leche". Ante mi insistencia, este señor Juez Militar, comenzó a subir el tono, a proferir amenazas, y a decirme que por "ser Juez de Instrucción me podía mandar en cualquier momento para atrás", eufemismo por el cual me amenazaba con volverme otra vez a la tortura.

Me procesaron en mayo y con eso se levantó, al fin, mi incomunicación. La verdad es que, a medida en que aumenta la farsa de la Justicia, al preso le importa cada vez menos ya que se sabe un instrumento y objeto del simulacro judicial. De manera que todo es teatro y cuanto mayor importancia se le asigne, tanto más se entra en el terreno al que aspiran incluirlo. Acusación primera: "Asistencia a la asociación subversiva". ¡Qué falta ahora para cumplir con las formalidades? La Justicia militar obliga a la defensa y hasta permite elegir entre dos defensores de oficio, uno civil y el otro militar. Elegí al civil. Alguno es más hábil como interrogador o por lo menos al-

guno atiende a los familiares. Pero defender al preso, nada. Visitarlo en la cárcel, nunca. La mayor parte no les conoce siquiera la cara.

Y así, formalidad tras formalidad para llenar el ojo, se fueron poniendo al día con expedientes que durante años nunca se habían movido. En uno nadie reconoce a un preso político (ni siquiera como preso, se es un recluido militar) y si al principio me decían que era "una prisionera de guerra", después fui "delincuente", después pasé a ser "subversiva" hasta llegar a la última fórmula de "delincuente subversivo".

Años después, en 1979 fui sentenciada a 4 años y 6 meses, cual fue pedido por el fiscal Cor. Neil Ortiz. Entretanto había cambiado la acusación de "Asistencia ..." la carátula se hizo "Asociación subversiva y atentado a la constitución en el grado de conspiración seguido de actos preparatorios". ¿Acaso hechos como prueba? No. Por sóla convicción, figura propia del Código Militar.

Para terminar con el proceso, esa farsa institucionalizada, debo decir que a fines de mayo de 1980, a una semana de estar en libertad, el Supremo tribunal militar, en una sesión ficta, me otorgó la libertad definitiva. Para la Justicia militar sólo tengo una deuda con la sociedad de casi N$ 25.000 por concepto de ... alojamiento. Me asombró que no me reclamaran la "pensión" por los meses en que me mantuvieron en desaparición y tortura.

Debo decir que si algo hay que sintetice acabadamente los objetivos de la dictadura uruguaya, es el Establecimiento Militar de Reclusión nº 2, conocido como Punta de Rieles, donde se intenta mediante el desgaste y el terror, la destrucción o por lo menos la neutralización del individuo.

... Porque en Punta de Rieles – la cárcel de mujeres – todo apunta a la destrucción psíquica ...

... Es el intento, a largo plazo, de arrancar ya no sólo infomación, sino de destruir psíquicamente a las reclusas a través de presiones, tensiones, amenazas, chantajes e incluso torturas. Y digo a largo plazo porque las penas oscilan entre tres y cuarenta y cinco años.

Desde el comienzo del relato, claridad. La Dirección, el Comando del EMR-2, Punta Rieles, los oficiales encargados de las reclusas, **son los mismos que las han interrogado y torturado**. Vale decir que el establecimiento es un reducto de la OCOA y de las fuerzas más regresivas y directamente responsables, culpables de tanta muerte, vejámenes, desapariciones, etc.

Y esto no es una suposición. Cada una de las cientas de prisioneras que hemos transitado por allí, ha reconocido a alguien de la dirección, como su torturador, como quien la ha detenido, interrogado, apaleado, etc. Lo que ahora digo y lo que por ahora callo, corrobora minuto a minuto lo que es la vida en el moderno campo de concentración donde siguen viviendo cientos de mujeres. Repito: los carceleros de hoy son los torturadores de ayer y esto es esencial para comprender el meollo, para comprender lo que es la vida del preso en el establecimiento. Y esto posibilita comprender el valor real de cada medida, por pequeña que parezca al ojo extraño. Porque todo, absolutamente todo en Punta Rieles tiene armonía, la armonía de la destrucción. Todo, por minúsculo que parezca, apunta a lo mismo, pues el carcelero desde el comienzo cuenta con su experiencia, con su conocimiento sobre cada una de las presas en tanto torturador de ayer. Por eso, incluso, puede hablarse de una política específica para cada detenida, más allá de las medidas colectivas: los carceleros conocen de la desnudez, las flaquezas, la fuerza, los familiares, de cada detenida y usan todo ello tan acertadamente como son capaces de hacerlo.

¿Son invencibles, entonces? – No. Y también puedo afirmarlo categóricamente. La resistencia del preso no tiene límites. Resistencia sorda, de minuto a minuto, contra la cual se estrellan en la mayor parte de los casos. ¿Han logrado quebrar gente? – Sí. Pero también afirmo que el muro de la dignidad es muy alto. ¿Hay colaboradores en la cárcel? – Sí. Y su excepcionalidad es tan notoria como que marca sus fracasos. Años de cárcel me autorizan a decirlo, a afirmarlo, en nombre de cientos de mujeres que han pasado por la tortura y la cárcel. Hoy las circunstancias me permiten testimoniarlo a mí, pero ya vendrán los tiempos en que puedan hablar claramente cientos de mujeres.

Empecemos por el comienzo ...

... El Establecimiento Militar de Reclusión nº 2 fue creado, con los objetivos de hoy, en 1973. Sus características fueron cambiando a lo largo del tiempo, según testimonio de las compañeras que viven allí desde entonces. También fueron cambiando las condiciones políticas del país, y el Penal es su fiel reflejo. Las condiciones fueron recrudeciendo paulatina a bruscamente a partir de 1974.

No voy a extenderme en los detalles de sus instalaciones, pero me siento en la obligación de especificar algo: no es desde el punto de vista físico que se está

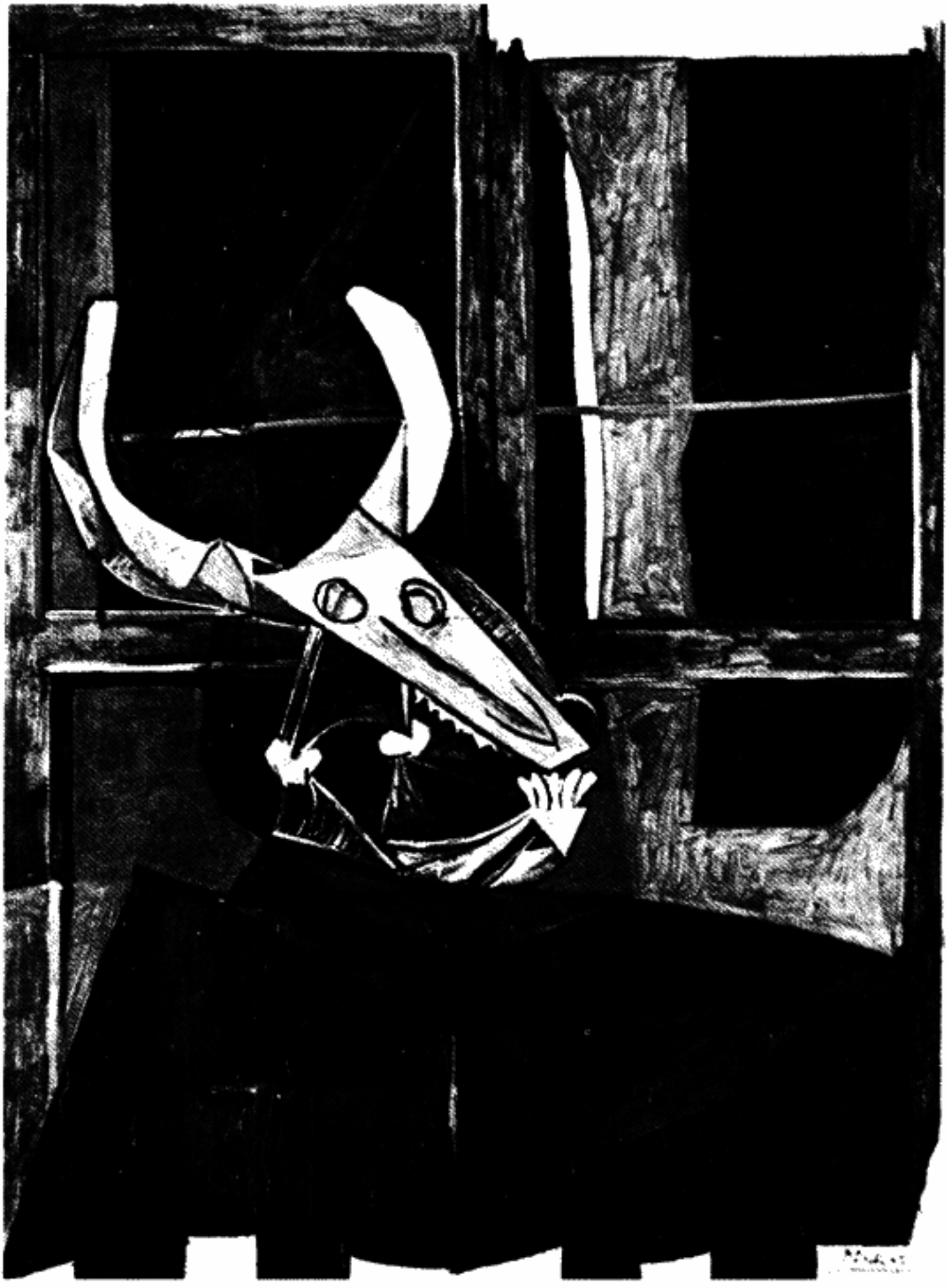
mal allí. El objetivo es muy otro. No se vive entre paredes húmedas o en la mugre. Por el contrario, este viejo Seminario no solamente fue bien construido en su origen religioso, sino que fue además mejorado, ampliado, remodelado en sus instalaciones por el trabajo incluso de las propias presas. Tienen para mostrar, a quien logra visitarlo, pisos de parquet, enjardinados, ventanales enormes, etc. Desde este ángulo, es perfectamente presentable. Por eso resulta tan difícil explicarlo, describirlo en su esencia, como lugar pensado para la destrucción, para el desgaste constante. Lo difícil, realmente difícil, es expresar una máxima que tienen los carcelerosos: extraños seres que tienen la capacidad de convertir todo, absolutamente, todo, incluso los más pequeños placeres del hombre en una tortura. Esto debe tener una explicación política: ante la imposibilidad – o por lo menos, dificultad – de aplicar una política de exterminio físico a la población carcelaria, porque "les cuesta muy caro desde el ángulo político", optan por el exterminio psíquico, de la misma manera que en general optan por la tortura que no deja huellas, difícil de comprobar a breve plazo. Esto no descarta el exterminio físico. No. Esa es una constante en la vida del preso, de cualquier preso, pero valga la ocasión para recordar la existencia de rehenes que viven en condiciones realmente infrahumanas en los cuarteles del interior del país, por más que se deba decir que la dictadura tiene como rehenes a todos los presos, a sus familias y, en definitiva, a todo ciudadano.

Punta de Rieles no es una cárcel modelo, es una cárcel de experimentación para la destrucción psíquica ...

... Pero, vayamos por partes. Resumiré los aspectos esenciales que conforman la rutina de la cárcel. Se vive bajo la disciplina militar. Esto incluye desde el hecho de que cada reclusa está obligada a obedecer cualquier orden de cualquier funcionario, porque en definitiva su objetivo es condicionar al preso a responder sumisamente a la orden, que, por supuesto no se puede desconocer, discutir, ni oponerse. Se aspira a una respuesta mecánica e inmediata. Pararse ante un superior – y todos son superiores – significa pararse firme, con los brazos a los costados y los talones juntos. Significa también que una no puede dirigirse a nadie sin previamente pedir la autorización correspondiente. Es el intento de despersonalizar e incluso busca que el recluso pierda su propio sentido de identidad: dejar de ser una persona con nombre y apellido y volverse un número, que se lleva inscrito en el pecho y la espalda. Todo debe ser pedido y todo es autorizado o no. Las celdas están sin candado, pero para salir de ella e ir al baño, por ejemplo, debe pedirse permiso, que será o no otorgado y en definitiva la mecánica exige su inversión, al recluso se termina ordenándole que vaya al baño. Se llega a ordenar el absurdo. Podrían llenarse libros con este tipo de anécdotas, pero baste una. Me habían ordenado un análisis de orina poco después que yo ya había cumplido mi necesidad, lo que determinó la siguiente escena: una PMF me llevó al baño y me ordenó que de todas maneras orinara, controlando el cumplimiento de la orden. Como es de suponer, al cabo de unos minutos sobrevino la orden de arresto "por falta de voluntad" o "por no cumplimiento de la orden" o por cualquier formulación similar.

Durante años de este proceso de despersonalización constante, incansable, se hace sentir al recluso que es un objeto, y que como objeto está a disponibilidad de su arbitrariedad. La arbitrariedad es uno de los elementos infaltables y diría esenciales del sistema aniquilador. ¿En qué consiste? Debe hacerse todo cuanto se ordena, sin distinguir qué y, obviamente, sin pretender conocer los motivos. Para eso está el superior, él es responsable y siempre responde por uno. Porque, además, quien nos ordena es responsable ante sus superiores. La reclusa no tiene otra alternativa que la de cumplir la orden y el superior siempre se guarda la alternativa del arresto, de la sanción o como quiera llamarse. Muchas veces, uno va incluso al calabozo y no se conoce siquiera la razón formal. Es una orden y hay que cumplirla.

La arbitrariedad tiene un fin. Voy a explicarlo con las propias palabras del Capitán Tuccelli, conocido hombre de la OCOA que fue varias veces al penal con distintas responsabilidades. Quería dar una lección a las PMF. Nos formaron y a los gritos explicaba a la tropa que el método para hacernos bajar la cabeza es "diezmar". "Diezmen" – gritaba – "casi diariamente. Mejor si castigan a los no responsables, así aprenden. Cuenten: uno, dos, tres ... castiguen a la cuarta; uno, dos, tres ...". Así se va entendiendo su arbitrariedad, la sistematización de lo arbitrario tiene un sentido: que la reclusa se sienta absolutamente impotente, desvalida, a total merced del arbitrio del carcelero. Si eso se hace carne en el prisionero, es posible desmoralizarlo. A ese objetivo apunta todo.



Picasso: "Naturaleza muerta con cabeza de toro", 1942. En París, bajo el terror fascista del ocupante.

Los presos conocen dos tipos de arrestos: el simple o a rigor ...

... Con el primer tipo se le quitan recreos, paquetes, cartas, visitas, etc. Pero permanece en la celda. En cambio el arresto a rigor se cumple en calabozo o "sala de disciplina" en la jerga militar. Teóricamente estos arrestos no pasan de 90 días, pero en los hechos se renuevan con el mismo o con otro motivo. En el calabozo se está a merced de lo que parece el capricho de cada guardia u oficial. Se duerme con o sin colchón, se le da o no de comer, se tiene o no atención mèdica, etc. El aislamiento es total. Lo que quería subrayar, sin embargo, de todo arresto, es que uno ni siquiera conoce la acusación formal o el motivo arbitrario de la sanción. Porque así como se inventa la orden se inventa la sanción. La técnica consiste en hacer sentir al preso que no es nadie en sus manos, que es un mero objeto de sus caprichos y de su poder, aparentemente ilimitado.

Arbitrariedad e incluso humillación obran siempre en el sentido del aislamiento y de la pérdida de todo derecho, incluso los más elementales como son los fisiológicos. ¿Por qué menciono la humillación? Doy los ejemplos más simples. Un niño, en la visita, dice una palabra o tiene un gesto que ellos consideran malsano, y se arresta ... al niño o a la madre por maleducarlo, quedándose ambos sin visita. En Punta de Rieles se ha llegado a obligar a las compañeras a hacer "plantones" desnudas. Porque también allí el plantón es una forma de castigo, de ablandamiento, a nivel individual o colectivo.

La sanción y la arbitrariedad tienen manejos diversos. Y digo manejo porque accionan en dos sentidos. Por un lado hacia el prisionero directamente; por el otro, hacia el familiar. Si el preso tiene conciencia de la arbitrariedad de la sanción, no siempre ocurre lo mismo para el familiar. Al familiar le dicen que hemos cometido una falta, la que motivó se nos quitara la visita. Como el preso no puede explicar nada, el familiar que no tiene experiencia supone algún tipo de indisciplina o de mala conducta. A veces entran en un terreno al que los carceleros aspiran a llevarlo: le dan consejos para que influyan sobre nuestra conducta, le encarecen el valor final de los supuestos certificados de buena conducta necesarios para ser liberados. Si los oficiales observan sensibilidad en ese sentido, ya sea en el preso o en el familiar, actúan teniendo en cuenta las características personales de cada uno. Han llegado a conversar "muy preocupados" por la conducta de alguna compañera con sus padres, por ejemplo. Y éstos, si no tienen experiencia, se tragan su cinismo y llegan a reprochar o a aconsejar al preso sobre supuestas faltas que no cometió.

La arbitrariedad sistemática y metódica conlleva elementos de desgaste del individuo ya que recae a lo largo de años en la vida cotidiana de cualquier preso. No se es dueño, por ejemplo, ni de lo más elemental, ni de aquello que con sacrificio le hace llegar un familiar. Las cosas se las sacan, se las roban, se las rompen delante de una. Individual o colectivamente una requisa en Punta de Rieles significa la destrucción de todo. Empiezan desnudando a todas la mujeres, destruyendo anillos y colgantes, todo aquello hecho de nuevo, tejido, etc., que se lleve como adorno. Ellos saben que esos objetos fueron hechos como expresión solidaria de cariño de las compañeras. Gozan destruyendo.

El otro sistema que aplican metódicamente es el aislamiento ...

... que va desde lo personal a lo colectivo, internamente y con el exterior. En lo personal, el contacto con los familiares se realiza a través de una visita cada 15 días (si no hay arresto) de 30 minutos cada una (si no se interrumpe con cualquier excusa). Uno ve al familiar directo (padre, madre, hermano, esposo, hijos) a través de un vidrio y se habla por teléfono. Para las madres, la visita de niños es semanal y de una hora. Sólo puede hablarle de temas familiares. El otro vínculo que se tiene con la familia es a través de las cartas. Una de 40 renglones cada 15 días, ya sea de un familiar directo, o, por ejemplo, del marido también preso. Unico tema: la familia. De igual modo que al preso se le quita un alto porcentaje de las visitas, tampoco recibe la mayor parte de las cartas. En un principio, las cartas no se entregaban y no se daban explicaciones. Finalmente se habían refinado: recortaban las cartas con hojas de afeitar, de manera que se recibían tirillas de papel y se estaba obligado a acusar recibo por una carta completa.

Ese es todo el contacto que una presa del EMR-2 tiene con su familia a lo largo de años.

La segunda medida de aislamiento – que fue total en todos los años de mi reclusión – es con el mundo exterior en general. No se sabe qué pasa fuera de las barreras de la prisión ni del ángulo político, científico, cultural, ni sobre la situación del país, ni nada. En Punta de Rieles no hay radios ni diarios. Durante muchos años no ingresaban ni revistas ni libros. Durante la visita de la Cruz Roja, oímos el informativo 3 días; las únicas noticias políticas de 1976 a 1980 fueron las que nos llegaron en 3 números de "El Soldado", sin contar el discurso de Carter al asumir el gobierno y un Acta institucional. Antes de mi ingreso al Penal, había una biblioteca formada por las

presas, que en 1977 fue prácticamente quemada o destrozada en nuestra presencia en un operativo comandado por el Coronel Barrabino, director del establecimiento. Durante más de un año sólo nos entregaron para leer libros donados por las Fuerzas Conjuntas y cuyos autores eran Hitler, Goebbels, Mussolini, Ford, etc. y cuya temática era exclusivamente nazi-fascista, autisemita, etc. A los libros en general – previamente censurados – además se les arrancaban capítulos enteros, sobre todo los que tienen que ver con la Revolución francesa, industrial, etc. Un libro expresamente prohibido es la Biblia y son subversivos por definición los libros de sociología, filosofía, historia ... el "Principito" para no extenderme en otras aberraciones.

Intentan, entonces aislar al individuo para circunscribirlo a los límites del Penal, para quitarle toda perspectiva, toda proyección más allá del alambrado. Estas formas de aislamiento son complementadas con otras. Se busca centrar la atención en el encierro, para hacerlo mayor y más dramático. Obligar a la reclusa a encerrarse en su situación personal e individual para tornarla de verdad angustiosa y sin salida.

El mundo de una prisionera es el mundo de sus compañeras. Por eso, junto al aislamiento, ponen a funcionar otro mecanismo: la inestabilidad.

Punta de Rieles está dividido en sectores. Entre ellos no existe contacto alguno. Con una compañera de otro sector no se puede cruzar ni una mirada, ni un gesto, so pena de calabozo, Llegan incluso a aislar a la gente dentro de un mismo sector, y para ello alcanza con cerrar las celdas, o prohibir el pasaje de los residentes de un ala a otra de la barrera.

Pero tampoco esto les parece suficiente. Una sabe en qué sector se levanta, pero no sabe en qué sector se acostará. Son raras las personas que no han sido trasladadas muchas veces de un sector a otro. En cuanto se establecen relaciones cómodas en la convivencia, fructíferas, se encargan rápidamente de deshacerlas. Esto ahora ha perdido peso, pero en otros momentos los hábitos de convivencia dentro de cada sector eran diferentes.

Más allá de la arbitrariedad, aislamiento, inestabilidad, que pueden observarse como elementos generales, debe agregarse que todo ello se aplica de manera particular para cada prisionera. Para cada prisionera una política bien estudiada, bien orquestada. ¿Por qué? Porque cada una tiene sus puntos flacos y sus puntos fuertes; porque no siempre se tienen los mismos estados de ánimo. Así, mientras a algunas se las intenta desgastar con malos tratos, con otras se busca lo mismo mediante prebendas, sembrando diferencias, buscando dividir. Así, por ejemplo, en una celda de 12 llovían sanciones sobre 11 mientras la duodécima reclusa no recibía ninguna, siendo la única que recibía visitas o salía de recreo. De la misma manera, una era atendida por su enfermedad, otra era desatendida.

Por último, debo agregar para una mayor comprensión de las técnicas usadas en el EMR-2, que todo debe conjugarse con otro elemento: la tensión. Maniobras con la inestabilidad total, el aislamiento, las amenazas, el chantaje, etc., de manera de crear climax tensionales. Para ello cuentan con las PMF, sobre todo; personal técnicamente formado para estos objetivos. Malos tratos, gritos, amenazas, insultos, son los ingredientes. Se los entienda como elementos constantes, minuto a minuto, día a día, durante años. Estas tensiones son cíclicas, estudiadas. Estas mujeres-guardias, que conviven con las prisioneras, informan hasta los pequeños detalles de la conducta de cada una, y son muy precisas en el cumplimiento de las órdenes. Es tal la tensión que generan, que, por supuesto, ellas mismas no escapan a las consecuencias, al punto de haber observado durante años sus propios ataques de nervios y el desgaste que sufren, del mismo modo que se desgasta el fierro que nos golpea.

Pero hay que decirlo claramente: si los oficiales son responsables directos de los suicidios e intentos frustrados de algunas compañeras, así como de los distintos grados de desequilibrio a que han llevando a otras, no es menos evidente la heroica resistencia, la lucha constante no sólo por la propia salud mental sino por mantener muy alta la dignidad como seres políticos. Ellos cuentan con toda la técnica para la destrucción, ... pero en Punta de Rieles, nuestras compañeras se mantienen en pie de lucha, y no sólo no han perdido su perspectiva, sino que saben y confían en la lucha de nuestro pueblo, dentro y fuera de fronteras.

Cuando llegué al EMR-2, me recibió el Cnel Barrabino y habló claro. **"Aquí no damos la bienvenida ...**

... En este lugar vive la gente que tendríamos que haber fusilado y enterrado, en cambio le tenemos que dar de comer ...

... No la van a pasar mal si obedecen estrictamente las órdenes de todo funcionario militar. Aquí toda actividad es obligatoria y derechos no tiene nadie ...". Es una buena radiografía del Penal. Pero para comprenderlo mejor, es necesario hablar de un tema que merecería una extensión mucho mayor: el trabajo.

A partir de 1975, el trabajo, que había sido una actividad más o menos voluntaria, se convirtió en un castigo a la vez que en un terreno en el que se estudian las reacciones del preso. Cualquiera puede comprender que el trabajo manual y físico es muy importante para quien vive el encierro. Pero los carceleros todo lo convierten en una tortura y toda tortura busca la misma finalidad: destruir. Hemos llegado a trabajar la tierra durante 14 horas sin reposo, bajo el sol rajante del verano y sin poder tomar agua o en las heladas de invierno sin poder abrigarnos. Y siempre sin que se nos permitiera enderezarnos de la posición a que obliga la herramienta, con azadas especialmente preparadas para que no corten ni un pasto ni rompan un terrón. Porque todo trabajo no sólo era muy duro sino absolutamente inútil. Si hoy arrastraba una piedra, mañana tenía que volverla al lugar inicial; si hoy plantaba cebollines, en cuanto crecían tenía que dar vuelta la tierra; si hoy hacía una zanja, mañana la tapaba. Y así todo. Si a pesar de eso, la tierra daba algo, era para los chanchos, pero no para las presas, que si comimos alguna zanahoria en esos años fue porque sin ser vistas las comíamos con tierra.

En Punta de Rieles, sin embargo, parte de las instalaciones fueron construidas por las propias prisioneras. Pero sépase en qué condiciones: las aplanadoras de caminos, que pesan toneladas, arrastradas por mujeres; cargamos con toneladas de pedregullo las "zorras" hechas para ser arrastradas por un auto todoterreno, que de verdad andaba pero acompañando el paso de 6 de 8 mujeres que hacíamos de bestias de tiro. Así fue, en ese tipo de trabajos, que Rita Ibarburu tuvo un preinfarto.

Esos métodos conocieron su esplendor sobre todo en 1977–78. La reacción se fue haciendo general. En la conciencia de cada una se fue haciendo carne que una se estaba cavando su propia tumba. Y así cada prisionera, sin dejar de trabajar, fue bajando el ritmo.

Los militares fueron comprobando una resistencia cada vez mayor y más profunda. Como no pueden tolerar que el preso no sea un autómata llovían las sanciones, los calabozos, las amenazas. Además, incrementaron una campaña coercitiva intentando arrancar firmas en el sentido de que el trabajo era voluntario.

Cuando yo salí en libertad, en mayo de 1980, la situación era la siguiente: no se trabajaba, habían anulado todo trabajo y empezaron a encerrar cada vez más a las prisioneras, cercando con madera incluso el patio de recreo, cancelando totalmente las ventanas con acrílico verde, para que ni siquiera se vea el campo. Querían que las reclusas pidieran salir a trabajar.

Decía que además el trabajo es usado no sólo como castigo, sino también para medir la resistencia que cada una mantiene. ¿Qué haría Ud. si le ordenaran acondicionar la caja de armas del Cnel. o pintar los toletes de las PMF, armas de palo con que se pega o empuja a la reclusa, o lavarle y plancharle los pantalones al oficial torturador, o hermosear los calabozos donde la encierran? No se trata de que carezcan de personal que haga tales trabajos, se trata de exigirlo a la reclusa para medir cuánta capacidad y entereza tiene la prisionera para decir ¡No!

Y las compañeras dicen ¡No! Puedo afirmarlo a través de años de experiencia, de hechos cotidianos. Pero también puede demostrarse de otra manera: por los resultados obtenidos durante dos visitas, sea la del conjunto del cuerpo diplomático acreditado en Uruguay, sea la realizada por la Cruz Roja Internacional.

Es importante hacer este relato, en la medida que muestra el valor que tienen las presiones internacionales y, por otro lado, porque revelan hasta qué grado luchan nuestras compañeras.

El 31 de agosto de 1979 entró al Penal el Cuerpo diplomático ...

... Por supuesto, las prisioneras no fuimos avisadas, intentando que no nos preparáramos para la denuncia. Sabíamos que vendría visita, pero ... ¿quién visita Punta de Rieles? Normalmente, los propios militares en general y los de la Región primera en particular, el Consejo de Estado, etc. En cada sector se produjeron situaciones muy tensas por la activa denuncia que acordaron las prisioneras ante tal oportunidad. Yo estaba entonces en el sector C (la capilla del viejo seminario, que no está dividida en celdas) y según la definición de los militares vivíamos allí "las pesadas del PC", las peligrosas. Llamaron a dos compañeras – Gladys Yañes y Yolanda Ibarra – a declarar. Sus nombres habían sido presentados ante organismos internacionales ante los cuales se había denunciado la gravedad de su salud (Gladys Yañes falleció poco después). Fueron presentadas ante los diplomáticos por el oficial torturador capitán Jorge Silveira, que no les permitía hablar – sobre todo a Gladys –, lo que produjo un altercado con un embajador que allí mismo amenazó con reti-

rarse. Así fue como nos enteramos de la presencia de los visitantes.

A nuestro sector vinieron dos embajadores acompañados por el Coronel González – director del EMR-2 – y otros militares. Uno de los diplomáticos era el Encargado de Negocios de EE.UU. que afirmaba haber venido "preocupado por su pueblo y gobierno ante la situación de los presos políticos en el Uruguay". Agregó que "su gesto era humanitario" y "que los EE.UU. recibían en oficinas especiales a los familiares de presos de los cuales contaban con más de 500 fichas". Todo hubiera quedado en discurso si no hubiera dicho "¿Uds. están bien, verdad?". Todo el sector lanzó una risotada ... El embajador ante la evidencia preguntó: "¿Uds. tienen problemas con el mantenimiento de su identidad?". Así, una a una empezó la denuncia, cara a cara con el Coronel que no toleró la situación y fuera de sí, temblándole las piernas por la ira, empezó a tirar de la manga al Encargado de Negocios yanqui. No cabíamos en nuestro asombro al ver a un hombre tan terriblemente frío y aplomado como el Cnel. González, perder los estribos de una manera tan vergonzosa. El representante de EE.UU. le dio la palabra a Gladys Yañes después que González gritó que no la autorizaba a hablar.

Eso ocurrió el 31 de agosto de 1979 en el sector C, el de "las pesadas del PC" ... Por supuesto, no vimos más embajadores. Pero, en cada sector, cada compañera habló y denunció. También es cierto que a partir de ese día a Gladys Yañes le hicieron la vida imposible y le quitaron incluso el régimen especial de comidas especialmente obligatorio para su grave enfermedad. La chantajeaban con su enfermedad, la desatendían o la atendían arbitrariamente hasta que la llevaron a la muerte.

A pesar de su técnica no lograron destruir la dignidad.

mos la verdad acerca de lo vivido, en el Penal y en la tortura: la verdadera cara de los que oprimen a nuestro pueblo, sus métodos, sus objetivos de destrucción y muerte.

El Penal entero conoció represalias pero creíamos y seguimos creyendo que valió la pena nuestra firme actitud de denuncia.

Es muy difícil para la Cruz Roja proponer un mejoramiento real de las condiciones de vida de las prisioneras de Punta de Rieles. La concepción misma del EMR-2 es el nudo, porque su fin es la destrucción psíquica y todo está dirigido a eso. Por ejemplo, no se puede mejorar las condiciones de trabajo cuando el trabajo en sí está concebido como una tortura más. No se puede proponer el mejoramiento del servicio médico cuando está concebido con fines políticos e inquisitoriales (Ver el "Testimonio" de Ofelia Fernández en "Estudios" 76/77) y cuando el que se llama responsable de sanidad del Penal, el Mayor Marabotto atiende a un enfermo o lo deja morir sin atención por simple "orden superior" (así murió Ana González Pieri). No se pueden hacer mejoras reales en el Penal cuando el Penal es un simple reducto de la OCOA, sus encargados, meros torturadores y agentes directos de lo más regresivo de la dictadura uruguaya.

Terminamos. Esto no es más que una apurada síntesis, un esbozo casi, de lo mucho que todos y cada una tenemos para decir.

Ya llegarán amaneceres de justicia para nuestro pueblo entero, enriquecido en la lucha. Los responsables directos de tanta muerte, tortura, vejámenes y prisiones, tienen nombre y apellido y saben de su destino cierto cuando me expresaban que en definitiva "sólo están atrasando el reloj de la historia".

En marzo de 1980, la Cruz Roja Internacional logró ingresar al Penal por primera vez ...

... Fue para nosotras muy importante. Puede decirse que la reacción de las prisioneras fue casi unánimemente una: denunciar, a pesar de que éramos conscientes de que más allá de supuestos acuerdos con las autoridades, no hay garantías reales para las prisioneras.

Un cúmulo de información obra en manos de la Cruz Roja Internacional y posee además los testimonios de cientos de patriotas uruguayos que declara-



En el Centenario de Picasso

itinerario de su vida y de su obra



Esta nota procura ofrecer datos biográficos y la trayectoria de la obra artística de Pablo Picasso, una de las más extraordinarias y revolucionarias del arte del siglo XX. Por las múltiples facetas que dicha obra ofrece, hemos dado a este material periodístico un carácter didáctico intentando poner al alcance de todos nuestros lectores, en particular aquellos que no tienen un conocimiento íntimo con la pintura y su singular aventura renovadora en este siglo, pero que admiran a Picasso artista revolucionario, los elementos explicativos que les permitan tomar contacto con la vida y obra de este genio del arte moderno, cuya particularidad más saliente como creador es la de haber logrado, con su maestría e imaginación creadoras, una verdadera síntesis del tumultuoso cruce de casi todas las corrientes pictóricas del siglo, y en buena medida de la propia historia de la pintura. Hemos conservado la división en períodos de la vida y obra de Picasso según la publicación "Correo de la Unesco" de Enero de 1981, integramente dedicada al pintor malagueño en el centenario de su nacimiento. Publicación que hemos consultado, así como "Picasso – La aventura del cubismo", "Picasso – Una contestación permanente", ambas de la Editorial Hachette, en su colección de monografías "Obras maestras del arte – Grandes pintores", y de igual modo "Conocer Picasso" de Domenico Porzio y Marco Valgecchi (Hachette, 1974), a los efectos de la información para el presente artículo.

Pablo Ruiz Picasso nació en Málaga, España, el 25 de octubre de 1881; hijo de José Ruiz Blasco, profesor de la Escuela de Bellas Artes de San Telmo, y de María Picasso. Imitando a su padre, Pablo despliega desde la más tierna infancia un excepcional talento (sorprendente seguridad en sus dibujos por la limpieza de la línea y la asombrosa capacidad de observación). En 1891, la familia se traslada a La Coruña donde reside 4 años. Allí, Pablo comienza a frecuentar la escuela de Bellas Artes y a pintar.

En 1895, el padre solicita una permuta de cargo con un colega de Barcelona. En ese mismo verano, en viaje a su ciudad natal, Málaga, Pablo Picasso visita Madrid, su padre lo lleva al Museo del Prado para que conozca las obras de los grandes maestros. Instalado en Barcelona, Picasso se matricula en la Escuela de Bellas Artes de Llotja, aunque no tenía la edad reglamentaria. Hace diversos viajes a Madrid, para estudiar en la Real Academia de San Fernando, pero el pintor prefiere caminar por las calles y visitar el Museo del Prado. De retorno en Barcelona, se integra al ambiente de la ciudad, frecuenta la cervecería "Els quatre gats", donde se reunen las corrientes artísticas e intelectuales más avanzadas. En la cervecería "Els quatre gats" realiza su primer exposición, participa en discusiones inflamadas que se prolongan en los cabarets y lugares nocturnos. Entre poetas, escritores y artistas conoce a Baroja, D'Ors, Sabartés, Nonell, Casas, Sunyer, Soler, Casagemas. En este medio, imbuído de humanismo populista y de simbolismo, Picasso recibe una fuerte influencia formadora. De modo particular la del pintor Nonell, poeta de los miserables y desheredados, de Daumier, uno de los más grandes pintores realistas de Europa, de Steilen, ilustrador y dibujante de tendencia populista. Pero Barcelona como centro intelectual muy abierto a las más diversas tendencias, abre ante los ojos y el intelecto del pintor el florecimiento de una verdadera educación artística: el vasto debate simbolista y las corrientes novedosas europeas. Que se traduce en conocimiento de la tradición artística española (de la Edad Media al Greco) el simbolismo de ascendencia nórdica, la sugestión impresionista de Manet, las estampas japonesas. Picasso ya es poseedor de una técnica segura y muy hábil. Sus obras más notables de este período son: "La primera comunión" (1896), "Ciencia y caridad" (1897), ambas en el Museo Picasso de Barcelona. Con influencia del naturalismo de la época, poseen un academismo riguroso teniendo en cuenta la edad del pintor.

En setiembre de 1900, hace su primer viaje a Paris junto con su amigo Casagemas. Amplia su conocimiento del arte europeo. Conoce las obras de Toulouse-Lautrec, Degas, Cezanne, Van Gogh, Bonnard. Frecuenta a los artistas españoles que residen en Paris (Iturrino, Gargallo y Julio González, uno de los grandes escultores del siglo XX), comienza a penetrar en el ambiente artístico parisién, a través de Coquiot y Max Jacob). Expone junto con Iturrino en la importante galería de Vollard. Fruto de esa visita a la Ciudad Luz son: "El final del número" y "Le moulin de la Galette". Los años 1900 y 1901 están marcados por la influencia de Toulouse-Lautrec y Steinlein ("La cita o el abrazo" (1900) hoy en el Museo Pushkin de Moscú y "La bebedora de ajenjo o el aperitivo" (1901), hoy en El Ermitage de Leningrado).

Epoca azul: maternidad y marginación

Picasso vuelve a Barcelona en diciembre de 1900, en mayo de 1901 marcha nuevamente a París, permanece allí hasta fines de 1901 en que retorna otra vez a Barcelona. Durante este período transforma radicalmente su pintura: hace una obra dominada por el monocromatismo azul y por la representación de la maternidad, los seres marginados, desvalidos y miserables: enfermos, presos, inválidos, viejos. Se observa el gusto por la paradoja, la sorpresa o el con-

traste. Su obra se vuelca a la tradición hispánica tanto por la realización como por la temática o el sentimiento del mundo. Se la denomina "Epoca azul" y en ella se vislumbra la presencia de ciertas tradiciones del arte medieval español, la atracción del estilo gótico, el íntimo contacto con la obra de El Greco, a quien Picasso "descubrió" por su cuenta en Toledo, y Luis de Morales, cuya pintura viera en el Museo del Prado, la fuerte expresividad psicológica, el tratamiento simbólico de los colores, el patetismo de las formas y la elevada espiritualidad de las figuras humanas. Es la restauración de la tradición multisecular hispánica, luego de que Picasso sintiera la necesidad de asimilar e interpretar el arte francés de su tiempo. Obras más importantes de este período barcelonés: "Las dos hermanas" (1902, hoy en El Ermitage), "La vida", "La Celestina" (1903, en colección particular), "Desamparados", "El viejo guitarrista", "El vell jueu" (Museo Pushkin de Moscú), todas de 1903.

Epoca rosa: Montmartre y el circo

En abril de 1904 hace el viaje a París que lo lleva a dejar definitivamente Barcelona como lugar de residencia. Se instala en el famoso "Bateau Lavoir" en pleno Montmartre. Conoce a Fernanda Olivier con quien compartirá su vida hasta finales de 1911. Entre sus amigos se encuentran los poetas André Salmon y Guillaume Apollinaire, quienes lo presentan en los grupos literarios de París y lo introducen en la vida bohemia de pintores y poetas de Montmartre, con su concepción romántica de la creación artística, su inestabilidad económica y solidaridad mutua. Ambos despiertan en Picasso la pasión por el circo y los tres frecuentan en 1905 el circo Medrano. Son tiempos de esperanza en el futuro, de fé en el hombre, de conocimiento ya admirable de la literatura española y francesa modernas, de contacto con la literatura rusa (Turguenev, Gorki) que Picasso traduce en otro cambio en el estilo de su obra. Ahora predominan los tonos rosados y se inspira sobre todo en personajes y escenas de circo. Lo que interesa a Picasso son los artistas, arlequines, acróbatas y saltimbanquis, con su personalidad creadora, pero el pintor los muestra fuera de la pista, durante un ensayo, generalmente en el ambiente familiar de su vida cotidiana. Es la llamada "Epoca rosa" y en ella dominan los delicados tonos de ese color, la sencillez y concisión de formas. Las obras más destacadas del período son: "La familia de Arlequín" (1905, Konstmuseum de Goteborg, Suecia), "Niño que lleva un caballo" (1905–06, Colección Paley, Museo de Arte de Nueva York), "Acróbata de la pelota" (1905, Museo Pushkin de Moscú), "La muerte de Arlequín" (1905).

"Les Demoiselles d'Avignon" y el cubismo

Los años 1906 y 1907 son muy importantes para Picasso. Ha ampliado el círculo de sus amigos, su atelier se transforma en un verdadero cenáculo fermental de la época con la presencia de Max Jacob, Jarry, Raynal, Salmon, Reverdy, Apollinaire, Duhamel, los Stein. Realiza en 1906 un viaje a Barcelona, Gosol y Lérida donde queda fuertemente impresionado por la escultura romana y sobre todo la escultura ibérica pre-romana. En la misma época conoce a Matisse, el jefe de fila del nuevo movimiento de los "fauves" que había provocado sensación en el Salón de Otoño del año anterior. Gracias a él, Picasso se apasiona por al arte primitivo negro. Traba conocimiento con el "marchand" Kahnweiler quien le hace un contrato que le permite vivir. Se gesta un cambio fundamental en la pintura de Picasso. "Retrato de Gertrude Stein" es una muestra de ello. Presenta una singular intensificación de los elementos formales. Algo similar ocurre con su "Autorretrato" ("El pintor con la paleta", 1906). Se afirman el esquematismo, los trazos como a golpe de hacha, la deformación, que serán muy marcados en su pintura, se agudiza la simplicidad en la línea y el color. Ambos retratos expresan la influencia del románico visto en ese viaje a los Pirineos. Comienza la revolución picassiana.

En 1907, después de muchos esbozos y estudios, abandona sin terminar "Les demoiselles d'Avignon", un cuadro de transición muy importante porque en él se sintetiza y se manifiesta el proyecto de tomar del objeto nada más que los elementos formales y la estructura, punto de partida del cubismo que desarrollará más tarde. La obra inacabada no fue reproducida hasta 1925 (18 años después de hecha) y no fue expuesta al público hasta 1937. Durante los años que estuvo oculta ejerció una auténtica fascinación y poder legendario en los pocos que la habían visto. Se la considera la piedra de toque de la pintura del siglo XX. En ella Picasso da un salto gigantesco que lo llevará al cubismo, la primera gran revolución artística del siglo. En plena posesión de sus medios expresivos, Picasso sintetiza diversas inspiraciones: la de la escultura ibérica secular con sus violentas deformaciones de la cara, la presencia de procedimientos típicamente "fauves" – fieras, nombre que dio el crítico francés Vauxelles a un grupo de jóvenes pintores que expusieron obras en París en 1906 (Matis-



Picasso: "La vida", 1903



Picasso: "La familia de arlequín", 1905

se, Derain, Vlamink, Dufy, Marquet, etc) con una rabiosa exaltación del color, naturalista o nó, sin preocuparse por el tema ni por el dibujo-, y de las máscaras del arte africano que el pintor viera en el museo del Trocadero. "Les demoiselles d'Avignon" inauguró una visión nueva en pintura: distorsiona las formas con una estructura angular y oblicua, perfectamente antinatural; los rostros pierden toda pretensión de parecido o congruencia naturalista y se convierten en signos o símbolos. Picasso demuele la imagen tradicional del hombre, heredada por siglos de civilización, para construir la nueva fisonomía de la modernidad. De aquí al cubismo queda un tramo pequeño, aunque el misterio de "Les demoiselles" escapa incluso al cubismo, sigue siendo un interrogante.

En el verano de 1909 viaja a Horta de San Juan, Cataluña, donde ejecuta sus primeros paisajes cubistas que expondrá en la galería Vollard. Ya conoce a Braque con quien colaborará en el desarrollo del cubismo. Inspirado en Cezanne realiza diversas naturalezas muertas donde simplifica las formas y tiende al dibujo geométrico. Por ejemplo, el óleo "La fábrica de Horta de San Juan" reproduce el paisaje reduciendo el espacio a volúmenes ("cubos"), descomponiéndolo en facetas como los diamantes tallados, invirtiendo la perspectiva tradicional de modo que en lugar de mantener la profundidad (la perspectiva clásica), el cuadro "aplana" los objetos. Al mismo tiempo, para representar la realidad esencial sin el accidente visual y anecdótico, y crear conceptualmente la apariencia de tres dimensiones, se reduce el espacio a cubos. Luego cuando Picasso aplica este procedimiento del paisaje a los retratos, la imagen es descompuesta en una serie discontinua de planos tallados. "Cabeza de mujer" (1909) es un buen ejemplo y los retratos de 1910 de sus amigos los "marchands" Kanhweiller, Uhde o Vollard (este último en el Museo Pushkin de Moscú). Se trata de un lenguaje que se esfuerza por dar la imagen de las cosas en su contenido conocitivo – cognitivo – y no más en su aparienca visual. La "realidad de la visión", siguiendo la tradición de la perspectiva clásica, había sido buscada sistemáticamente por el naturalismo del siglo XIX. Ahora la joven pintura atribuye un papel primordial a la "realidad de concepción". El pintor no pinta lo que ve, sino lo que sabe y siente sobre un objeto, se busca plasmar la experiencia mental que el artista tiene del mundo, del dominio racional del objeto. Esta etapa se denomina "cubismo analítico" (1909 a 1912) y su principal protagonista es Picasso. En ella se inventan instrumentos linguísticos propios buscando la ruptura plástica de las imágenes naturales, las cuales son introducidas en la tela a través de una rigurosa estructura formal unitaria que se compone de múltiples ángulos de visión o puntos de vista (un objeto es visto simultáneamente desde lo alto, de frente, desde abajo, de costado, etc). Por ejemplo: un plato posado sobre una mesa se ve en forma elíptica, pero se sabe que es redondo. En el plano mental no existe diferencia de valor entre lo que el hombre ve y lo que el hombre sabe. Entonces, además de la forma elíptica del plato, en el cuadro también se desenvuelve la redondez del plato. De ese modo, aún eliminando la perspectiva clásica, que proporciona la ilusión de las tres dimensiones, esa tercera dimensión es introducida en el cuadro con la misma validez que tienen los valores en las coordenadas verticales y horizontales que definen el plano. Con el agregado que también entra en juego el factor tiempo: es como si antes se hubiera visto el plato en forma elíptica y después en forma redonda al cambiar la posición en el espacio, o como si en la visión al movernos alrededor del plato y cambiando de punto de vista, primero se lo viera elíptico y después redondo. En la visión normal es evidente que el objeto no puede encontrarse en lugares diferentes al mismo tiempo, en cambio en esa realidad mental que es el espacio (una convención de la realidad ordenada configurada por la conciencia), el mismo objeto puede existir con diversas formas que expresan situaciones diferentes.

Luego de 1912 a 1916 ese cubismo analítico, en el cual el artista concretiza la suma de sus conocimientos intelectuales de las cosas que representa en la tela a través de relaciones mentales, se transforma en "cubismo sintético", en que la articulación se hace más libre y más compleja, la estructura plástica de lo real sigue apoyada en las relaciones mentales, pero también mnemónicas (propias de la memoria) y psíquicas que el objeto suscita en el artista. El estilo adopta un colorido más vivo, pleno de rasgos de humor, de espíritu grotesco, de deformaciones ambigüas o metáforas imprevistas:

Una obra característica de este período es "Mujer en camisa en una butaca" (1913, colección Ganz, Nueva York) y la más famosa es posterior al período, de 1921, se titula "Los tres músicos" (hoy en el museo Guggenheim, Nueva York) y está considerada como la "apoteosis del estilo cubista", en el decir de Pierre Daix. En 1912, Picasso realiza el primer "collage" de la pintura moderna – "Naturaleza muerta con redecilla", óleo, hule y papel sobre tela enmarcada por una cuerda, hoy en el museo Picasso de París. El junto con Braque inventaron esta técnica que introducía en la pintura tradicional plana elementos naturales: papel, recortes de diario, hule, pequeños objetos de uso cotidiano.

Cuando estalla la Primera Guerra Mundial, 1914, Picasso estaba en Avignon con Eva Gouel que sucedió a Fernanda Olivier como compañera del artista. A fines de octubre vuelven a Paris.



Picasso: "Les demoiselles d'Avignon", 1906–1907



Picasso: "Mujeres en la fuente", 1921

El teatro y el período clásico

Los años de guerra son para Picasso tiempos de soledad y amargura. Sus amigos han partido para el frente, su amiga Eva muere en el invierno de 1915–1916. En la primavera de 1917 viaja a Italia porque el joven escritor Jean Cocteau lo ha convencido para que colabore con él y con el músico Eric Satie en "Parade", una obra para los ballets rusos de Sergio Diaghilev. Para la obra, Picasso hace el telón, los decorados y el vestuario. Este viaje a Italia es importante por diversas razones: conoce a la bailarina Olga Koklova con quien se casará en julio del año siguiente y tendrá un hijo, Polo, en 1921; también renovará su contacto con el arte clásico (recibe una fuerte impresión de la pintura rescatada de las ruinas de Pompeya); descubrirá las sugestiones y alegría contagiosa de la "commedia dell'arte" y por último, encontrará una estimulante emulación creadora en su contacto con Diaghilev y los músicos modernos Stravinsky y Satie, traducida en la realización de telones, decorados y trajes para "Tricornio" (1919), "Pulcinella" (1920), "Cuadro Flamenco" (1921), "El Tren Azul" (1924). Su labor pictórica la desarrolló en dos registros distintos: prosigue la investigación cubista y al mismo tiempo hace una pintura representativa de fuerte impregnación clásica, conocida como "pintura escultórica". La obra más característica de este período es "Tres mujeres en la fuente" (1921, Museo de Arte Moderno de Nueva York). Pese a su nuevo interés por los valores representativos, organizados en estructuras de composición clásica y equilibrio armonioso de las formas, Picasso deforma sutilmente la figura humana y propone un nuevo canon clásico de las proporciones. Es así que las masas plásticas se disponen en una unidad monumental de relaciones de espacio y volumen, subrayando sus valores "tactiles" – de ahí un inequívoco sentido escultórico –. Las figuras desnudas o con vestiduras clásicas, se destacan sobre un fondo abstracto, de extrema simplicidad plástica – sea éste el cielo o un paisaje. El color adopta una función marginal para dar solamente relieve a la forma, reducido a un claro-obscuro casi monocromático.

El superrealismo y la escultura

En 1921, a través de sus amigos Paul Eluard y André Breton, Picasso entra en contacto con el movimiento surrealista (superrealista), aunque siempre se mantendrá aparte del mismo. Picasso y los surrealistas coinciden en una concepción de fondo: el arte expresa lo que la naturaleza no puede expresar. El surrealismo pretende verter por imágenes simbólicas aspectos del mundo, en especial el psíquico, que sobrepasan las realidades habituales: su campo es, por consiguiente, la representación del mundo de los sueños, de los deseos e instintos, en general, del mundo irracional del hombre. Picasso está de acuerdo en aprovechar todo ese material, pero existen diferencias de fondo entre ellos. Los surrealistas acusan a Picasso de estar más aferrado al mundo exterior, al objeto, y más alejado del mundo de los sueños. Tienen razón, el pintor catalán siempre, incuestionablemente, a pesar de toda su tremenda revolución de formas y estilos, manifiesta una acentuada vocación realista. Siempre. Por eso, interrogado sobre su relación con el surrealismo, dirá: **"Siempre intento observar la naturaleza. En cuanto al parecido, busco una similitud más real que la realidad, que atienda a lo superreal. Es así como entiendo el superrealismo."** En 1925, Picasso inicia un tipo de abstracción que busca combinar los elementos surrealistas con aquellos descubiertos en la época cubista. Ejemplos: "El taller de la modista" y "Mujer sentada" (1927). Pero la síntesis se percibe mejor en "La danza" (1925, hoy en la Tate Gallery, Londres), también conocido como "Las tres bailarinas". Se trata ciertamente de un retorno al realismo cubista, de una construcción mental de la realidad tal como la piensa el artista, pero al mismo tiempo las formas estallan en un movimiento frenético, de convulsiva inspiración surrealista, los cuerpos se presentan dislocados, las caras son grotescas o incluso bestiales, con una tremenda explosión de furia y de sexualidad primitiva.

El interés por el volumen y por la masa que reune en sus obras lo lleva nuevamente a preocuparse por la escultura. Aprovecha la colaboración técnica de Julio González, sobre todo para las esculturas en hierro.

"Guernica"

En 1935, su matrimonio con Olga se deshace. Su compañera actual es Marie-Therese Walter, de la cual tendrá una hija, Maya. Es una época difícil e inquieta de la vida de Picasso. En 1936 estalla la guerra civil española. Al año siguiente hace los aguafuertes de "Sueños y mentiras de Franco" y sobre todo el gran mural "Guernica". Al comienzo de enero de 1937, Picasso tuvo el encargo del gobierno de la República española de pintar una gran tela o mural para el pabellón español de la Exposición Internacional de París. Hizo un grabado múltiple, "Sueños y mentira de Franco" en el cual conjuga una mitología mediterránea que ha venido elaborando durante los cuatro años previos. Esa mitología se centra en la figura del minotauro, de ella no alcanza con decir que



Picasso: “Guernica”, 1937

el minotauro es Picasso, sino que es una figura mitológica que va mucho más allá y sirve para expresar en un lenguaje críptico muchos secretos de su vida íntima, pero también lo que pasa dentro de su alma. En el gran aguafuerte "Minotauromaquia" que combina cubismo y surrealismo, aparecen esos aspectos de la vida íntima, donde el minotauro expresa el mal, el victimario, y el caballo, la víctima. Esa mitología de minotaurocaballo es desarrollada en diversas escenas del grabado "Sueños y mentira de Franco". El 26 de abril de 1937, la aviación nazi bombardeó la población vasca de Guernica y consumó el primer bombardeo genocida de la historia, ostentación de la represión prepotente contra la población civil. Picasso deja de lado el grabado sobre Franco y pinta "Guernica". Su arte se hace específicamente comprometido.

En "Guernica" el problema de la libertad y el compromiso artístico encuentran una síntesis paradigmática, porque no solamente no son contradictorios sino que se iluminan, se enriquecen y se sostienen mutuamente. El pintor toma toda su experiencia anterior, desde el realismo y la época azul hasta las recientes experiencias superrealistas, las apoya en la pintura plana y el cubismo (los dos elementos que unificarán el conjunto) y como un mago logrará una increíble síntesis. En el uso de la mitología desaparecerá la antinomia toro-caballo, todos los personajes del cuadro sólo tendrán el mismo valor, el de víctimas. Primer rasgo importante del cuadro: los asesinos no aparecen, sólo están las víctimas. ¿No aparecen los asesinos? Sí, aparecen. De un modo tremendo y sutil hasta la maravilla. Mirando el "Guernica" se verá que el cuadro se presenta cerrado por el borde inferior, limitado por los costados y abierto por lo alto. Casi todos los elementos de la composición crean de un modo u otro verdaderas brechas o aberturas en el borde superior: la cola y los cuernos del toro orientados hacia arriba, los brazos de la mujer que cae, la cabeza del caballo que está dirigida hacia arriba, la mujer del quinqué describe una curva hacia el borde superior, etc. Todos esos elementos hacen que el cuadro tenga un segundo centro de gravedad que está arriba, afuera del marco, allí están los asesinos, allí quien ve el cuadro imagina a los aviones causantes de la tragedia. El mural que tiene una forma apaisada, por esas fuerzas ascendentes de líneas y trazos, empuja más y más la mirada hacia lo alto.

Toda la composición de la obra tiene como base la forma triangular tradicional, que crea una apariencia de reposo concentrado, pero el pintor rompe esa serenidad con los seres que estallan, gritan, lloran, se retuercen, pero sobre todo quebrando el estatismo triangular con un triángulo invertido: el de la mujer que grita con los brazos abiertos. Son increíbles la inspiración, sagacidad e imaginación expresivas del pintor y en particular la furibunda pasión sintetizadas en la obra de un dinamismo vigoroso y una inmovilidad austera, simultáneos.

Por su contenido y por su forma, "Guernica" es la obra más representativa del hombre del siglo XX, a causa de la multiplicidad de estilos y épocas que comprende, cada una de las cuales significa una manera diferente de la Humanidad y demuestra, a la vez, que las formas más diversas y dispares, antagónicas, pueden convivir, son susceptibles de integrarse las unas con las otras.

La segunda guerra mundial

1939, año de comienzo de la guerra. Picasso viaja a Ruan, provincia de Burdeos donde pinta una serie de paisajes plenos de color y de vitalidad. Durante la ocupación el artista vuelve a París. De esta época datan una serie de retratos de mujeres sentadas, en particular de su nueva amiga Dora Maar. Picasso se interesa por la litografía. Inicia su relación con Francoise Gilot, de la que tendrá dos hijos: Claude y Paloma. El 5 de octubre de 1944, después de la liberación de París, el diario "L'Humanité" anuncia la adhesión de Picasso al Partido Comunista. En 1951 y 1952 surgen tres grandes cuadros: "Matanza en Corea", "La guerra" y "La paz".

"Matanza en Corea" es un nuevo fresco monumental e histórico. Está partido en dos campos totalmente diferentes, a un lado las formas orgánicas, al otro las mecánicas, en una clara división maniquea muy picassiana. Formas suaves frente a las otras duras y punzantes, figuras realistas delante de figuras monstruosas. Esa misma dicotomía aparece expresada en los dos murales, "La guerra" y "La paz", de la capilla de Valauri (Francia), de 10 metros de ancho. "La guerra" es monstruosa, un gran carro con las ruedas cuadradas, caballos de figuras sombrías y patas pesadas, guerreros que son siluetas ridículas y gesticulantes, el paisaje de entorno, desolador. "La paz" es todo lo contrario. En la personificación de la guerra (el Mal) las figuras son viriles, Picasso identifica al hombre con la violencia estúpida. Las imágenes de "La paz" se concentran en la feminidad y la infancia, dos conceptos que Picasso idealiza valorizándolos con el concepto de inocencia. También hay un caballo, pero es un Pegaso con alas que escapa al signo bélico. Un sol de fuego, con forma de estrella de juego infantil y teniendo como rayos a espigas, preside la escena pacífica donde también aparece la luna en forma de estrella; el niño que juega y coloca un arado al caballo alado, refuerza el sentido del mural.

Las formas de uno y otro mural están tratadas con una semejante oposición, las líneas de "La guerra" son duras, angulosas, esquemáticas, las de "La Paz" son delicadamente sofisticadas.

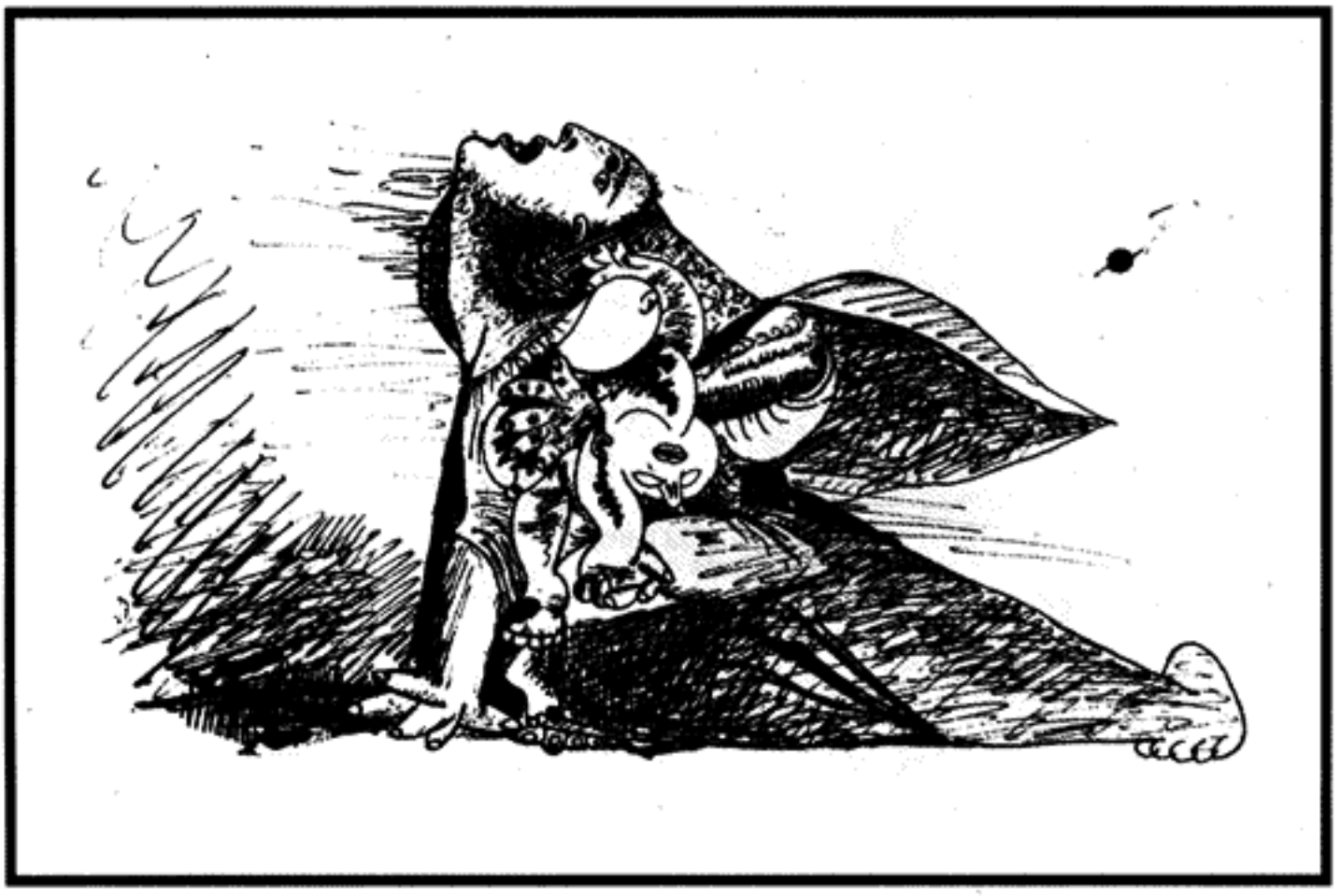
En 1949 se pide una obra para el Congreso Mundial de la Paz, de París, Picasso envía una litografía de una paloma hecha en enero de ese año. Es la famosa "Paloma de la paz" que dará la vuelta al mundo.

"Las meninas" y el mundo mediterráneo

En 1947, el artista comienza el arte de la cerámica. Se dedica a la recreación de los pintores del pasado con "Retrato de un pintor" según El Greco (1950) o "Les demoiselles au bord de la Seine" según Courbet (1949). En 1957, Picasso emprende el ciclo de "Las Meninas" de acuerdo al cuadro de Velázquez, del cual realiza más de 40 "variaciones". Al igual que su ilustre predecesor, Picasso se siende obsedido por las relaciones entre el arte y la realidad. En sus variaciones, que se conservan en el museo Picasso de Barcelona, gracias a la donación del artista, éste transforma el cuadro de Velázquez según las más diversas técnicas y estilos, así como en el tratamiento de la luz, la situación de las figuras, sus actitudes. relaciones de proporción entre ellas, la textura de las ropas, etc.

En 1961, Picasso se casa con Jacqueline Roque, se instala junto al mar, en Mougins, cerca de Cannes. En febrero de 1963, se dedica a hacer una serie de estudios, obsesionado por el tema del "Pintor y su modelo". En un año tiene 50 cuadros. Entre marzo y octubre de 1968 lleva a cabo una serie de grabados conocidos como la "Serie erótica" que consta de 347 obras. Tres años más tarde hace 156 grabados con la misma temática.

El 8 de abril de 1972 muere en Mougins a la edad de 91 años, y es enterrado en su castillo de Vauvenargues, en Aix de Provence.



Picasso: Estudio de composición para el "Guernica", 1937.



"Autorretrato", 1907

Picasso

"Autorretrato", 1901



Pequeña Suite en 3 movimientos

por Matías Pascal

El Greco, santo varón, hizo llorar el espíritu del verde, el rojo, el azul y el amarillo. Velázquez dominó la paleta con la sagaz cortesía del pincel, hasta quedar la piel de líneas y colores curtida al sol. Goya se cansó de la reverencia y terminó por blasfemar pintura. Picasso lo supo desde siempre, miró hacia adelante sin dejar de vigilar a sus espaldas, y violó cortesía, pintura y tradición con el frenesí del toro. Lo demás es cuento.

Duncan Larrabide – "Cortesanos e iconoclastas españoles"; colección "Papeles pintados", Tombstone (EEUU), 1972.

I. Allegro molto vivace

"Pinto los objetos como los pienso, no como los veo"

Todo fue cuestión de perspectiva en el blanco de la tela, generalmente un rectángulo. Que si los rieles del ferrocarril y todas las fieles rectas paralelas se juntaban en el infinito. Y con eso bastaba para expresar toda la realidad de los rieles, el tren. Que si no se unían y la cosa era más complicada. Si ese abrazo en el infinito era sólo un punto de vista, científico claro, pero uno solo. O si la realidad era mucho más rica a los efectos de la pintura.

Muchos decían que alcanzaba con ese único punto de vista, por otra parte, consagrado por la tradición y santificado por el ojo humano. Unos pocos decían que no. Que un punto de vista no era toda la realidad. Que la verdad de la cosas era mucho más compleja.

El rectángulo de tela seguía blanco, ahora también de susto, como intuyendo lo que se vendría. Porque ya las voces de los pintores empezaban a llenar de sonido y furia el rectángulo de tela.

Hasta que llegaron Picasso, y Braque, Matisse, otros artistas, cubistas, "fauves", surrealistas, constructivistas, etc., y el rectángulo de tela tuvo que cambiar radicalmente. Ahora se miraba en el espejo y no se reconocía. Tuvo que acostumbrarse a una nueva coquetería.

Durante siglos, en los límites de su espacio bidimensional, toda una Humanidad había nacido, crecido y muerto entre afanes, guerras, trabajos y días alegres o dramáticos. Mientras el rectángulo y su costra de pintura aguantaran el moho de los tiempos por venir. Y todo ello, con un solo punto de vista, científico, claro está, como garantía de que toda la realidad de aquella Humanidad había sido apresada, para siempre jamás, en forma efectiva, dentro de los límites del rectángulo.

Casi 500 años había vivido ese rectángulo con relativa calma en la pintura occidental que se regía por la tradición del Renacimiento, basada en la perspectiva científica o única. A partir de la segunda mitad del siglo XV, Piero della Francesca y Masaccio inician la elaboración sencilla de esa perspectiva del Cuatrocientos, y luego Alberto Durero, los pintores del Barroco y el Manierismo, incluyendo a Luca Pacioli y Leonardo da Vinci con su "divina proportio", la complican en forma entusiasta y por la mejor causa para aquellos tiempos. Se quiere establecer de un modo racional la composición en la pintura, basándose en la geometría euclidiana, y, consustancial con ella, cumplir el deseo lograr la armonía y el equilibrio entre las distintas partes del rectángulo. Es una convención, un artilugio, y en definitiva una ilusión óptica que, partiendo de la visión bifocal humana, tomaba **un** punto de vista como la síntesis de todos, a los efectos de representar, en el plano bidimensional del famoso rectángulo, **toda** la realidad del objeto, su forma integral.

Desde luego, no bien Piero della Francesca comenzó con el a, b, y c de la perspectiva científica ya hubo desconformes que la combatían – Paolo Ucello, con su exacerbación de la perspectiva, fue uno de ellos –, y es lógico que esa concepción ideal del espacio en pintura no permanece incambiada, pero en lo sustancial ella se mantiene hasta el Naturalismo del siglo XIX. En ese Ochocientos, las cosas se le complican mucho a la pintura, también al rectángulo de tela.

En la sociedad europea de 1800 se expande la revolución industrial. El ferrocarril transforma radicalmente el paisaje humanizado, grandes puentes, socavones, túneles, fábricas, concentraciones obreras, explotación, huelgas, represión, motines en las calles, el torbellino de los tiempos. La perspectiva científica, la composición, la armonía, y muchas cosas más, comienzan a tambalearse. Se inicia la gritería. ¿"Divina proportio" o proporción de los hombres? ¿Un solo punto de vista – perspectiva científica – o las cosas exigen más de uno en la tela?

Para colmo de males, hete aquí que aparece y se desarrolla la fotografía. Ella trastocará el orden establecido en el rectángulo de tela, entre otras cosas, porque quitará a la pintura el importante papel de cronista de los hechos sociales – que durante siglos había desempeñado – y la sustituirá, con ventajas, como criterio de la verdad.

Varias ironías – no del Señor, de los hombres – se dan entre fotografía y perspectiva del Cuatrocientos. Esta última surge del concepto, ya conocido en tiempos de Aristóteles, de la "cámara oscura" – como "espacio cúbico" al que se le quita la pared del fondo, transformándola en "ventana abierta" al mundo. La fotografía también nace de la "cámara oscura" que es su fundamento teórico-técnico. Segunda ironía, Joseph Nicéforo Niepce (1765–1833), inquieto por la litografía y Jacques Mandé Daguerre (1791–1851), pintor y negociante, serán quienes echen las bases técnicas de la fotografía. Los parientes son los peores. La tercera ironía ya se torna sabia, filosófica y tiene moraleja, si tenemos en cuenta que lo que hace la fotografía, ante los ojos del hombre del siglo XIX, es reforzar la perspectiva creada en el Renacimiento, consolidar sus leyes y popularizarlas – por ejemplo, la fotografía, como representación sacada desde un punto de vista, ofrece, en su reproducción, rieles de ferrocarril que parecen unirse en el infinito (vaya uno a saber si no lo hacen realmente).

Lo cierto es que la pintura queda sin asunto en materia de perspectiva. O por lo menos ofrece un flanco enorme.

Ya el inglés Turner (1775–1851), con sus paisajes y marinas de forma imprecisa y fantasioso color que anticipan el impresionismo, éste con su tratamiento de la luz y el color, hasta llegar a Cezanne, quien lleva la cosa al borde del cubismo, habían acorralado a la perspectiva científica. Picasso, Braque y los artistas que le siguen, vienen y la ajustican sin más trámite, con el objetivo de demoler la imagen antigua del hombre (imago et similitudo).

"Pinto los objetos tal como los pienso, no como los veo", dirá el pintor malagueño en 1908, hablando de obras como "Retrato de Gertrude Stein", "La bañista" (1908) que combinan imágenes de perfil y de frente simultáneas.

Se trata de romper con el orden tradicional, pero dando nacimiento a un orden nuevo cuyas consecuencias convulsionan el propio entorno del hombre moderno, creando una nueva mirada para verse y ver a los otros. Más que de la destrucción de las convenciones representativas tradicionales, se hace necesario dar cuenta de los nuevos fenómenos complejos; proporcionar un nuevo rostro a la dimensión pictórica, inexplorada, de una realidad siempre cambiante, en perpetuo devenir. Es necesario, pues, modelar instrumentos formales y lingüísticos inéditos y adaptados a las nuevas exigencias de la expresión.

A la perspectiva científica y única, Picasso, Braque y los artistas que le siguieron, oponen la coexistencia de varios puntos de vista simultáneos. Para resolver el problema de la tercera dimensión – el carnet de identidad de la perspectiva del Cuatrocientos- tanto Picasso como Braque en la experiencia cubista, madre de todas las demás en el pintor español, mezclan las líneas oblicuas (indicadoras de la profundidad) con las líneas curvas (indicadoras del volúmen). A la armonía tradicional, Picasso contrapone la asimetría y la primacía de los detalles sobre el conjunto, extraídas del arte negro primitivo. Y luego pasa a uno de las rasgos centrales de su pintura: la deformación. No solamente para corroer y destruir la armonía y el equilibrio tradicionales en una actitud plástica revolucionaria, sino que también para atacar a la tradición en su costado más escondido: la dicotomía simple de belleza y fealdad. Para Picasso hasta el horror puede ser bello y la belleza contener horror.

Busca destruir el concepto fariseo del buen gusto, iluminando lo que ha quedado en sombras, escondido, durante centurias de la pintura, salvo excepciones (el Bosco o Brueghel): la contrafisonomía del hombre y las cosas, el rostro de lo descarnado y lacerante, de lo que va contra el refinamiento y el decoro, de los monstruos y el horror del hombre y su entorno.

Picasso despliega, entonces, una tremenda fuerza corrosiva, demitificadora de lo bello a la antigua, que culmina con sus famosas "Demoiselles d' Avignon", la mayor provocación estética de la pintura del siglo XX.

II. Scherzo ma non troppo

"No se preocupe, terminará por parecerse"

No fue sólo la piqueta fatal del progreso lo que llevó a Picasso, Braque y los otros a demoler la imagen tradicional de la pintura. Esa necesidad de dar cuentas de los nuevos tiempos y un entorno social que cambiaba continuamente, cuyo rasgo saliente era el movimiento. También hubo otras razones. La perspectiva científica del Cuatrocientos, tan buena persona como era, había terminado por mentir, transformándose en un espejo deformado que idealizaba el rectángulo de tela, lo hacía inmutable, eterno. La realidad se reflejaba en él como la bruja de Cenicienta para comprobar que era la más bella, pulcra y maquillada, con obedientes líneas paralelas que se unían, infaltables, en el horizonte. Y que todo estaba en orden. Ocultas por las paralelas, las cosas y sobre todo los hombres decían lo contrario, mientras fregaban y limpiaban la escoria del castillo.

Sin embargo, Piero della Francesca, Alberto Durero o Leonardo da Vinci no eran mala gente. Tuvieron las mejores intenciones inventando, desarrollando y perfeccionando la perspectiva del Cuatrocientos. Crear una nueva mirada para los hombres, llevados por el movimiento general de aquellos tiempos que buscaba subvertir el orden establecido del Medio Evo, cuyo rígido centro y origen de todas las cosas era Dios. Había que bajar la mirada a este valle de lágrimas y hasta donde se pudiera – la Inquisición conocía bien su santo oficio – tomar como centro la naturaleza. Muchos cuerpos colgados de la horca y quemados en la hoguera, innumerables astucias o ingeniosas metáforas para engañar o amansar a la censura y los inevitables desfallecimientos para salvar la cabeza ("Eppur si muove", dirá Galileo a escondidas) jalonaron ese movimiento humanista que retorna a la antigüedad clásica, para inspirarse y desarrollar, con nueva visión, el estudio de las leyes de la naturaleza, el espíritu crítico, la exaltación de los valores individuales y el libre albedrío. Revulsivos, éstos, que no les hacen ninguna gracia a Papas y monarcas por derecho divino y que acompasan el largo derrotero de la burguesía para la conquista del poder. Entre ellos, quizá no tan corrosivo y demasiado poblado de cristos, madonas y angelotes, marcha orgulloso el rectángulo de tela con su perspectiva científica.

Pero hacia finales del Ochocientos, la burguesía más o menos apoltronada en el poder, se ha olvidado del hombre natural libre, igual y fraterno, en cuyo nombre se había dinamitado el viejo orden para re-

dimir a toda la sociedad. Ya cortó el bacalao y se dedica a lo suyo: acumular plusvalía y reproducir el capital hasta sus últimas consecuencias.

En lo particular, impuso al rectángulo de tela su propia imagen con el cuento de que era toda la verdad de toda la sociedad. Hace suya la perspectiva del Cuatrocientos y le echa candado, por aquello de la propiedad privada. La imagen del Cuatrocientos, convenientemente maquillada, es la imagen de la burguesía. Con su criterio de lo bello, occidental y cristiano, diríamos. La belleza, pues, es blanca, europea, individualista, no usa taparrabos y tiene buenos modales. Unos vienen primero, otros después, como corresponde, aunque se admiten algunos americanos, blancos, no salvajes. De la misma manera que en el cuadro hay puntos, líneas y planos más importantes que otros, el orden natural, burgués, de las cosas exige que existan protagonistas – gente de bien, y hasta de pro, el burgués y su familia, el alto clero, los heroicos militares de escuela, la nobleza y los reyes que visten tan bien. Además están los comparsas – todos los demás – y otros personajes que nunca aparecerán, razones de buen gusto, para conservar el orden y la jerarquía.

Picasso comienza, entonces, el largo viaje para desenmascarar todos los disfraces y cosméticos que despliega el rectángulo de tela a lo largo de siglos. Para terminar por llegar al hueso de las cosas y los hombres, develar las grandezas y miserias de la realidad, de la historia humana y de la propia pintura que subyacen tras los velos multicolores prolijamente ordenados. Necesita conocer todas las miradas del pasado, hacer la suma y el resto de su deslumbramiento y horror, confrontarlas con la inquisición de sus ojos modernos, arrancarles el secreto del color y de la historia. Comienza por los más próximos: los naturalistas del Ochocientos y los impresionistas franceses. No basta. Se hunde en el laberinto de secretos de la paleta y vivencias de la historia impresos en el color y los volúmenes de los grandes maestros españoles – Luis de Morales, El Greco, Velázquez, Goya –. Pero no es suficiente. Va hacia la mirada cristalina, primigenia, del remoto pasado, la antiguedad clásica y la estatuaria ibérica pre-romana. Descubre las formas monumentales, la simplicidad de cuatro trazos, el color apenas sugerido para acentuar el volumen. Y sigue su búsqueda, pese a que él dirá "yo no busco, encuentro". Comprueba la mirada sin neblina de perspectiva, científica o nó, pero cargada de odio y horror por el saqueo esclavista, la discriminación racial y la marginalidad, impresa en las máscaras africanas. Y la transfiguración de ese "arte razonable", como dirá Picasso, por su capacidad de asimilación para encontrar y profundizar la verdad de las cosas, convirtiendo en pensamiento lo que primero fue instinto, para "saber" y no para "ver" que un hombre observado de frente no es todo el hombre, pues además tiene nuca y talones o dos ojos, también, si se le mira de perfil; aceptar la primacía de lo asimétrico y de los detalles porque la verdad del hombre y de la naturaleza se revela a través de ellos; comprender que ese arte por conceptual, conoce su propio valor como imagen para exorcizar los malos espíritus, los demonios internos, las acechanzas de la furia de la naturaleza y las tropelías del hombre blanco.

Muchos son los secretos viejos y nuevos que, infatigable, el brujo de Málaga funde en el caldero de su paleta. Pero áun falta algo.

Picasso realiza la experiencia cubista, síntesis de las anteriores y base fundamental de su pintura, pero sigue "encontrando" fórmulas experimentales que incorpora a su alquimia: el surrealismo y su mundo de los sueños, el fauvismo de colores como alaridos. Todo lo integra para hacer de su mirada todas las miradas. A través de ellas ha comprobado que todos los aspectos o apariencias de las cosas se combinan en una única sigla gráfica, que en la misma figura humana existen simultáneamente no sólo distintos aspectos, sino que cada uno de ellos es una "verdad" diferente, ninguna más verdadera que la otra. Todo es relativo, dicen por ahí. Pero se trata de ser fiel a la realidad, devorarla hasta el hueso, a través de la experiencia cotidiana. Combinar lucidez, maestría y exorcismo para concretar los grandes temas sociales a través de Picasso hombre, con sus dramas, sensualidades, cóleras y contradicciones. Y convertir su obra en la expresión más acabada del hombre de nuestra centuria, con sus tragedias y miserias, con sus triunfos y vitalidad transformadora, y al mismo tiempo, una apasionada confesión íntima. El hombre mostrado, pensado y sentido desde todos los puntos de vista, aún los más irrisorios e inconfesables.

Para ello es necesaro ajustar cuentas con el rectángulo de tela. Destruir el caracter de la imagen, la ilusión óptica de un solo punto de vista, el privilegio del protagonista, democratizar realmente la tela. Para liberar el hombre y las cosas contemporáneas. Ya Cezanne había comprendido que en la composición ninguna cosa es más importante que otra. Democratización que Picasso lleva al máximo. No hay punto de vista privilegiado, ni líneas y planos más importantes que otros; en lugar del hombre soberano, erecto en su propia individualidad, el otro hombre, el corriente, todos los hombres, expresado a través del símbolo o reducido, al igual que los objetos, a líneas y colores; junto a lo bello, lo feo como manifestación de la lucha dialéctica de seres y cosas; la disonancia y no la simetría; y sobre todo el movimiento y no la perspectiva estática, porque todo se mueve y cambia continuamente, en ello se recogen semejanzas y diferencias, repeticiones y alteraciones, la existencia

en el sentido interior del tiempo que tiene la gente, o el futuro en la singular relación espacio-tiempo.

Todo ese entrecruzamiento de tradición y novedad que aunan esfuerzos en Picasso para destruir el tradicional rectángulo de tela y edificar la mirada del siglo XX, nuestra mirada, es lo que hace contestar al pintor en 1906, cuando Gertrude Stein, que sabía mucho de todas estas cosas, expresa sus dudas y sorpresa ante el retrato que le acaba de hacer: "No se preocupe, terminará por parecerse".

III. Adagio

"Soy comunista como se va a la fuente"

Ese amor y esa preocupación de Picasso por el hombre, no el abstracto, sino el concreto, el de todos los hombres, establece una lógica interna existente entre la vida y obra del pintor. Y lo lleva a la fuente de las fatigas de este mundo en pro del hombre concreto, de todos los hombres, de la misma manera que su integridad y amor a la verdad lo llevaron a la fuente de todas las miradas de la pintura del pasado y el presente: abraza la causa de los comunistas.

Cuando el 5 de octubre de 1944, después de la liberación de Paris, "L'Humanité" anuncia la adhesión de Picasso al partido comunista, el pintor ha hecho la síntesis lógica. Y dirá: "Soy comunista como se va a la fuente". Tan sencillo como eso. Y tan complejo.

La trayectoria de su arte demuestra que Picasso es un revolucionario por naturaleza en sus coincidencias y en sus inspiraciones. En su rebelión contra la sociedad de su tiempo, encuentra la fuerza de su inspiración para cambiar radicalmente una manera de tratar los asuntos del arte, halla una nueva forma que se transforma, a su vez, en una base nueva de rebeldía e impugnación, en una nueva arma que también lo llevará a una nueva inspiración, a una nueva forma y a una nueva base de cuestionamiento de la realidad que lo rodea. Así, sucesivamente, sin dejar de ser él mismo frente al desafío de su universo.

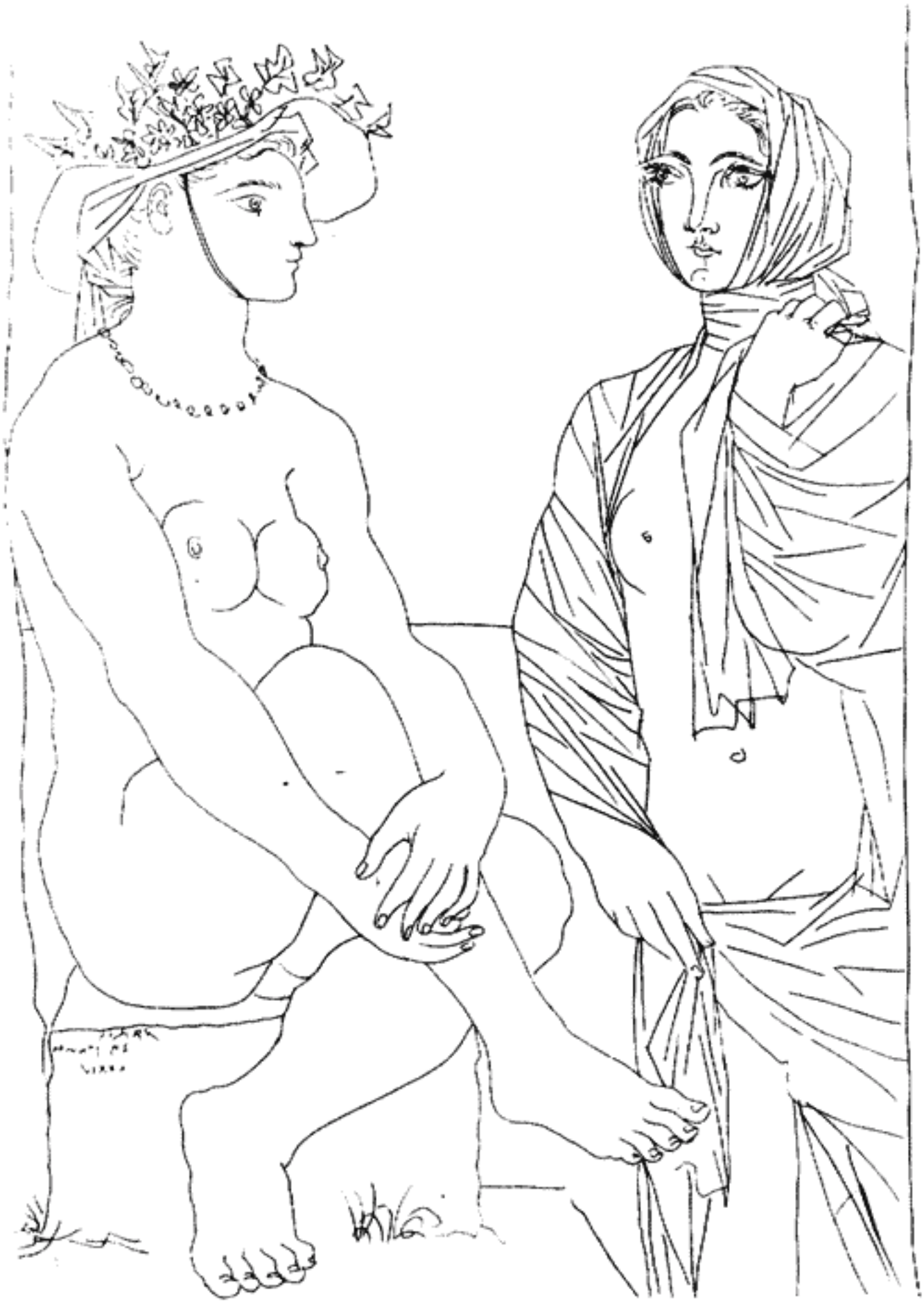
Furia instintiva y eterno retorno a la lucidez, sed angustiada de conocimiento y de justicia, violencia a veces demoníaca de amor y ternura, Picasso no cierra jamás los ojos frente a lo que ocurre a su alrededor. Y la mirada es Picasso, basta ver el carbón penetrante de los ojos del pintor, en una actitud que jamás rehusa la presión de los acontecimientos de la humanidad, los siente y los piensa como propios, que nunca baja los párpados a los impulsos y solicitaciones de su conciencia intelectual como a sus sentimientos hacia los prójimos, y que está alerta, siempre, a los dramas y urgencias de sus contemporáneos, del mismo modo apasionado que lo está frente a las proposiciones culturales y linguísticas que le plantea la sociedad actual o delante de las mágicas sugerencias de antiguas civilizaciones o pueblos primitivos.

Pero siempre es fiel a sí mismo, no cambia jamás de piel, con su violento compromiso con la realidad, su avidez tiránica de verlo todo y su pasión devoradora por el ser humano. Para capturar aquellos aspectos del futuro, asumir los grandes momentos de la larga trayectoria del hombre, revalorizándolos con su sensibilidad, hasta domesticar los dominios de lo real. Llevó hasta sus límites una enorme carga de vitalidad, una fuerte potencia emocional y un acerado estoque intelectual con la intención de crear una imagen completa y compleja del hombre, verdadera hasta ser implacable. Porque sabía que la verdad es siempre revolucionaria.

Por esas cosas sencillas, y complejas a la vez, es que se hizo comunista y lo fue hasta su muerte, con la misma pasión y vitalidad con que pintaba, sin dudar un sólo instante frente a los cantos de sirenas de tantas "modas" filosóficas, ideológicas y políticas que en su vida han sido, de modo particular en Paris, y que se las comió el barbudo, al igual que a los incautos seducidos por ellas. Porque se trataba de la fuente y fuente hay una sola.

El resto es una obra gigantesca, más de 20 mil obras – dibujos, grabados, afiches, óleos, murales, ilustraciones, telones, decorados y vestuario para ballets, escultura, cerámica, teatro y literatura – donde hay contradicciones insalvables, desfallecimientos artísticos, amaneramientos e incluso el precio que Picasso tuvo que pagar, y pagó, como tantos artistas modernos por su pintura transformada en mercancía, como lo ha sido casi todo el arte en la llamada "cultura de masas" de la sociedad capitalista. Y verse convertido en mito – no el minotauro de sus sueños más íntimos – de esa misma "cultura de masas" que lo hizo millonario, pero lo sacralizó en forma enajenante, pese a su mirada alerta.

Pero esa obra gigantesca constituye, sobre todo, la muestra más extraordinaria de inventiva y fecundidad de la imagen integral del hombre de nuestros tiempos. En ella Pablo Picasso se situa a la altura de los más grandes artistas plásticos de todos los tiempos, con la vitalidad creadora, la frescura y sorprendente riqueza que el pintor mostrara hasta el fin de su vida.



Picasso: "Mujer con sombrero y mujer con **draperie**", 1934. De la serie Vollard.

MI SOLEDAD

Cuando no estás te extraño
y cuando llegas
mi soledad celosa
frunce su ceño como lo haces tú
(aunque menos hermosa)
y con serias razones me hace amigo
de lo que solamente a solas digo

Porque a solas escribo y en las noches
suelo viajar llegando a las mañanas
floreciendo mi alcoba con canciones
que abren a sol y lluvia mis ventanas
y aunque cante por tí
feliz reclamo
esa mi soledad que a solas amo

Pero esa soledad que quiero tanto
que sería sin tí sino mi llanto?

Mi soledad
la mía
capaz de crear vida y alegría
si no estuvieras tú
no existiría



Marcos Velasques

De todos conocida es la personalidad de Marcos Velasques como cantante popular uruguayo, guitarrista de técnica depurada, musicólogo de sólida formación y autor de reconocidas páginas del canto popular militante. Ofrecemos aquí una muestra de sus dotes de poeta, seleccionada de su obra "Entre el amor y el humor".



LA PUERTA

Hoy me golpea tu ausencia como nunca
hoy me acuesto en mi sombra como un
árbol
entre un crujir de ramas doloridas
entre un piar de nidos destrozados

hoy busco inútilmente entre mis flores
los pétalos rosados de tu mano
hoy te escribo una carta en una nube
hoy se me olvida el tiempo y el espacio

Explorando mi alcoba cosa a cosa
doy vueltas en la nada comprobando
que todo está vacío hasta yo mismo
que a todo lo que veo le falta algo

Y sin embargo escribo todavía
observando la puerta que ha quedado
igual que un corazón que se detuvo
a esperar el latir de tu llamado

TENGO Y QUIERO

Tengo un rosal que florece
en mi ventana
y amo sus rosas que ya
no veré mañana

Yo quiero un rosal que ignore
las estaciones
y conserve para siempre
sus floraciones

Ay amor mío
donde está el rosal que ansío?

Tengo un rosal que la brisa
entra en mi alcoba
lo deja que me acaricie
y me lo roba

Yo quiero una rosa eterna
(sueño de abeja)
fuente de dulzura nueva
con savia vieja

Ay amor triste
dime que esa rosa existe!

Yo quiero una sola rosa
que noche y día
se abra y se cierre en mis brazos
la rosa mía

Yo quiero ser sol y sombra
ser lluvia quiero
ser tierra de mis raíces
el año entero

Ay flor viajera
no destruyas mi quimera!



Picasso: tres dibujos de la serie Vollard, 1933-34.

CALOR Y NIEVE

Quise partir
y me quedé
(sombra de un árbol
que no busqué)

Y hoy que me voy
quedarme quiero
(sombra de un árbol
calor de un ala)

Pude llorar
y no lloré
(calor de un ala
que acaricié)

Y hoy que no debo
llorando espero
(calor de un ala
que quise y quiero)

Calor y nieve
¿quién los iguala?
(sombra de un árbol
calor de un ala)

POESIA

América Latina

América Latina, los diferentes aspectos de su vida, cultura, ciencia, arte, tradicionalmente despierta la atención de los soviéticos. Ese interés crece año a año y se hace cada vez más profundo y diversificado. Lo más importante es que se manifiesta no en personas aisladas, no sólo en investigadores especializados, sino que es característico de las más amplias capas de la sociedad de la URSS. Incluso publicaciones estrictamente científicas, dedicadas a problemas históricos, arqueológicos, entnográficos, sociales especiales se editan en grandes tirajes y son comprados instantáneamente por los lectores. Constituyen también demostraciones de este interés la actividad de las sociedades soviéticas de amistad con los países de América Latina, la creación en 1961, hace exactamente 20 años, del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS, la publicación, desde 1969, de la revista científico-política mensual "América Latina", que aparece en idiomas ruso y español ...

Cultura

En lo que concierne al estudio de la cultura – en el más amplio sentido del término –, uno de los hechos más destacados lo constituye la edición del primero de los dos tomos de la enciclopedia "América Latina" (1). Es una publicación conjunta de la editorial "Sovietskaia Entsiklopedia" y del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS. Por la amplitud de su temática y lo pequeño de su volumen constituye una publicación única en el mundo. El autor del prefacio y su redactor principal, V. V. Volski escribe que "esta enciclopedia debe mostrar toda la diversidad de las condiciones naturales y de los recursos económicos de los países de América Latina, la historia de los pueblos que hicieron un aporte sustancial a la cultura mundial, reflejar el desarrollo económico, social, político y cultural de la región, desde la antiguedad hasta nuestros días". El primer tomo contiene una revisión general (200 páginas) y artículos ordenados según el alfabeto ruso (de la A a la K). Su volumen total comprende 575 páginas, presentadas con hermosas ilustraciones (la enciclopedia en sus dos tomos contendrá 1.800 ilustraciones en color y blanco y negro, 130 mapas). Esta obra representa el trabajo conjunto de más de 300 científicos soviéticos y latinoamericanos, entre estos últimos, investigadores progresistas de Uruguay, Argentina, Chile, Brasil, Perú, Ecuador, México, Cuba. Sobre ciertos problemas no suficientemente estudiados, los autores de la obra y el equipo redacción realizaron investigaciones especiales. Esta enciclopedia está destinada a un amplio círculo de lectores: el tiraje del primer tomo es de 50.000 ejemplares.

En 1979 y 1980 aparecieron las recopilaciones de artículos "La cultura de Cuba" (2) y "La cultura de México" (3), de la serie de publicaciones del Instituto de América Latina dedicadas a la cultura nacional de los países latinoamericanos (4).

"La cultura de México", como anteriores títulos de la serie, busca interiorizar al lector soviético sobre las diversas manifestaciones de la cultura nacional. Esta monografía es la primera manifestación de conjunto de los distintos aspectos de la cultura mexicana: pintura, arquitectura, teatro, cine, música, educación. En el prefacio los autores dicen que "quieren no sólo informar al lector acerca de los complejos problemas aquí tratados, sino destacar los más agudos y actuales aspectos que aún no han encontrado solución y también mostrar los más importantes logros del pueblo mexicano, que hacen un invalorable aporte al tesoro de la cultura nacional".

"La cultura de Cuba" ofrece un modelo de colaboración creadora entre científicos soviéticos y latinoamericanos: de los 25 artículos del libro, 14 fueron escritos por autores cubanos. En la obra se examina un amplio círculo de problemas de la cultura cubana: el desarrollo de la ciencia, del arte, de la arquitectura, la educación, el cine, así como trabajos sobre literatura, música, sobre los museos, la actividad editorial y de bibliotecas, sobre los medio de información de masas. Especial atención se presta en los artículos a la originalidad de la cultura cubana.

En relación con este problema debemos mencionar la discusión dedicada a la originalidad histórico-cultural de América Latina realizada por iniciativa del Instituto de América Latina y recogida en la re-

por YURI VANNIKOV

a través de la ciencia soviética

vista "América Latina" (N° 2 y N° 3, 1981), en la cual participaron filósofos, críticos literarios, historiadores y hombres de la cultura soviética que se ocupan de problemas referidos a ese continente. La iniciativa estuvo ligada a la publicación del trabajo de V. N. Kutieschikova y I. A. Terterian, "Las concepciones acerca de la originalidad histórico-cultural de América Latina" (5), el cual motivó numerosos comentarios en la Unión Soviética al igual que en numerosos países de América Latina. El libro examina el tema de la originalidad cultural con referencia a lo literario, lo que determinó en gran medida el contenido de la discusión.

Otro ejemplo sobre el tema de la originalidad cultural latinoamericana es el libro de P. A. Pichuguin, "La cultura musical de los pueblos andinos" (6), editado en 1979. Este autor estudia hace más de 20 años la originalidad de la cultura musical de las naciones de América Latina. Es también autor de los libros "La música popular de Argentina", "La canción mexicana", de artículos sobre la cultura musical de Colombia y Perú, los compositores cubanos Amadeo Roldán, Alejandro Carátula y otros (7).

En el campo de las investigaciones referidas a los valores de la cultura latinoamericana hay que destacar aquellas sobre la actividad de científicos, filósofos y hombres de ciencia de aquella región. Publicado por el Instituto de América Latina, en el período que comentamos, existe un libro dedicado al conocido filósofo, historiador y sociólogo argentino José Ingenieros (8). Esta recopilación completa la literatura existente sobre el sabio argentino (9), ella analiza los aspectos más importantes, a juicio de los autores, de su actividad creadora y accionar práctico: su concepción filosófica (por G. P. Chubkova), concepciones éticas (por V. F. Titov), su actitud hacia la Gran Revolución de Octubre (por P. N. Boiko), sus ideas sobre la juventud (por I. E. Shokina). Se incluye también la traducción de un capítulo del libro del autor argentino H. P. Agosti sobre la concepción sociológica de J. Ingenieros (10).

En la Unión Soviética se traduce al ruso una gran cantidad de obras literarias de autores latinoamericanos, lo que juega un importante papel en el acercamiento cultural de los pueblos. Sobre ellas no vamos a hablar. No son motivo de esta reseña. Salvo hacer referencia a la traducción de una peculiar obra histórico-artística y poética, "Quetzalcoatl", que José López Portillo, hoy presidente de México, escribiera en 1965 (11). Esta obra presenta grandes dificultades para la traducción, por la complejidad de forma y contenido que incluye la reconstrucción poética de la leyenda sobre Quetzalcoatl y su interpretación filosófica, reflexiones del autor acerca de la naturaleza, de la esencia del hombre y de su lugar en el mundo. Pero esas dificultades fueron superadas por la filóloga y traductora soviética M. I. Bylinkina, autora, además, de una obra sobre las peculiaridades semánticas del idioma español en Argentina (12).

Arqueología y etnografía

El especialista de la América precolombina V. I. Guliáev escribió un nuevo libro "Las ciudades-estados de los mayas" (13). Investiga el origen y desarrollo de las antiguas ciudades mayas en base a un amplio material arqueológico, etnográfico e histórico. A fines del primer milenio de nuestra era surgieron las ciudades mayas, al comienzo como centros religiosos y político-administrativos, sólo posteriormente se convirtieron en centros de actividades artesanales y de comercio. En el libro se hace un minucioso análisis de las capacidades técnicas y tecnológicas de los mayas que llegaron a alcanzar un alto grado de perfección en la construcción de ciudades.

Los problemas de etnografía, en general, se investigan en la Unión Soviética en forma muy intensa. Ello es comprensible porque la soviética es una sociedad extraordinariamente compleja desde el punto de vista nacional y étnico. En ella viven más de 100 pueblos grandes y pequeños, diferentes por su idioma, cultura y costumbres, pero estrechamente ligados por la comunidad de su destino histórico. La construcción del socialismo en la URSS se realiza sobre la base de la justa resolución de la cuestión nacional, en torno al principio leninista de la unión voluntaria de las naciones. Por ello, los problemas teóricos de la etnografía se encuentran en el centro de la atención de la ciencia soviética. Se investigan en las siguientes direcciones principales: etnografía de los pueblos de la URSS; etnografía general (elaboración de la ciencia etnográfica, su aparato conceptual-terminológico, fundamentación del enfoque marxista en la resolución de los problemas etnográficos); etnografía de los pueblos del mundo, en particular de América Latina.

Entre los trabajos más importantes, hay que mencionar la recopilación "Estudios de etnografía general", bajo la redacción del académico Yulian Bromley (14), que demuestra la amplitud del enfoque de la problemática etnográfica, característica de la escuela soviética. Los temas estrictamente etnográficos se examinan en el contexto de la filosofía, economía, ética, derecho y otras ciencias. Dentro de lo específicamente etnográfico, el libro contiene un nuevo principio de clasificación de las comunidades étnicas. Expuesto por primera vez en la ciencia soviética y basado en la tipología general de la cultura humana, este principio establece una correlación entre los tipos de la cultura universal y las culturas tradicionales de los distintos pueblos. La otra recopilación, también bajo la redacción de Y. Bromley, "La etnografía en el extranjero" (15), tiene como objetivo estudiar la etnografía burguesa, los problemas relativos a su formación y desarrollo en los siglos XIX y XX. La problemática latinoamericana está representada por el artículo de I. Grigulévich "Los indios de América: los caminos de su esclavitud".

También en 1979 apareció la recopilación "Problemas de historia y etnografía de América" (16). Uno de los principales temas de este libro lo constituye América Latina: allí figuran artículos que tratan problemas históricos generales – entre ellos de mucho interés son los que analizan la mitología de los pueblos de América Latina, sobre historia étnica de algunas tribus indias de América Central y del Sur.

Tales son los trabajos más interesantes aparecidos en la Unión Soviética desde 1979, dedicados a los problemas de la cultura, arqueología y etnografía latinoamericanas. Elaborados desde las posiciones de la filosofía marxista-leninista, se caracterizan por el análisis minucioso, y lo argumentado de sus conclusiones, estos trabajos contribuyen al progreso científico, y también el progreso social, por su feliz combinación de objetividad científica y orientación humanística.

NOTAS

(1) "América Latina". Enciclopedia en 2 tomos. Tomo I. A–K. Moscú. "Soviétskaia Entsiklopedia", 1979. 575 págs. con ilustraciones y mapas.
(2) "La cultura de Cuba". Moscú, "Naúka", 1979.
(3) "La cultura de México". Moscú, "Naúka", 1979.
(4) Esta serie incluye, por ejemplo: "Venezuela – Economía, política, cultura". Moscú, "Naúka", 1967; "México. Economía, política, cultura". Moscú, "Naúka", 1968; "La cultura de Chile". Moscú, "Naúka", 1968; "La cultura de Colombia". Moscú, "Naúka", 1974; "La cultura de Perú". Moscú, "Naúka", 1975.
(5) V. N. Kutéischikova, I. A. Terterián. "Las concepciones acerca de la originalidad histórico-cultural de América Latina". Introducción a la recopilación "La originalidad artística de las literaturas de América Latina". Moscú, "Naúka", 1976.
(6) P. A. Pichuguin. "La cultura musical de los pueblos andinos". Moscú, "Naúka", 1979.
(7) En este sentido recordaremos también la tesis de candidato de A. F. Kofin, defendida en el Universidad de Moscú en 1980: "La originalidad artística de las canciones líricas del folclore mexicano".
(8) "José Ingenièros-pensador, ciudadano, anunciador de los tiempos nuevos". Moscú, 1980.
(9) Por ejemplo: G. P. Tchubkova. José Ingenieros. – En: "La cultura de Argentina". Moscú, "Naúka", 1969.
(10) Héctor P. Agosti. "Ingenieros ciudadano de la juventud". Buenos Aires, 1950.
(11) J. López Portillo. Quetzalcoatl. México, 1977.
(12) M. I. Bylinkina. "La peculiaridades semánticas del idioma español en la Argentina". Moscú, "Naúka", 1969.
(13) V. Guliáev. "Las ciudades-estados de los mayas". Moscú, "Naúka", 1979. Este autor escribió muchas otras obras sobre historia y arqueología latinoamericana, por ejemplo: "América y el viejo mundo en el época precolombina", Moscú, "Naúka", 1968; "Las civilizaciones más antiguas de Mesoamérica", Moscú, "Naúka", 1972, y muchas otras.
(14) "Estudios de etnografía general". Moscú, "Naúka", 1979.
(15) "La etnografía en el extranjero". Moscú, "Naúka", 1979.
(16) "Problemas de historia y etnografía de América". Moscú, "Naúka", 1979.

ERICH HONECKER:

Obrero, militante clandestino, prisionero político, dirigente juvenil, político y del Estado. Autobiografía

Erich Honecker: "Algo de mi vida". Pergamo Press y Salvat S. A., México, 1981. 486 pp.

De lo que resulta que Marx tenía razón. Marx había anunciado ya que los nietos de los explotados obreros que habitaban en las miserables casuchas del distrito de Tréveris – patria de Marx – habrían de construir algún día una sociedad socialista sin explotadores. El obrero minero Andreas Honecker y el obrero laminador Georg Weinderhof que a mediados del siglo pasado vivían en el Sarre soñaron asimismo un futuro luminoso para sus descendientes. Sus hijos, el obrero también minero Wilhelm Honecker y su esposa Karoline Weindehof lucharon y trabajaron por ello, pero fue uno de los nietos quien contribuyó a hacer el sueño realidad.

Y fue Erich Honecker, hijo y nieto de obreros, nacido un 25 de agosto de 1912 en Neunkirche, pequeña villa del distrito de Treveris en el Sarre, "un poblacho negro de hollín, falto de sol y de oxígeno" como lo define en el recuerdo. Proletario pura sangre – como gustaba decir Lenin –, Erich Honecker vivió la "infancia de un niño proletario" tal como en la época la describiera Otto Ruhle. Tempranamente obrero tejador, dirigente de su sindicato de madereros, miembro de la apenas nacida juventud espartaquista, miembro del Partido Comunista desde 1929, estudiante en la Escuela Internacional Lenin de la Internacional en Moscú (1929–31), tales los acontecimientos que sellaron la formación del obrero adolescente que todavía no tenía veinte años.

Erich vive en el Sarre y la región sufre de la despiadada explotación de los monopolios alemanes duplicada por la arbitrariedad de las tropas francesas de ocupación y los monopolios franceses. Cuando vuelve a la patria la crisis mundial hace estragos en el Sarre con su secuela de hambre y desocupación. Son los años de la "resistible ascensión" del nazismo y del desenfreno de la demagogia y el terror pardo al servicio de los monopolios, pero son también los años del frente único de masas, de durísima lucha de clases, de crecimiento tumultuoso del Partido Comunista Alemán. El 30 de enero de 1933 los monopolios designan a Hitler canciller del Reich. Es el comienzo de la tragedia.

El Sarre, donde vive y combate Erich Honecker, territorio ocupado por Francia, está precariamente exento del terror que de inmediato se desata en el resto de Alemania. Será un centro de refugio para los perseguidos y un estado mayor de retaguardia del combate de la resistencia. Cambia de raíz la vida del jóven obrero comunista Erich Honecker.

Ya, enseguida, comienza la experiencia de lucha

clandestina que reiteradas veces debe cumplir arriesgados cometidos en la cuencia del Ruhr. En 1935 es detenida toda la dirección de la juventud comunista en la gran ciudad industrial de Essen. Erich parte otra vez para reconstruir la organización clandestina. Cumple su cometido, esforzándose además por crear una amplia unidad democrática con la juventud socialista, cristiana, etc. y participa además en acciones clamorosas que enfurecen a la dictadura. Los servicios represivos detectan su trabajo y se hace cada vez copioso el "capítulo de cargos" que el fascismo eleva contra el audaz militante de la resistencia. En 1935 el Sarre es ocupado por las tropas nazis y el partido le ordena salir del país. Es elegido miembro del CC de la Juventud y de inmediato designado a una tarea todavía mucho más dura y peligrosa. Deberá infiltrarse en el cubil fascista, en el Berlín obrero que por primera vez en la historia capitalista diera la mayoría electoral al partido comunista pocos años atrás. A través de Checoslovaquia ingresa a Berlín y cumple con audacia, coraje y lucidez las tareas del partido en la resistencia.

De todos modos, apenas tres meses después es detenido y comienza un calvario inenarrable de torturas e interrogatorios que duran un terrible año y medio. "Jornadas como ésas no se olvidan jamás" dirá en su libro y la sobriedad de su recuerdo cuando roza su propio heroísmo y dignidad de comunista no impide que sepamos por los testimonios de sus camaradas de prisión sobre el estoicismo del resistente antifascista. En junio de 1937 es condenado "sólo" a diez años de prisión, porque ni él ni sus camaradas han permitido que la Gestapo conozca todas las "fechorías" ni la calidad del detenido. Comienzan los años de la prisión en Brandenburgo-Gorden, donde estaban encerrados 2.200 prisioneros políticos en condiciones de barbarie y donde fueron ejecutados dos mil antifascistas en un crescendo que "mes tras mes, año tras año" sólo terminara cuando las puertas de la prisión se abrieron ante las fuerzas soviéticas de liberación, en abril de 1945. Fueron los años de la organización de partido en la cárcel, en la que cada militante no sabía si mañana viviría o sería ejecutado.

Esta ha sido la formación del joven comunista obrero alemán Erich Honecker, hoy Primer Secretario del Partido Socialista Unificado de Alemania y Presidente del Consejo de Estado de la República Democrática Alemana.

Su vida toda es una demostración del triunfo de la vida sobre la muerte, del socialismo sobre el fascismo.

Erich Honecker ha escrito sus memorias como un comunista que explica a su clase, a su Partido y a sus camaradas cómo ha cumplido sus tareas. En una manera modesta, sobria pero pasional y apasionante. Un libro que devora nuestra atención y que nos atrapa porque esta vida es la vida de millones y porque hoy nuestra patria ve reiterar la misma barbarie fascista y el mismo heroísmo de los comunistas y patriotas antifascistas.

El libro recoge además el relato no menos atrayente del itinerario de Erich Honecker en la liberación, en la reconstrucción de la patria destruída por la pesadilla nazista, en la ejemplar edificación del socialismo que ha hecho de la RDA uno de los países de mayor florecimiento económico y cultural en todo el mundo. En esta primera información sobre el libro, quizás seamos injustos al extendernos sólo sobre su primera etapa, pero pensamos que nuestros camaradas en la lucha de la resistencia deben atender primordialmente esta experiencia que es además una lección para todo militante antifascista. Habremos de volver sobre el tema y sobre el libro. Hay en los detalles de la vida de Leonid Brézhnev, de Todor Zhivkov, de Erich Honecker, etc., rasgos que señalan al hombre del futuro, al hombre nuevo, ya corporizado en multitudes de combatientes por la liberación.

Es un libro imprescindible sobre uno de los "imprescindibles" de que nos hablara Bertolt Brecht. Todos los comunistas deben leerlo, todos los antifascistas deben conocerlo. Que se conozca cuán modestos y maravillosos hijos tiene la clase obrera internacional y cómo se han formado los hombres que hoy ocupan las más altas responsabilidades del movimiento comunista y de los países de la comunidad socialista.

Fulvio Mura.

ENRIQUE RODRIGUEZ:

Un libro sobre la permanencia del Frente Amplio

Enrique Rodríguez, "El Frente Amplio: conquista histórica del pueblo uruguayo", 1980. 92 pp.

En el exilio alguna vez fue cuestionada la existencia (o la persistencia del Frente Amplio). Nuestro Partido mantuvo permanentemente una actitud inequívoca. El Frente Amplio sigue existiendo y seguirá existiendo porque así lo quieren las masas que luchan dentro del país, porque constituye un requisito de la unidad de las masas que lo han hecho su instrumento en la lucha democrática y antimperialista. Enrique Rodríguez, no poco hizo para que se tomara conciencia de esta voluntad de las masas que expresan el polo avanzado del proceso uruguayo, "Estudios" ha recogido sus artículos donde así ha expresado lúcidamente sus opiniones y las de nuestro Partido, y la misma actividad de Enrique en el exterior ha avalado, reforzado y hecho triunfar ante las masas del exilio la verdad que defendíamos. Este libro es un esfuerzo más en ese sentido.

En el estilo de rica comunicatividad con que siempre el autor sella sus trabajos políticos, se va trazando el período histórico que diera nacimiento al Frente Amplio, se explicita el "contexto y las raíces profundas" del FA, se hilvana su composición de clase, el papel de la clase obrera, de las capas medias y su variada representatividad en las fuerzas políticas constituyentes. A continuación se pasa revista a la argumentación que en nombre del "diálogo y la reflexión" intentó cuestionar la permanencia del Fren-

te y su validez en las nuevas condiciones. Se demuestra hasta qué punto nadie más interesado que el propio FA y que nuestro Partido en fundar una seria reflexión para colocar al Frente en toda su capacidad de resolver las nuevas tareas, pero al mismo tiempo se alerta contra toda transformación de la propia desolación en teoría política. Lo esencial es bien conocido, la tarea no es la de estrechar las bases sociales del Frente Amplio o de cualesquier otro polo avanzado del proceso revolucionario, sino la de ampliar su representatividad de masas de clases y capas sociales populares. En fin, el propio pueblo en su lacha ha creado una determinada política y un determinado método para resolver tareas de esta clase. El pueblo, las masas, quieren estar presentes en las definiciones de tareas de tal envergadura y no se conforman ni se conformarán a la desaparición de un organismo, carne y sangre de la labor creativa de las masas en combate, cuando por el contrario, hombres como el General Líber Seregni, símbolo del heroísmo del Frente Amplio, demuestran con su dignidad la pervivencia de una concepción política y cuando – contra todo pesimismo – el Frente Amplio ha reconstituido sus organismos y está cada vez más presente en las definiciones que dentro del país se van desarrollando.

El libro está además enriquecido con un anexo sobre los documentos esenciales del Frente Amplio.

A.Z.

Un nuevo trabajo de ALCIRA LEGASPI

"Muestra de poesía uruguaya"

Acaba de aparecer, editado por Editora Estatal de Bulgaria "Balkan", un nuevo trabajo de Alcira Legaspi de Arismendi, "Muestra de poesía uruguaya", que se suma a la reciente redición de su "Canta América Latina" (ver información en ESTUDIOS nº 79).

Ambos trabajos sobrepasan la intención didáctica expresada por la autora, logrando un grado de calidad que amplía el círculo de interés de niños y jóvenes para concitar el de los que ya no lo somos, interés generado por varios factores.

En la breve presentación a su trabajo dice Alcira Legaspi: "En la planificación tuve en cuenta, primordialmente, la experiencia pedagógica realizada durante muchos años con alumnos de distintas edades; preescolares de tres a seis años, escolares de primaria y alumnos de enseñanza secundaria. Consideré, asimismo, las investigaciones más avanzadas de psicología y pedagogía contemporáneas que han llegado a conclusiones optimistas sobre la posibilidad que ofrece una adecuada educación en la formación y desarrollo de más altas capacidades del ser humano. Pero para lograr tales objetivos se requiere tanto una iniciación temprana, como una mayor atención a la calidad educativa y a los intereses y particularidades de las distintas edades. Asignamos importancia a la adquisición del lenguaje, de los conocimientos y las funciones lógicas; pero también a la influencia de la educación estética y al desarrollo de las capacidades creativas. Ambas finalidades explican la razón de esta Muestra."

Es indudable la importancia de esta "Muestra de poesía uruguaya" para nuestra juventud como forma de acercamiento global a nuestra poesía, labor en general tan difícil de realizar en este momento. Pero además la Muestra viene a llenar un importante vacío que desde hace ya tiempo se hacía sentir penosamente sobre quienes valoran la significación de acercar a nuestros jóvenes – y también a los no tan jóvenes –, a las mejores expresiones de nuestra cultura, de nuestra historia, de nuestra sensibilidad y de las diversas formas que ésta, nuestra tradición, ha adquirido en sus distintos momentos.

En su presentación la autora establece los límites por ella misma impuestos a su trabajo, dados los objetivos de su selección, así como los dictados por la circunstancia de ser una obra hecha en el extranjero, con las limitaciones que respecto al acercamiento a la totalidad de materiales posibles este hecho implica. De ahí que grandes autores no estén representados por sus obras más características sino por las que más se adecúan al objetivo didáctico propuesto. Al leer estas palabras de Alcira Legaspi no podíamos menos que pensar en el nivel excepcional de la labor poética de nuestros grandes autores, ya que a pesar de las limitaciones antedichas, esta Muestra es – en cantidad y en calidad – un libro de alta poesía, nos atrevemos a decir, expresión de la más alta creación poética.

Cronológicamente se nos presenta una visión histórica global de nuestra poesía (con poemas de 56 autores uruguayos), desde Bartolomé Hidalgo con uno de sus cielitos hasta los más recientes creadores en Uruguay y en el exilio, pasando por las más altas expresiones poéticas de todas las épocas.

La Muestra incluye poemas especialmente escritos para niños, de Fernán Silva Valdés, Juana de Ibarbourou, Jesualdo, Badano, etc., y otros que en principio no fueron escritos con este fin, pero a todos los une una línea creativa común: su alto valor estético junto a la expresión de las mejores tradiciones de nuestro pueblo, de amor a la libertad, al hombre, a la naturaleza y a la causa común latinoamericana.

Una última precisión creemos necesaria. Cierto tipo de obras dedicadas a los más jóvenes nos han acostumbrado a una clase de trabajos mezcla de pueriliades y lugares comunes. Nada de esto encontramos en esta selección. Por el contrario, si lo tuviéramos que caracterizar en dos palabras diríamos que se trata de un trabajo serio y riguroso, sin la menor concesión a lo transitorio o sin significado.